

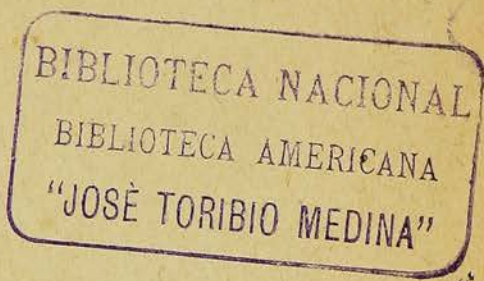
APUNTES DE UN VIAJE

DE

MENDOZA A VALPARAISO

por

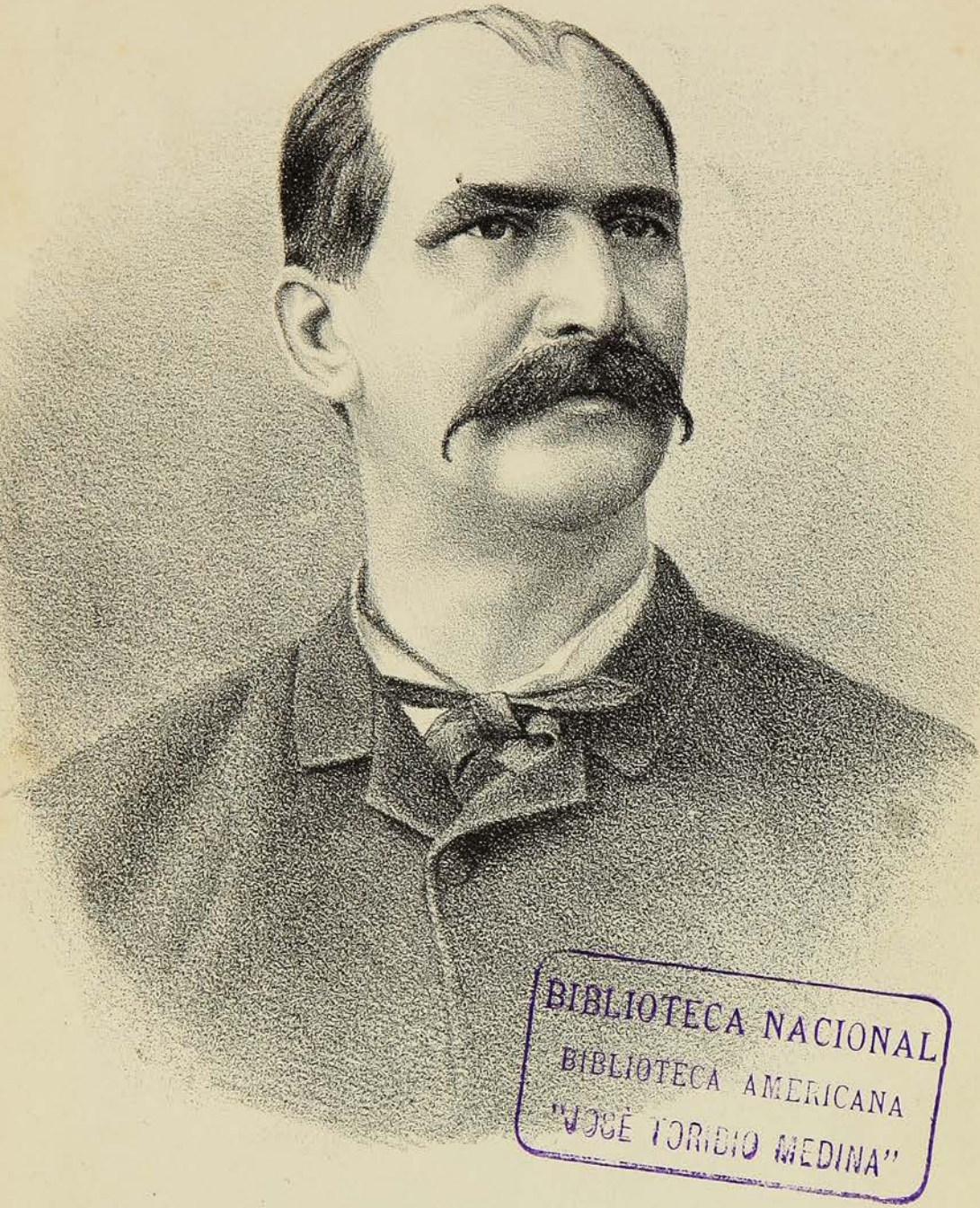
Abraham Lemos.



MENDOZA

Imp. de "EL FERROCARRIL

1884.



Beatrice Lewis

Juicios notables sobre esta obra

—
De LA NACION—13 de Diciembre de 1884.
—

Por la imprenta de «El Ferrocarril» de Mendoza, se acaba de publicar un pequeño libro de 260 páginas, que lleva al frente el retrato de su autor y cuyo título es: *Apuntes de un viaje de Mendoza á Valparaiso*, por Abraham Lemos. Es la primera parte de la obra, y por ella puede asegurarse que será una de las mejores y de mas utilidad práctica que sobre las materias se haya escrito en estos últimos tiempos.

El asunto es una escursion por la cordillera, desde la provincia de Mendoza hasta el Pacífico, atravesando los Andes y su objeto un estudio comparativo de Chile y la República Argentina bajo diversas fases, con abundancia de datos y espíritu imparcial, haciendo justicia y distribuyendo críticas fundadas á uno ú otro país.

BIBLIOTECA NACIONAL

BIBLIOTECA AMERICANA

"JOSE TORIBIO MEDINA"

El libro del Sr. Lemos, contiene algo de nuevo y enseña bastante, así en el orden geográfico y económico, como en el social y político, y está lleno de consideraciones que revelan un espíritu sério y observador. Las pinturas de paisajes son animadas, el estudio jeológico del terreno y la descripción de las localidades es científica y topográficamente correcta, y el paralelo entre las dos sociabilidades limítrofes está ilustrado por la estadística. En su conjunto es un trabajo escrito sin pretencion, que se lee con placer y utilidad, dejando en el ánimo una impresion durable de que se desprenden ideas sugestivas.

El Sr. Lemos es un mendocino, médico ilustrado, autor de otros escritos, que ha viajado mucho. Véase que lo ha hecho con provecho para él y para su país. El libro está dedicado al eminente facultativo el Dr. Ignacio Pirovano, à quien hace la merecida justicia por su celebridad profesional.

Este *Viaje* será leído con interés a-quende y allende de los Andes.»

Opinion del Dr. Pirovano



Hemos conseguido del Dr. Lemos la carta que copiamos en seguida, dirigida á este por el primer cirujano argentino, Dr. Ignacio Pirovano, con motivo de la interesante obra escrita por el Dr. Lemos.

El juicio imparcial, que el eminente Dr. Pirovano emite sobre el trabajo de nuestro ilustrado comprovinciano es un honor para el Dr. Lemos y una gloria para Mendoza que tiene la suerte de contarle entre sus hijos.

Merecer felicitaciones de los mas aplaudidos, es la mayor gloria á que el hombre puede aspirar.

El Dr. Lemos ha alcanzado esta gloria y le tributamos por ello ardientes felicitaciones.

He aquí la carta á que hacemos referencia:

Buenos Aires, Diciembre 25 de 1884

Sr. Dr. D. Abraham Lemos.

Mi distinguido cólega y amigo.

No contesté su carta con la presteza que ella merecía, por haberla recibido

tarde, debido á un extravío por faltas de mi servicio,

Su dedicatoria me ha emocionado, porque nunca me he creído con títulos suficientes para recibir tanta distincion.

Y ella ha sido tanto mayor cuanto aquel honor me venia de una persona que ha dejado tan buenos recuerdos en nuestra Escuela y que hoy al leer su notable libro, debemos estar tanto mas orgullosos cuanto en él se revela una ilustracion de un género que es poco comun en los de nuestra profesion.

Se tocan allí puntos, sobre geologia y paleontologia que indican vastos conocimientos sobre esas materias y que no solo conoce por vocacion la organizacion humana sino tambien á fondo la organizacion de nuestro mundo, y sus elevadas reflexiones filosóficas me han hecho distraer con gusto, muchos momentos, destinados á las exigencias de nuestra profesion, para ocuparlos consultando las numerosas materias que Ud. con tanta intelijencia toca.

Yo soy muy argentino y en su estudio comparativo entre las dos repúblicas, me he deleitado en la exposiciones que

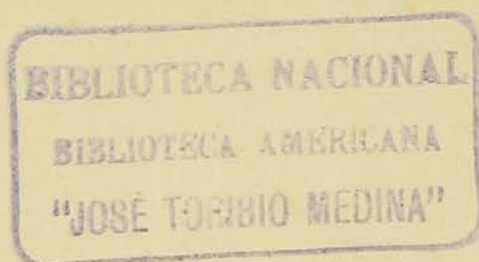
nos son favorables, así como con pena, me he convencido de las verdades con que Ud. describe nuestras deficiencias.

Tengo ávidos deseos de leer la segunda parte de su viaje y créame que Ud. tiene en mí un verdadero admirador y sincero amigo.

Ignacio Pirovano

«La Capital» del Rosario juzga también muy benévolamente el libro y ha transcrito algunos capítulos como modelos de buena literatura.

«La Patria» de Valparaíso, transcribe íntegra la obra como uno de los más notables trabajos sud-americanos.



PREFACIO

El libro que entregamos al juicio del público, ha sido escrito con la precipitación que se acostumbra en los artículos de la prensa diaria.

Cada página era escrita á medida que se publicaba la anterior.

No estando habituado el autor á la tarea de escribir, son del todo lógicas las numerosas incorrecciones que seguramente se observarán.

Por otra parte, el estilo y la materia tratada, no son sin duda, á propósito para dominar la atención de una sociedad como la nuestra q' pasa por un estadio de febriciente actividad ante atenciones lucrativas, preferibles indudablemente, al estudio de cuestiones filosóficas.

Pero, aun así mismo, creemos que es siempre de importancia presente el cumplir con el precepto del filósofo, *noscete te ipsun*, del hombre, como de las naciones.

El libro titulado Apuntes de un Viage, es un *estudio comparativo* de Chile y el Plata, y si bien no contiene revelaciones científicas ni literarias, está destinado á fijar el criterio público, sobre ciertos puntos aun flotantes en el juicio que respectivamente se tiene formado sobre una y otra nacion.

Obra improvisada, es no obstante verídica en sus datos, y en esa parte, por lo menos, merece como la verdad, la consideracion de los hombres imparciales y de benévola índole.

Si la primera parte fuera acogida benévolamente por el público, se dará á luz la segunda.

AL DR. D. IGNACIO PIROVANO

Buenos Aires.

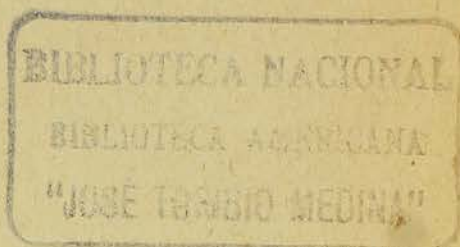
A Ud.; cuya benevolencia, peculiar al verdadero mérito, quiso encontrar alguno que aplaudir en mis escritos anteriores sobre Medicina Nacional; á Ud. dedico el presente libro, como un modesto homenaje á su talento simpático, y ya famoso, no solo en América sino en Europa. (1).

Recíbalo Ud., además, como una manifestación de sincera amistad que le profesa su—

Afectísimo amigo—

Abraham Lemos.

Mendoza, Mayo de 1884.



(1) El nombre del Dr. Pirovano figura entre el de los americanos notables.

El Diccionario Biográfico de Cortés dice: En 1871 se recibió de médico en Buenos Aires. En seguida ha viajado por Francia y Alemania, haciendo detenidos estudios de histología patológica, anatomía y cirugía operatoria. A fines del 82 vuelve á viajar para Europa enriqueciéndose con nuevos conocimientos.

LLEGADA A MENDOZA

I.

La mensajería nos habia conducido desde La Paz, donde bajamos del tren. Fué antes de llegar á ese lugar, donde principiamos á ver las maravillas de la agricultura con regadio.

¡ Qué hermoso es, el contraste que forman las espléndidas calles de álamos, que se levantan de entre el campo erial y monótono que se extiende desde Rio 4. ° hasta encontrar Villa de La Paz !

En seguida, vuélvense á presentar otras alamedas en La Dormida, tan solo interrumpidas en un trayecto de cuatro leguas hasta llegar á Ramblon, donde principia un ancho paseo, que no concluye sino en la ciudad de Mendoza.

A uno y otro lado de la gran carretera, vense verjeles floridos, canales de agua que reparten su linfa fecundante á millares de cuadras de verdes prados de

olorosa alfalfa. Entre bosquesillos de árboles de variadas especies, blancas casitas, con galerías de azul y blanco como el cielo argentino, y en ellas los habitantes, contentos, risueños, diviértense en contemplar el pintoresco espectáculo de la mensajería, que entre una nube de polvo pasa arrastrada por doce caballos. Cercana á la casa, la tosca enramala sobre la cual aparecen algunos cereales de la abundante cosecha allí obtenida.

A uno y otro lado de la carretera, se divisan calles de altos y lozanos álamos en líneas tan dilatadas que concluyen solo en el horizonte.—Allí, el agua es tan abundante, que forma en algunos parajes, lagunas cristalinas donde se ven nadar, el pintado pato silvestre, la negra polla de agua de amarillo pico, el desairado flamenco de rojo plumaje entre grupos de espadañas, que surgen del fondo de las aguas.

Toda la carretera es un largo boulevard campestre en que unas veces se hacen mas compactas las habitaciones y otras se aislan.

San Martín es un caserío situado á un solo lado de la carretera. Allí, se

sorprende el viajero viendo la columna de humo que arroja la chimenea de un molino á vapor.—La variedad de las formas de las casas ; la diversa disposicion de los corredores que dan á la calle, cierta vitalidad y movilidad, hacen presentir, lo que estas aldeas llegarán á ser en pocos años mas, cuando haya llegado el ferrocarril.

Recorriendo, siempre alegres alamedas y vistosos paisajes, llegamos á Mendoza ; la mas bella de todas las ciudades que hayamos visto en todas nuestras escursiones por la Rúpublica Argentina, Uruguay, Paraguay, y Chile.

El golpe de vista que se presenta al viajero que penetra por la calle Lavalle, una vez pasado el puente echado sobre el Zanjón, es el mismo de que se gozara al levantarse el telón en una representacion teatral.

Las anchas calles, empedradas con redondas chinas; A ambos de sus lados, hileras de frondosos álamos *tremes* llamados *carolinos*, cuyos follajes se tocan.

Aquí una línea de floridas acacias cuyo perfume embalsama el aire; Mas allá el olivo de Persia, cuyo penetrante

olor se percibe à bastante distancia. En una cuadra predominan las plantas de morera cubiertas de sabrosas drupas: en otras el severo ólmo réjio; y en otras en fin, el álamo suizo cuyas hojas tienen la espalda blanca.

Infinidad de coches, de variadas formas, algunos muy elegantes con lindas parejas de gordos caballos.

Numerosos carros de tráfico conduciendo carga á la gran calle central donde está reconcentrado el comercio; carretones con leña ó alfalfa, etc.; ruidosas carretelas de panaderos y vineros, jinetes de un tipo especial que tienen mucho de chileno, y que no obstante se diferencian de todos los demas del país y de los chilenos mismos.

¡Que hermoso boulevard, es la calle llamada de San Martín!

Los mendocinos, deben estar orgullosos de haber proyectado una vía tan magnífica.

Que exhuberante crecimiento han alcanzado los álamos carolinos, que crecen sobre el cordón de sus anchas veredas!

A pesar de tener esta calle treinta metros, las copas de aquellos se tocarían

con los del lado opuesto si no se les hubiera trozado á cierta altura.

El Tajamar, es un gran arroyo que pasa delante de todas las casas situadas en el costado Este de la calle, mientras que otro arroyito pasa por el otro costado.

Delante de cada propiedad se han echado puentes sobre aquellos y sobre estos puentes se han establecido escaños donde los transeuntes pueden sentarse á reposar, à la sombra de los frondosos árboles.

Numerosas plazas, ostenta Mendoza. Todas ellas con escepcion del Parque Independencia, miden una hectàrea cuadrada de estension.

El Parque Independencia, tiene cuatro hectàreas, y encierra maravillas de jardines y de arquitectura rural. Juegos de agua cristalina que despues de lanzarse á los aires en graciosos semicírculos, cae bulliciosa, sobre el lago que adorna á aquel y que es uno de sus mayores atractivos.

Los alrededores de la ciudad presentan la misma magnífica vejetacion. Las quintas están generalmente rodeadas de frondosos árboles y de olorosos arbus-tos. Las casas urbanas y rústicas, poseen

emparrados, que hacen muy pintoresca la vista interior.

Algunas viviendas ostentan en sus patios, ya el fructuoso naranjo de lustroso follaje y perfumadas flores, ó ya el estirado y tétrico eucaliptus de balsámico y agreste olor.

Numerosos viñedos de verdegueantes hojas, encerrados en bardados muros para libertarlos de la avidez que el proletario muestra por su sabroso fruto. Jenerosa la planta, trasmonta á veces el alto muro con sus flexibles brazos para ofrecer al fatigado transeunte el apetitoso racimo con que apagar su sed.

Mas allá se ven grupos de árboles de persistentes hojas, de espeso follaje y de adusto color.

Es el olivo cuyas amargas drupas, preparadas convenientemente, son para nosotros superiores á la decantada trufa de Perigord.

Por todas partes se ven pequeños almacenes cuyos estantes apenas presentan unas cuantas botellas; esas son las llamadas pulperias, que son el café y el club del proletario y el *Cabaret* del obrero parisiense.

A una, dos, y tres leguas de la ciudad, se encuentran lugares de baños; pequeñas aldeas con cabañas rústicas, que solo se ocupan en la respectiva estacion balnearia, pues los hay para todas las del año.

En la mayoria de estas aldeas, hay establecidas fondas para las jentes del pueblo.

En ellas, el empresario sostiene un músico que toca constantemente alegres sonatas, á cuyo compás danzan casi siempre algunos concurrentes; de manera que la fonda anuncia desde lejos, las delicias que se ofrecen á los que la frecuenten.

Los baños de estos lugares son abundantes y transparentes cursos de agua, que es represada de distancia en distancia, cubriendo estos estanques con rústicas cabañas de carrizo y espadañas que allí mismo crecen.

.....

La sociedad de Mendoza es generalmente culta. Es una de las que mas aficion manifiesta por las diversiones. En especial, tiene un gusto decidido, por el buen teatro lírico.

Las familias mas notables que apa-

recen en las reuniones, son las de.....

.....
Los edificios mas notables de Mendoza, son: La *Escuela Sarmiento*, elevado sobre una esplanada que tiene debajo de sí un subterráneo. Alrededor hay plantados altos y espesos bosquecillos de *eucaliptus*, circundado el todo por un lujoso enrejado de fierro, presentando el conjunto un paisaje encantador, cuando los pequeños concurrentes à la escuela saltan juguetones por entre los floridos senderos que separan los árboles.

La *Escuela Avellaneda*, es otra construccion muy hermosa, y de mayores dimensiones que la precedente.

La *casa de Gobierno*, la de *Justicia* y *Policia*, son edificios sencillos y de buen gusto.

El *Teatro*, es un bonito coliseo, donde caben 700 personas. Está situado en el costado Oeste de la plaza Cobos, precioso paseo, que contiene en el centro una torre de veinte y un metros de alto, y que guarda un reloj cuya campana señala la hora oficial.

La Aduana y el Correo, son edificios de pobre apariencia, aunque son bastante

cómodos para el objeto â que están destinados.

Mendoza posee cuatro conventos de los cuales uno es de monjas y tres de sacerdotes regulares.

Dos de ellos, La Merced y Santo Domingo, tienen sencillos templos, de ladrillo crudo y barro.

San Francisco, promete ser una bonita construccion de cal y material cocido.

Hay ademas otros edificios destinados al culto, como es San Nicolas, que hace veces de Iglesia Matriz; Loreto que se reedifica despues de haber sido destruido por un incendio y Las Monjas, oratorio de ese convento.

Despues de unos cuantos dias de permanencia en esa magnífica ciudad de Mendoza, que tantos encantos presenta al viajero que recorre las tristes y estensas llanuras desde el Rosario, Córdoba y San Luis, nos pusimos en camino saliendo en carruaje hasta los Hornos de Cal, á 4 leguas de Mendoza, donde debian esperarnos los arrieros, con la pequeña recua de mulas que debian conducir nuestros efectos en cargas, y nuestras personas, â guisa de tales. Llegados

allí, encontramos efectivamente á nuestra jente.

Eran dos arrieros con dos peones los que debian servirnos. Aquellos eran uno chileno y el otro mendocino. El chileno era un jóven listo, servicial y que llevaba consigo cuanto puede contribuir á las indispensables necesidades de un viajero que por primera vez va á traspasar la cordillera.

La pava para el agua caliente, el mate, yerba, etc., el barril para el agua, verduras, frutas, charqui, grasa preparada para la comida.

El mendocino no tenia mas que una caldera y sus alforjas. Decia que no necesitaba tomar mate; por lo cual no llevaba los enseres, ni tampoco barril por que no hacia falta el agua en el camino. La verdad es que contaba con nuestras provisiones y nada habia preparado. Como buen arriero viejo, iba á llevarnos en sus mulas como bultos de carga, que al ponerse en movimiento, deben renunciar á todas esas pequeñas necesidades del hombre de las ciudades.

Pero, por suerte nuestra, el arriero chileno era mas previsor, ménos egoista

y contribuyó poderosamente à hacernos menos penosa la travesía. Para gobierno de los que hagan igual trayecto que nosotros, deben tener presente, que hay que proveerse de carne, vino, verduras, dulces, cacerolas, cubierto, etc., pues de otra manera, se pasará muy mal en el camino.

Queremos persuadirnos, no obstante, que muy pronto, esa vía será dotada de posadas en cada fin de jornada, y entonces podrá viajar sin previas provisiones. Aun, es presumible, que en el próximo verano se establezca una línea de mensajerías hasta el Puente del Inca, en connivencia con una caravana que de ese punto conduzca al viajero hasta el Resguardo de Chile, donde llegan cómodamente los coches de los Andes.

Habiendo llegado à las 4 de la tarde à los Hornos, se decidió pernoctar allí, para emprender la marcha al día siguiente muy temprano.

Antes de salir, habíamos tomado datos en Mendoza, sobre el camino mas corto para ir à Chile, y nos hablaron del Portillo y de Uspallata, como únicos en que podíamos elejir. El primero, nos

dijeron, que á pesar de ser algo mas corto, era tan abrupto, tan áspero, que solo para el paso de animales debia reservarse. Habiendo leído en los periódicos, que un ingeniero arjentino, desde hacia algunos meses se ocupaba de componerlo, insistimos en que debia encontrarse regularmente transitable ; pero nos aseguraron que tales trabajos poco ó nada lo habian mejorado y que debíamos adoptar el paso por Uspallata. Para llegar á este último punto, hay no obstante, dos caminos. El mas corto es el llamado de la Casa de Piedra, que acorta doce leguas la distancia que se asigna hasta la posada de Uspallata. Pero, la senda que allí conduce es tan anfractuosa, y tiene cuestas tan estrechas y fatigantes, que debe renunciarse à ir por allí.

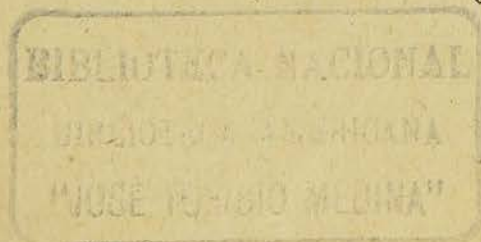
Es inesplicable que los poderes públicos, que tan presurosos se muestran en sobrecargar al comercio con pesadísimas gabelas, que muchas veces hacen desastrosos los negocios, no se preocupen de facilitarle siquiera buenos caminos y mas cortos, que le ahorren gastos y tiempo, como sucederia si se habilitase el camino por la Casa de Piedra para la conduccion de ganado.

Seria un día y medio ó dos que se ahorrarían de marcha hasta los Andes. El Gobierno local de Mendoza, que es el que recibe mas beneficios con el comercio de ganados, debía gestionar la habilitación de un camino carretero hasta Uspallata por la Casa de Piedra.

En seguida viene el camino que se interna por la quebrada de Villavicencio. Despues de andar diez leguas al norte, recien se entra á tomar la verdadera dirección al Oeste, y se llega despues de un trayecto de once leguas de travesía á aquel lugar donde recien se encuentra agua.

En este trayecto, no podemos menos de censurar tambien la negligencia de los poderes públicos que no han establecido pozos de balde á 4 leguas uno de otro. Con rehabilitar el que existia en Los Cerrillos y otro que debía construirse entre ese punto y Villavicencio, se llenaría una verdadera necesidad.

Con esa medida de poco costo se ahorrarían muchos padecimientos á los viajeros y perjuicios á los ganados que por ahí se conducen.



VILLAVICENCIO

Este lugar, es un puesto perteneciente al individuo que allí habita. Sus miserables chozas alojan alternativamente á los chivatos y á los viajeros que allí se detienen, pues para unos y otros sirve la habitacion que allí se encuentra al lado de la de la familia. Hay que renunciar á dormir adentro, pues reina una atmósfera insoportablemente amoniacal.

Es inesplicable la desidia, la negligencia de esas jentes en no instalar allí una posada regularmente atendida con regulares cuartos, camas, y todo lo demás y un almacén como se encuentra en todas las demás jornadas tal cual la hay en Uspallata, Vacas, Puente del Inca, etc.

En este paraje se encuentra el viajero entre altas montañas que apareándose unas veces y cruzándose otras entre sí, forman los contrafuertes de la gran Cordillera que recién principia del otro lado del valle de Uspallata.

Al internarse en las estrechas quebradas, se siente la majestad del poder del Creador que ha edificado tan sencillas y grandiosas construcciones. Hay un paso admirable y es el llamado de la Angostura, en que los frontones de dos cerros de roca de feldespató, cortadas á pico, se acercan de tal manera que apenas permiten el paso de dos carruajes.

De entre las grietas surge un pequeño manantial de agua cristalina, que serpenteando luego entre los riscos del camino forma el único ruido, que aunque muy débil, es el solo que se escucha en aquellas agrestes soledades.

Allí vimos la primera mina á que hasta entónces nos hubiéramos acercado.

Al pié de un muro de rocas agrietadas como si fuera formado de cantos perfectamente ajustados unos á otros, se veía una cueva, abierta en la roca viva, que se internaba oscura en las entrañas del cerro. En la parte superior de la cueva se veía la muestra del mineral que producía la mina, que manifestaba ser de plata. Dentro, se nos dijo, estaban los trabajadores. Pero no percibimos ningún ruido, ni ningún indicio de la existencia

de seres humanos. Esta mina era trabajada por un minero chileno habilitado por vecinos de Junin.

Preguntándole al empresario, á quien encontramos una legua mas allá, sobre la riqueza del metal, nos dijo que segun sus ensayos, la ley ascendia de 400 á 500 marcos el cajon, y que habia sacado ya tres cajones contando por lo tanto con un valor de ocho mil pesos fuertes.

Pero, poco despues, el inspector ensayador ó representante de los accionistas, nos confesó que la mina resultaba ser muy pobre, y habiéndose gastado en la labor como dos mil pesos, habrian en metales à lo sumo cien pesos.

¡Eterno resultado de las minas, en este pais! Nosotros, que profesamos la conviccion de que las minas solo en ciertas circunstancias escepcionales de riqueza del metal contribuyen al adelanto de un pais, vimos justificada nuestra oposicion sobre esta industria con el resultado desastroso que teníamos por delante.

En efecto, tenemos la idea de que el capital empleado en la explotacion de minas que no dan considerable beneficio, mucho mayores que los de la agricultura

son perjudiciales, lejos de ser ventajosos para el progreso del país.

Esto que decimos de la explotación de las minas se refiere solamente á las de metales preciosos, pues donde se han establecido agrupaciones de hombres atraídos por la sed de aquellos metales, si el país no ha sido susceptible de aplicarle las labores agrícolas, jamás ha quedado ningun vestigio etnológico importante, proporcional á los esfuerzos allí verificados.

Recordamos á Guanajato en Méjico, á California, á Potosí, á Copiapó, y aun á Caracoles. California que atrajo á tantos aventureros sedientos de oro de sus placeres, solo metafóricamente es hoy considerada como rica en oro de minas. Sus criaderos de oro, solo sirvieron de poderoso llamativo á la inmigración, que solo labra la verdadera riqueza de aquellas regiones implantando la agricultura, una de las fuentes mas fecundas de la verdadera riqueza.

El oro que se obtenia con gran trabajo y peligro constante de la vida, solo sirvió á fomentar el vicio, la disipación, hasta que la labor agrícola vino á fecundar

los campos, á traer la abundancia y á edificar populosas y espléndidas ciudades.

Guanajato, que gastaba á principios del siglo 22 millones de pesos en obtener 30 millones de pastas, hacia un mal negocio, pues esos mismos 22 millones empleados en labrar la tierra hubieran dado doble provecho y ademas quedado la tierra misma.

¡Mas, que diversa cosa sucede hoy con esos llamados ricos lugares! Potosí que tuvo ciento y tantos mil habitantes que no podian trabajar sino minas, Copiapó, Caracoles y el Paramillo de Uspallata, son hoy dia miserables cementerios de capitales donde el viajero que contempla los po-brísimos restos de su antigua grandeza, solo puede compadecer á la humanidad que allí encubrió con la capa del trabajo honrado, la febriciente pasion que en todas partes donde habita la avasalla: el *juego*.

Los que esplotan minas de metales preciosos no trabajan, *juegan* juegos de azahar y así como en la carpeta hay siempre jentes inocentes y fulleros (pues de otro modo no habria perdidosos), así en las minas hay tambien casi siempre habilitadores inocentes y mineros fulleros.

De los capitales empleados en buscar alcances solo quedan agujeros, como á aquel que ha disipado su fortuna en delirios solo le quedan los vacios de las deudas y de la salud.....

Trasmontado el Paramillo de Villavicencio, se llega al paraje de las famosas minas del Paramillo, en que se hallan situadas las de Vallejo y Rosario, hoy dia se puede decir abandonadas.

La leyenda cuenta que en el siglo pasado, la primera producía inmensos caudales de plata y era trabajada por los infelices indíjenas, á quienes se obligaba á ir á perecer por millares para que los reyes de España tuviesen montones de plata que arrojar en las injustas guerras de religion que sostuvo por tantos años Cárlos V. y Felipe II, el sombrío fanático.

Esa leyenda consigna que por el año 1720, trabajaban mil y tantos indios dentro del cerro de Vallejo, á donde entraban en recuas de asnos para cargar el mineral que aparecía en barra.

A mediados del mismo siglo, el cerro se sentó sobre si mismo, aplastando entre sus entrañas á todos los que allí

existian, como queriendo castigar á los opresores con cegar el manantial codiciado y á los trabajadores evitándoles pasar mayores martirios.

Hace siglo y medio (segun la leyenda), que ese suceso aconteció y desde entónces, nunca han faltado soñadores que continuen buscando el obstruido filon. Unos en pos de otros los buscadores de oro, han ido llegando con fortuna, ansiosos de enterrarla allí para cosechar cien veces mas y unos tras otros, se han retirado como el perro de la fábula, llevando solo consigo la ilusion de fabulosos alcances; pues de todo puede carecer un minero ménos de ilusiones de grandes riquezas.

¡ Cuantos miles de pesos están allí consumidos en murallas, hornos y edificios, que hoy no sirven ni para guarida de lobos, pues por allí no los hay !

No diremos otro tanto de las materias que como el fierro y la hulla no estan sujetas á oscilaciones extremas, como los veneros ó filones de metales preciosos.

Los yacimientos de hulla en explotacion, determinan la pululacion de mil

industrias complementarias que por la misma naturaleza de la industria principal, que es siempre de explotacion y rendimiento uniforme, es tambien permanente, calculado y no azaroso como en aquellas.

Así es que los estensos yacimientos de hulla que en estos lugares principian dirijiéndose al Sud con capas cada vez mas densas, una vez explotados formalmente traerian consigo la explotacion del fierro, la destilacion del petroleo, que vendria por un pequeño caño subterrâneo enterado en Cacheuta, llegaria por debajo de tierra â surjir en la estacion mas próxima, constituyendo un manantial de kerosene, destilado en aquel punto. Este combustible llenaria casi automáticamente wagones de palastro contruidos *ad hoc* á manera de los que de madera sirven hoy al tren para trasportar agua en los lugares donde no la hay para los trabajos de la via. Asi iria á los mercados de consumo, compitiendo en baratura con el estrangero.

Pero la explotacion de nuestras minas, puede aun hacerse con provecho si solo se limita â comprar â los barreteros que

trabajen por su cuenta la materia prima, el mineral para esportarlo como tal materia prima à los mercados europeos. Entónces perderia el carácter petardista que hoy hace mas de un siglo presenta y constituiria una industria de comercio lícito

USPALLATA

Saliendo de las hondonadas que en otro tiempo fueron antiguos rios que desembocaron en el Valle de Uspallata, se presenta este á lo lejos como una erizada faja tendida de Sud á Norte y recostado al Oeste sobre el azulado flanco de los cerros de los Tambillos.

El Valle de Uspallata, está truncado en su extremo sud por el rio Mendoza que formando alli una anza toma esta vez la direccion contraria de la que al pasar por Punta de Las Vacas, traia.

Este hermoso Valle, tiene de ancho poco mas ó menos unos veinte y siete minutos geográficos y de largo como un grado—de manera que abarca una superficie de 200 leguas cuadradas.

Los arrieros nos dijeron que en el costado Oeste del valle se distinguia aun el camino de los Incas indicado por una línea recta de jarillas mas verdes que las comunes, y cuya línea se prolongaba con regularidad hácia el Norte.

Nosotros procuramos percibir la línea pero no lo conseguimos y nada vimos, sin duda porque en esa hora se preparaba una tormenta que luego nos descargó poco antes de llegar à las labranzas de la posesion.

Ni al dia siguiente, ni à la vuelta, pudimos examinar ese antiguo camino, cuya existencia han constatado otras personas.

Tampoco pudimos tener noticias de donde existian las antiguas casuchas construidas por los incas para servir de abrigo á sus correos, de donde los españoles tomaron despues igual prevision. Tales casuchas se llamaban segun la opinion adoptada per un viajero, *Tambillos*, espression y significacion de origen inca, y la cual debió dar nombre à la sierra que lo lleva.

El camino y casuchas, que yo no he visto y que parece existen, probarian que

los incas tenían organizadas sus comunicaciones perfectamente, pues el camino mencionado, según se dice, era muy superior al que hace poco teníamos nosotros.

La Laguna del Tigre, de fabulosa historia y fama, también se dice existía en este paraje. En esta Laguna habían los incas (que llevaban en cogotes de guanaco, inmensas cantidades de pepas de oro, suficientes para llenar de este metal el cuarto que servía de prisión á Atahualpa, último Emperador) arrojado su preciosa carga al saber por el telégrafo vocal que entonces ya usaban, que los españoles habían dado muerte á aquel monarca, y que ese oro era por lo tanto inútil.

Nadie ha podido descubrir la existencia de tal laguna y el Gobernador D. Pedro Molina que con un derrotero descubierto en España, fué en su busca, se llevó también gran chasco.

De toda la estensa superficie de Uspallata solo se encuentra utilizada por el cultivo un cuarto de legua con prados de alfalfa donde ni aun se engordan ganados, sino que solo sirven para encerrar los

que por allí pasan con destino á ser vendidos en el mercado de Chile.

Tan dilatada estension de magnífico terreno con abundante agua, desde luego reclamaria el establecimiento de una colonia; pero es preciso tener presente que por efecto de los frios que allí reinan, no se obtiene mas producto agrícola que la alfalfa que prospera muy bien y el trigo que rinde muy poco, de manera que los colonos, si los hubiese, se arruinarían, pues tampoco el sécano presenta yerbas para alimentar ganado à pastoreo. De todas maneras, el ferrocarril que algun dia ha de pasar por allí ha de determinar el cultivo de tan magnífica zona de terreno, y dará lucrativa salida aun á la sola alfalfa que allí se produce, en tanta abundancia.

Se ven tambien exelentes edificios de bóveda donde en otro tiempo existieron hornos de fundicion, y que hoy están completamente abandonados.

Hasta este punto se asignan al camino recorrido 30 leguas desde la ciudad de Mendoza.

En la posada allí establecida pernoctamos la tercera noche de nuestra

ruta, habiendo pasado la anterior en el lugar de los Hornillos.

Saliendo de Uspallata, el camino se dirige en busca de la mårjen izquierda del rio Mendoza, siguiéndolo fielmente una vez alcanzada hasta el pié de la gran Cordillera.

Todo este trayecto hasta el rio de las Vacas, se hace por un camino donde pueden transitar y transitan carros.

La famosa ladera de la *Cortadera*, las de la *Jaula* y *Caleton*, que hace pocos años hacian erizar el pelo á los que la contemplaban, son hoy dia solo preciosos y altísimos paisajes, donde el viajero parado sobre ancho y seguro camino, contempla el rio rugiendo à sus piés á una profundidad de cuatro á cinco cuadras debajo de sí.

La *Cortadera* es un recodo del camino donde desemboca una estrechísima y alta quebrada por donde se precipita bullicioso un arroyo de agua cristalina, que descendiendo de lo alto en pequeñas y graciosas cascadas, salta sobre la pirca que asegura ese camino y se lanza al seno del turbulento y sucio rio, como el rubio

y blanco niño se echa sobre los brazos de la negra que lo amamanta.

Mas allà el camino ondula siempre ya sea en el alveo mismo ó sobre la barranca del rio.

El lecho de este està constituido por altas barrancas formadas de arcilla *acarreada* y alternadas con otras capas de pedregullo de la misma procedencia. A uno y otro lado se alzan altísimas murallas, majestuosos montes forman la verdadera cordillera, que està constituida evidentemente de rocas *surjidas* de la capa primitiva, (*ó plutónica*) de origen ígneo muy diferente del terreno que yace á su pié que es *acarreado*.

Esa anomalía se esplica, considerando que en el periodo secundario ó sea edad secundaria, (*paleozoica*) de nuestro globo, el mar cubria estas rejiones de manera que lo que hoy son abruptas montañas eran entónces islas batidas por las olas, cuya accion està patente en las bruñidas rocas que la constituyen.

Sobre las planicies que hoy se divisan como inaccesibles crestas, crecia entónces frondosa vegetacion. Deben existir allí numerosos restos de mariscos (*amoni-*

tes) y peces—Como esas grandes islas hoy secas debieron estar rodeadas de agua, es indudable que los mares Pacífico y Atlántico unian entónces sus aguas confundidas en una sola masa, y el alejamiento gradual, el uno (Atlántico) á trescientas leguas al este, y el otro (Pacífico) á 51 legua al Oeste, dió lugar à que surgiese la fabulosa Atlántida de entre los brazos de ese coloso que se separó en dos para rodear la bella criatura, la América soñada y señalada ya por Platon y encontrada virgen y pura despues de diez mil años de salir de entre las olas.

Deciamos pues, que retirado el mar al Este, dejó aprisionada una parte de sus aguas entre las concavidades de sus islas, convertidas en montañas por su retirada, constituyendo entónces grandes lagos. Estos lagos inmovilizados debieron arrastrar à sus fondos las arenas y pedregullos que antes vagaban en ellos. Efectivamente, se encuentran en el fondo de las barrancas esas capas. Constituido despues el sistema atmosférico adecuado para las lluvias, estas debieron arrastrar hasta esos lagos las arcillas que forman los flancos de algunos montes surjidos del terreno se-

cundario, la cual iba á formar sedimento sobre la obra anterior en cada estacion, pudiendo por lo tanto cada capa visible servir de muestrario del trabajo verificado por las aguas. Asi rellenos los valles llegó un momento en que repletos pudieron romper las vallas que se oponian á su curso y rompiéndola corrieron en forma de rios que ya por su impetuosidad no encontraron obstáculos y fueron á fundirse en su madre comun, la mar, ahondando sucesiva y ulteriormente cada vez mas su propio alveo.

A corta distancia del paraje de la Cortadera se encuentra el *Peñon Rajado*, que es una enorme roca de pórfido que por causas de difícil esplicacion se ha dividido naturalmente en cuatro fragmentos que han quedado erectos en la misma situacion en que se verificó el fenómeno.

Este paraje es precisamente el promedio de la distancia entre Mendoza y los Andes.

Mas adelante se encuentra el famoso Caletón; pero no ya como hace algunos años, teniendo que treparlo por entre las grietas que presentaban las rocas suspendidas casi á pique sobre el correntoso rio que en ese punto se recuesta con todo su peso.

El menor tropezon bastaba para precipitar la pobre bestia cargada sobre el impetuoso torrente, no habiéndose salvado sino muy pocas veces la mula y nunca, parte alguna de la carga

Hoy se ha escavado el pié del morro, á pólvora, y formado sobre el precipicio un sólido muro de piedra y un pasamanos de postes de fierro, reunidos por un cable de alambre. No obstante estas garantías, el paso inspira cierta impresion medrosa que hace que instintivamente el viajero dirija la cabalgadura á la parte opuesta del precipicio, temiendo que tropiece y caiga.

Pero la mula prefiere marchar por la senda peligrosa y no tiene los temores del jinete, pues resiste á salir de ella.

No sucede lo mismo al caballo, que siendo tan superior á la mula cuando se necesita de su elegante galope, de su pujante carrera ó de su noble fidelidad, es muy inferior á aquella en la exactitud con que pone el casco en el preciso punto en que está mas firme el piso, alargando el pié si es necesario—Ademàs su instinto le hace huzmear el camino cuando el jinete lo equivoca. El caballo, por el contrario

pone el pié sobre la movediza piedra si allí alcanza su paso , equivoca fácilmente la senda y se fatiga mas que la mula en las alturas donde esta marcha impertérrita.

LAS VACAS

Al ponerse el sol llegamos al rio de las Vacas, cuyo antiguo puente construido el año 50 por el ingeniero italiano Rivarola, se habia derrumbado y era por lo tanto indispensable pasar por el vado.

El puente destruido era de una sencillez, elegancia y solidez notables, considerando que era de madera delgada y solo una suma negligencia en repararlo oportunamente, pudo determinar su destruccion definitiva.

Un ingeniero con varios trabajadores se ocupaba entónces desde hacia varios meses en preparar los machones para construir un puente de ladrillo, pero dudamos mucho que se concluya en todo el año corriente, comprendiendo el verano próximo, pues hay que hacer el ladrillo y aun la arcilla con que se habia de amazar, porque en estos parajes no la hay.

El río de las Vacas baja de una estrecha quebrada del mismo nombre. Como su lecho es de roca viva, sus aguas son habitualmente cristalinas, escepto cuando sobrevienen lluvias, pues entonces se enturbian con las arcillas que disuelven aquellas y toman un color de café con leche.

Esas precisamente eran las circunstancias en que se encontraba cuando lo pasamos, pues venia muy crecido.

Inmediatamente se presentan los alfalfares de Punta de las Vacas, donde hay una posada en la que debimos pasar la noche.

El posadero, que era un español patallana en todo aquello que no tocase á cobrar de menos, estaba hablando y bebiendo constantemente convidado por los pasajeros y tuteaba à casi todos.

En este lugar el río Mendoza que viene del Oeste con poco caudal de agua recibe primero á pocas cuadras mas allá del mencionado Río de las Vacas, el Río Tupungato, que baja de la montaña del mismo nombre, la cual se divisa desde allí mostrando su elevada y calva frento. Reina aquí un viento constante, que arrecia por la noche, al

estremo, que suele ser difícil á los muleros el mantener el fuego encendido.

Todos los temporales que combaten á la cordillera arrojando sobre sus hombros sus mortíferos mantos de nieve llegan hasta allí y si repiten un poco despues cubriendo el camino de la cumbre, los inquilinos se retiran dejando la posesion abandonada hasta octubre siguiente en que vuelven á pasar los nuevos transeuntes.

El posadero nos contaba, que la proximidad del temporal se anunciaba por varios signos, entre los cuales el mas notable era la caida de rocas que se desprendian de sus engarses, de las crestas de las montañas que encajonan el lugar, y que con fuerte ruido llegan al pié anunciando que dos ó tres dias desques la nieve coronaria su sien.

Allí no se produce ninguna yerba sinó la alfalfa, pues cada vez que se ha intentado sembrar otra no se ha obtenido resultado alguno.

Al dia siguiente, despues de resistir las instancias del posadero para que hiciéramos *la mañana* con sendos tragos de mala jinebra doblamos el Morro, que ha

dado el nombre de Punta â este lugar y entramos en el cajon que conduce directamente á la cordillera verdadera.

Los altos montes que á derecha é izquierda, es decir, al norte, y sud forman este gran cajon presentan sus flancos, teñidos de variados colores por arcillas en constante descomposicion. Allí un pico vestido de un manto de color verde hoja seca, mas allá, otro color lila, acullá otro color rojo

Si bien, cuando el sol ilumina el paisaje le arroja espléndidos toques que le arrebatan algo de su desnudez revistiéndoles de lujosos horizontes, sobreviene por el contrario cuando se prepara un temporal una oscuridad y lóbreguez pavorosa que hace presentir lo horrible que debe ser la situacion de un viajero sorprendido en estos parajes por una tempestad duradera.

A poco de doblar el morro de Puntas de las Vacas se presenta la primera casucha, que en lugar de estar colocada en la márjen izquierda del rio, que es por donde viene el camino, está á la derecha.

Cuatro leguas mas allá se llega al famoso Puente del Inca sin que el viajero

que por él pasa pueda sospechar sin prevención prévia la maravilla natural que está pisando.

En efecto, solo descendiendo á pié, por la estrecha senda que á la gruta conduce puede apreciarse lo bellísimo de esta obra maestra de la naturaleza.

Es indescriptible la magia del espectáculo que allí se contempla complacido y estupefacto. El mas diestro pincel es incapaz de traducir al lienzo uno solo de los puntos perspectívos del gran cuadro que presenta la naturaleza en tan pequeño espacio.

Una gran concha de estalactitas abri-llantadas, con reflejos de ocre, se destaca sobre el rio, que rueda atronador en el fondo del cauce al reunir sus turbias aguas con un arroyo afluente. Este afluente se llama rio de los Horcones, y viene de una laguna del mismo nombre que existe á poca distancia de allí. De toda la circunsferencia de la volada concha se desprenden mil hilos de agua de diamantina transferencia, que van reflejando sucesivamente los colores del iris mientras tiñen con variadas tintas que cambiando del ocre amarillo al rojo y del rojo al verde las rocas que salpican. En el punto de arranque de la magnífica

concha, aparece una bullidora fuente de agua espumosa que corre por una pequeña y elegante canaleta que ella misma se ha creado, hasta caer en una preciosa taza, en cuyo fondo surge otra fuente tambien bullidora y espumosa, que se mantiene siempre al mismo nivel, pues el exceso se escapa por un conducto lateral.

Al nivel del agua, se ha formado todo al rededor del tazon, una franja del mayor gusto proveniente de la cristalización de las materias calcareo-ferruginosas que el agua tiene en suspension á beneficio del ácido carbónico. Las ondulaciones de la franja que guarnecen la fuente, son de un gusto superior á las mejores que pudiera imaginar el mas hábil pasamanero.

La bóveda de estalactitas, las tres fuentes de maravillosas formas y virtudes, forman un conjunto de creaciones de mágica belleza muy por encima de lo que la fantasía árabe es capaz de imaginar, en los cuentos de Mr. Galland.

Tan hermosas creaciones no podian ménos de poseer una hermosura mas relevante aun que la objetiva, pues corre tambien entre su clara linfa la admirable cualidad de curar todas las enfermedades

crónicas, por lo ménos tal es la opinion de las gentes que de aquende y allende los Andes acuden á tomar las preciosas aguas. Un romano ó griego del primer siglo habria descubierto en esa gruta la vivienda de algun génio hijo de Apolo y habríase levantado un templo para darle culto. Aunque la mitologia no dice el provecho que sacaban de esos templos los sacerdotes y promotores de la idea, racional es suponer que fuera el mismo que obtienen hoy dia los que con gran devocion y cristiana intencion edifican templos, y los que han obtenido privilejio para edificar aqui y esplotar uno dedicado al Dios Mercurio. Cuando esa obra se lleve á cabo, este templo se poblará de sacerdotizas y adoradores del Dios y de abandonados de la diosa Venus, con mas de los aficionados á la lucrativa y atrayente roleta de Baden-Baden. De seguro que la Policia de Mendoza que tan severa se muestra con los jugadores de baja estofa dejaria tranquilos, en un terreno casi neutro, como este, á los jugadores de levita, aunque sean únicamente fulleros.

Las aguas del Puente del Inca presentan una temperatura de 30 grados centígra-

dos la primera fuente, y 33 grados la mas caliente.

Contiene 25 gramos de sal comun en cada litro de agua. Ademas, tiene en disolucion bastante cantidad de carbonato de cal, que se sostiene disuelto por la temperatura con que surge el agua, pero que al contacto del aire, se precipita solidificándose é inscrutándose en todos los objetos con que se pone en contacto, y esto en pocas semanas.—Pueden de esta manera petrificarse fragmentos de madera, animales, y otros objetos en ménos de un mes.

Sus virtudes medicinales residen en una accion electro-química determinada por la temperatura misma y por las sales.

La electricidad se manifiesta visiblemente precipitándose burbujas de gases á las puntas del vello que cubre el cuerpo del bañista y produciendo una cierta sensacion de agradable cosquilleo.

Las dolencias en que parece tener mas eficacia es en las neurosis, en los reumatismos crónicos sintofosos en las articulaciones; en la supresion de la perspiracion cutánea; en las diversas irregularidades de la menstruacion; *dermopatias*

ya idiopáticas ya sintomáticas de sífilis ú otras causas.

En las artropatias son muy eficaces estas aguas.

De este punto al pié de la cordillera, se calculan cinco leguas. En la marcha ordinaria de una mula se puede considerar que se camina legua y media por hora y tãrdase por lo tanto, tres horas y veinte minutos hasta la casucha de las Cuevas, que es de donde se principia la verdadera ascencion à la cumbre.

CASUCHA DE LAS GUEVAS

Los alrededores de la casucha y esta misma, han sido el teatro de trájicos sucesos que han pasado muchos de ellos sin testigos.

Pero hay uno, que por la importancia histórica que encierra y el número de victimas que allí perecieron en la mas terrible agonía, merece recordarse detalladamente

Nos referimos al paso de la cordillera cerrada, por los restos del ejército de La Madrid en 1840.

Todos saben que este valiente pero petulante guerrero, celebre por sus derrotas en nuestros combates contra la tirania de Rosas, una vez que por su imprevision dejó malograr el espléndido triunfo, que su teniente el desventurado Acha obtuviera sobre las fuerzas de Aldao y Benavidez reunidas en Argaco y una vez que aquel valiente fué sacrificado, colocando su cabeza en el Desaguadero sobre un poste, La Madrid pasó à Mendoza donde remontò su ejército para oponerlo al que al mando de Pacheco avanzaba desde las provincias del norte, en cuyo trayecto venía cometiendo todo jénero de atrocidades.

Por fin llegó à Mendoza habiendo tomado el camino que de la vuelta de la ciénaga pasa por detras de la hacienda del Rodeo del Medio—Su fuerza se componia de tres mil veteranos salidos del sítio de Montevideo.

A su encuentro salió el General La Madrid, con sus mal disciplinadas pero heroicas milicias.—Llegó el dia 23 de Setiembre de 1840 al displayado que constituye el Rodeo del Medio, estando separado del ejército de Pacheco por un canal llamado hoy la Acequia de Chachingo.

Este canal en ese punto habia tomado á uno y otro lado una constitucion cenagosa, de manera que era peligroso el paso para cualquiera de los bandos que quisiera tomar la iniciativa del ataque pasándolo. Un angosto puente estaba echado sobre él. Cualquier oficial medianamente tático, hubiera discurrido aprovechar para desbaratar á su enemigo el momento en que lo viese comprometido en aquel peligroso paso á que se decidió Pacheco el primero.

Si La Madrid hace uso de su artilleria é infanteria en aquel momento, sin duda que pone al ejército de Rosas poco menos que en derrota. Pero quiso nuestra mala estrella que su carácter de guerrillero, concibiese el estrafalario plan de dejar pasar tranquilamente á Pacheco para presentarle batalla á campo raso!!!

El combate en estas condiciones duró no mas de dos horas y la derrota y la matanza del ejército patriota se pronunció terrible el dia 24 de Setiembre de 1840.

Los derrotados con La Madrid á la cabeza, se dirijieron á Mendoza, donde la mayoria buscaron salvarse robándose á las sanguinarias pesquisas del vencedor y el resto emprendió la retirada á Chile para

pasar la cordillera cerrada. De los tres mil hombres que estuvieron en Rodeo del Medio solo llevó La Madrid 500, de los cuales solo llegaron á Uspallata 400. En este punto encontraron los primeros derrotados un emisario de una partida de emigrados argentinos que de Chile se dirigian á pasar la cordillera para unirse á La Madrid.

El emisario al saber la funesta noticia se apresuró á volverse con ellos á Chile á reunirse con el grupo de emigrados que esperaban en Guardia Vieja.

Estos gestionaron, á la vuelta, ante las autoridades de los Andes, el envio de socorros para los infelices sorprendidos por el terrible temporal de cinco dias.

El 26, las partidas de Pacheco picaban la retaguardia de los derrotados, matando á los que mal encabalgados se retrataban.

En Punta de las Vacas hicieron alto y formaron consejo. Muchos fueron de opinion de volverse y presentarse al vencedor, pero prevaleció la determinacion de seguir adelante, pues algunos llegaban anunciando que un gran destacamento les seguia de cerca y pronto los atacaria.

El cielo estaba encapotado y un viento que llevaba el hielo hasta la médula de los huesos soplaba incesantemente desde el cañon que viene de la cordillera de Aconcagua. Tristes y cabizbajos marcharon aquellos infelices á acometer la empresa de pasar la cordillera cerrada, debilitados por las fatigas sin cuenta que habian pasado hacia muchos dias, mal alimentados, muertos de frio. Al enfrentar la primera casucha que se presenta al torcer la Punta de las Vacas, principió á arreciar el viento y á caer nieve.

Ni una voz, ni el menor ruido, salia de aquel grupo de 400 hombres en marcha en medio de una oscuridad mucho mas pavorosa que la de la noche. El viento hacia, no obstante, volver hácia atras á algunas monturas, y el ginete la obligaba entónces con la espuela á continuar. Con grandes sufrimientos llegaron á las Cuevas, donde esperaban que el temporal calmase para principiar la ascension.

La estrecha casucha estaba ya repleta de desgraciados que apenas podian estar en medio del humo del pequeño fuego que habian podido hacer con el asta de las lanzas y culatas de las carabinas.

Los que llgaban eran rechazados por el centinela que se habia puesto con órden de fusilar al que quisiera forzar el paso. El sufrimiento de los que rodeaban la casucha era tal el tercer dia, que se presentaban decididos á hacerse matar por no soportar mas los suplicios.

Varios caballos acosados por el hambre y el frio sobre todo, como verdaderos hombres venian tambien á forzar el paso en busca de un poco de calor y fué preciso matar algunos mas osados.

Al cuarto dia, algunos se cortaban los muertos miembros para mitigar el dolor y otros morian helados en la actitud que tenian. Al quinto dia, el cuadro era espantoso: hablaban de llevar á cabo la muerte de los que designase la suerte para aliviar la de los que ella perdonase.

Por fin cesó el viento y pudieron emprender la ascencion unos 373, quedando el resto ó muertos ó mutilados.

Cuando el correo chileno llegó con víveres para socorrer à los náufragos en la nieve, eran unos espectros que al ver el pan y el charqui, que el correo les presentó en el saco abierto en la puerta de la casucha, hicieron las mas estrañas y

espantosas muecas, y la voz que salia de la garganta se parecia mas bien al gruñido de un perro que á la voz humana.

El correo chileno y sus peones cargaron con los mutilados náufragos à pesar de resistirse á vivir, pues despues de comer quisieron morir tranquilos.

La Madrid y su estado Mayor fueron atendidos en los Andes y admirados por tanta perseverancia. Hasta hace poco aun existian algunos huesos pertenecientes á los desgraciados que allí perecieron.

Las fuerzas que llegaron à este punto fueron 113 oficiales de los cuales uno era general, 6 coroneles, 12 tenientes coroneles 7 sarjentos mayores, 22 capitanes, 24 ayudantes 19 tenientes, y 22 alférez y 260 individuos de tropa.

Muy pocos ó ningunos de los que asistieron á la terrible tragedia, sobreviven hoy, y ni una mano compasiva ha intentado siquiera poner un signo que revele el lugar donde tantos desventurados patriotas dejaron sus restos.

Bien merecia su memoria, que sobre là casucha ó à su lado se erijiese un monumento sencillo de piedra, donde se consig-

nase con una corta inscripcion este notable pasaje histórico.

Los grandes blocs que avecindan la casucha, abrigan á su pié, en el estio, numerosas y variadas especies de bonitas flores silvestres. Alli se ostenta brillante el dedal de oro, *ranúnculo asiático*, y muchas otras de estas mismas familias.

Tambien llama la atencion una ortiga, cuyas flores son unas grandes càpsulas coriáceas, del tamaño de un huevo de gallina, que en medio del oscuro verde peculiar de las picadas hojas de la planta, serian un adorno, original y de muy buen aspecto en cualquier jardin. Estos grupos se repiten numerosos en todos aquellos parages.

A las diez del dia habíamos pasado las Cuevas, parage donde se observan varios pozos sin fondo, producidos por convulsiones de la capa interior del suelo, y determinadas tal vez por la reaccion de las aguas sobre los elementos salinos de las capas calcáreo-aluminosas que alli deben yacer.

A las doce meridiano salimos de los blocs que cual gigantescos cóndores, reu-

nidos cerca de la casucha, esperan pacientemente la llegada de su presa.

Este punto, que es el verdadero pié de la cordillera debe hallarse á cinco mil pies sobre el nivel del mar.

Desde allí principia la verdadera ascension á la cima de la montaña que sirve de línea divisoria entre la República Argentina y Chile.

La ascension se hace por medio de zigzag cuyos lados son regularmente de 50 à 100 varas. Al concluir cada uno de estos, la mula vuelve naturalmente en direccion opuesta para principiar el otro, se pára un momento á tomar aliento, y sigue andando espontáneamente. A la una y quince minutos habíamos llegado á la cumbre ó *deversus aquarum* del monte.

Los que miran desde lejos las montañas, se figuran que estas son una sola maza, accidentada màs ò ménos en sus flancos; pero no es asi, pues están constituidas por una sucesion de montañas que se van empatillando unas en la cima de las otras, y elevando sucesivamente su nivel.

En la cumbre se vé que la montaña soporta otra bastante empinada à la cual sirve de grandioso pedestal.

El caballete por donde se trasmonta el cerro está á siete mil métrors sobre el nivel de los mares, uno de los cuales, el Pacífico, dista de allí al Oeste 51 leguas, mientras el mar del Este, 300 leguas, lo que probaria que el fondo del Atlántico se ha elevado mas rápidamente que el del Pacífico y este hecho parece ser debido á la diferente naturaleza geológica de una y otra vertiente de la montaña. La del Este es casi totalmente arcillosa, mientras que la del Oeste es silicoso-calcareo, cuyo fenómeno provendria de que las aguas que corren al oriente son turbias y sedimentosas, mientras que al lado occidental son habitualmente limpias y sin sedimentos solubles. Por lo tanto, aquellas pueden alzar considerablemente y en mucho menos tiempo los terrenos que en la parte Oeste.

En una hora despues habíamos descendido la cordillera, lo cual indica que esta tiene un ancho de tres leguas. Considerando el camino como un semicírculo, el diámetro seria la distancia de un plan á otro, y como el semicírculo es la mitad mas largo que el diámetro, un túnel abierto al travez del cerro, deberia tener dos leguas.

No obstante, el túnel proyectado para

el Ferro-Carril Trasandino, no alcanza sino á algo menos de cinco kilómetros; de manera que deberá ser abierto á una gran altura, y desembocaria al Oeste sobre altísimos precipicios.

Esta obra, de cíclopes, parece deber encontrar tan grandes obtáculos, que su ejecucion exigirá gran capital de perseverancia ademas del injente en dinero.

Los descensos del costado occidental son consiguientemente de mucha mayor pendiente que los del lado oriental.

Hay no obstante una cuchilla que por el color que presenta podria llamarse la *cuchilla amarilla*, y que es tan pendiente que una vez recorrida aun queda el viajero qued desde el pié la contempla, dudoso de que pueda treparse.

La primera posesion habitada que se encuentra despues de salir de entre el dédalo de quebradas, cuestras y cuchillas que presenta el flanco occidental es el Juncal, á cuatro leguas de la cumbre. Allí pernoctamos, debajo de un cobertizo, proponiéndonos verificar al día siguiente la jornada hasta Santa Rosa de los Andes.

A la mañana siguiente continuamos la ruta admirando los variados paisajes ya

agrestes ó risueños y grandiosos de aquella naturaleza alpestre. A inmediaciones del Ojo de Agua se encuentran verdaderos jardinitos poblados de magníficas *azucenas*, *ranúnculo*, *siempreviva* y muchas flores cultivadas y mantenidas siempre frescas por la prolija y cuidadosa mano del gran jardinero del Universo.

La Flora chilena es mucho mas variada que la arjentina, tanto en plantas de adorno como selváticas de construccion y de usos económicos

Allí la silvicultura es dejada al cuidado de la naturaleza que desempeña sus deberes religiosamente, de manera que el chileno no tiene que hacer mas que desmontar para tener abundante madera y leña; á diferencia del mendocino que no tiene mas madera que la que él planta.

El camino hasta Santa Rosa de los Andes acompaña inseparablemente al Rio de Aconcagua, que vá engrosando el caudal de sus aguas con gruesos afluentes como el Rio Blanco y otros.

En la Guardia Vieja existe una oficina telegráfica y desde ese punto, que dista catorce leguas de los Andes, pedimos

un coche que debia esperarnos en el Resguardo del Rio Colorado.

Cuando llegamos á esa Oficina de Aduana nos aguardaba efectivamente, y pudimos aliviar nuestras personas fatigadas por la monótona marcha de la mula por entre abruptas breñas.

LOS ANDES

El pueblito capital del Departamento de su nombre, tiene una situacion bastante pintoresca debida ademas á su estensa agricultura. Debe su acrecentamiento al comercio de ganado que la República Argentina mantiene con Chile por ese punto.

Allí se vé la agricultura desarrollada en todo pedazo de tierra susceptible de ser regada y aun en terreno seco.

La facilidad que proporciona el ferrocarril que llega allí para esponder todos los productos de la agricultura, permite al propietario recojer una gran renta.

La cuadra dá de arrendamiento anual, 80 y 100 pesos que es el uno por ciento de 800 y 1000 pesos que vale la propiedad de

la misma. Hemos visto fundos allí y en Curimonque, en tres cortes que daban á cada cuadra de potreros obtenian 200 qq. de pasto seco, los que despues de picado y enfardado, vendian á 12 reales qq. obteniendo por lo tanto, un monto de 300 pesos por cuadra.

En Mendoza, en donde puede criarse mejor alfalfa que en los Andes, puede producir igual renta, siendo indudable por lo tanto que el terreno valdrà muy pronto mil pesos mⁿ. la cuadra alfalfada.

El pueblo de los Andes, aunque tiene un aspecto pintoresco no tiene nada de notable.

Como casi todos los pueblos de Chile, tiene su plaza convertida en jardin y su alameda á un costado confinando con la Estacion del ferrocarril.

El magnífico Rio de Aconcagua corre à la orilla del pueblo.

Al dia siguiente de llegar, tomamos el tren que nos condujo á Santiago, pasando por la Estacion Llallay, que es el punto céntrico y à igual distancia de los Andes, Valparaiso y Santiago, es decir 92 kilómetros á cada uno.

Saliendo de los Andes se ven à los la-

dos de la via numerosos viñedos perfectamente cuidados y con altos muros de circunvalacion.

La viña allí, da por la buena disposicion de la plantacion y cultivo, de 500 á 600 arrobas por cuadra; pero la uva francesa no crece tan vigorosa como en Mendoza y la planta es criada muy baja.

En cuatro horas llegamos á Santiago.

La Estacion de esta ciudad es doble, pues de alli parten los trenes para el Sud y Norte, estando una y otra situada à cada lado del gran galpon que guarnece á ambas vias.

Como en Buenos Aires y en Europa, el viajero, al salir del coche, se vé asediado por docenas de officiosos servidores, que se disputan y apodéranse de él y su equipaje, cual si fuera un bien del *primer ocupante* conduciéndo ambas cosas, casi *velis nolis* al coche de alquiler ó *carro urbano* cuyos numerosos vehículos páran allí, para dar la vuelta en seguida.

Uno de aquellos, nos condujo al Hotel Donnay, parador casi obligado de todos los que van de la República Argentina y en particular de los *cuyanos*, como llaman

alli á todos los arjentinos, aunque no sean de las provincias de Cuyo.

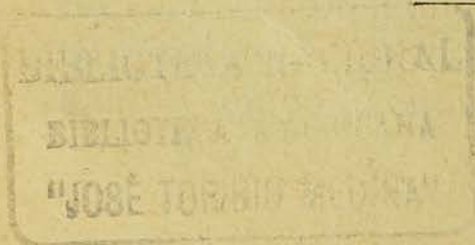
Como casi todos los que se hospedan en este hotel son comerciantes en ganado, los chilenos à quienes tuvimos necesidad de decir que éramos arjentinos, nos preguntaban lójicamente, que si habíamos traído negocio de ganado.

Los comerciantes de este ramo, en esa ocasion, se hacian gran competencia, arrebatándose unos á otros los pocos interesados que se presentaban con intencion de comprar.

Todos declaraban que el negocio estaba desastroso en ese año.

El hotel Donnay tiene una mesa muy bien servida, y al nivel de las mejores de los hoteles de Buenos Aires. No diremos lo mismo de sus habitaciones, que son muy pequeñas, pobremente amuebladas y sin los refinamientos de confort, que distingue à aquellos.

Su mayordomo, el mendocino Tapia desempeña cumplidamente su oficio de contentar á todos los huéspedes.



FERROCARRILES

En el curso de estos apuntes tendremos ocasion de evidenciar el contraste que existe entre la Administracion General de Chile con la de la República Argentina.

Ahora nos concretaremos à la de los ferrocarriles, que en Chile pertenecen todos al Estado. El Ferrocarril de Santiago à Valparaiso, obra de alta ingenieria, fué construido en los años 50 à 53, siendo el primero tal vez en la América del Sud, en primacia de fecha y en importancia como construccion, pues tiene pasos atrevidos, túneles numerosos, puentes y cuestas de grande aliento.

Solo un ferrocarril le es superior en América del Sud en obras de arte y es el de La Oroya, en el Perú.

Pero, lo que es mas superior al ferrocarril mismo, es su administracion. ¡Con qué regularidad, y precision llegan los trenes al lugar anunciado à la hora, minuto, y segundo marcado!

¡Con qué prolijo cuidado se revisan las màquinas y coches y se distribuye la

carga y pasajeros de manera que nada se estravié!

¡Cuanta diferencia con los nuestros, dependientes del Estado!

En los nuestros reina el descuido, la imprevision, el abandono, la ineptitud, pues no puede esplicarse de otra manera los frecuentes accidentes desastrosos, que à cada paso sobrevienen. Unas veces se incendian wagones de mercaderias, por que no se engrasan al salir.

¿Y por qué? Por descuido ó porque no habia grasa!!

Antes se habian destruido en varias ocasiones trenes enteros, con màquinas, wagones y muerto algunos empleados ¡¡¡porque estaban malos los frenos!!! Ultimamente una lamentable catástrofe, aconteció en la línea de Tucuman á causa de que el tren se llevó por delante un muro de ladrillo.

Hace pocos dias, tambien á causa de no estar en buen estado los frenos, se verificó en el paraje del Balde un siniestro que ha costado la vida á muchas personas, y graves heridas á mas de 20, á parte de los destrozos sufridos por el material rodante del ferrocarril.

¿A qué causa puede pedirse la esplicacion de tan frecuentes siniestros?

Es deficiencia de empleados idóneos?

El incendio de wagones cargados de mercaderías que se ha repetido varias veces por omision de engrasar las ruedas, es un hecho que no tiene disculpa y que revela el mas alto grado de negligencia. La falta de frenos ó su mal estado, es otro hecho digno de ser altamente censurado; cuando de ello depende la vida de tantas personas que confiadas en la administracion del Ferrocarril se vén heridas, muertas ó estropeadas.

Si los simples vehículos de plaza están sujetos á reglamentos que imponen multas al conductor ó al dueño y obligan á pagar indemnizaciones á los damnificados, con mayor razon en una empresa del estado, debia responsabilizarse á los administradores ineptos y obligar á indemnizar al Estado y los particulares, por su negligeneia en cumplir con los deberes que les están confiados. La administracion chilena es lójica en todo, y hace efectiva en su contra y en favor de los ciudadanos damnificados las garantias que establece su carta fundamental y leyes de reglamentacion. Véase un hecho à este respecto. A causa de haberse

incendiado unos trigales situados al costado de la línea del Sud por no llevar la locomotora el canastillo fumívoro de ordenanza la Direccion del ferrocarril fué condenada á pagar los perjuicios ocasionados.

Pero entre nosotros, es doloroso decirlo, el ciudadano es considerado como un anarquista, un revoltoso, no solo cuando reclama, sino tambien cuando se queja de los empleados que por falta de competencia, negligencia ó imprevision son los verdaderos culpables. Se quedan muy tranquilos, cuando despues de una corta nota en que atribuyen el siniestro producido á la materia inerte de los rieles mal puestos, á lo indómito de la màquina nueva ó vieja, etc. La prolongacion rápida de la línea, no obsta para que la dada ya al servicio, sea bien atendida, si los empleados son idóneos. Pero se puede asegurar que los siniestros frecuentes que se presencian son debidos á la imprevision é inesperienza de algunos empleados.

Esto sentado, es preciso para que los hechos desastrosos no se repitan, que la línea férrea sea dividida en secciones cortas, y puesta cada una bajo la inmediata direccion y administracion de un ingeniero separado y con responsabilidad efectiva de fian-

za que se harà pràctica á cada siniestro que se produzca por su omision.

Aparte de los siniestros, se vé frecuentemente como formando círculo al gran cortejo de los perjuicios que este ferrocarril irroga á los que de él se sirven, las pérdidas de equipages, cargas, desperfectos, etc.; que por supuesto no tienen compensacion alguna.

Esto revela que no hay escuela, no hay órden alguno en el servicio y que lejos de poder esperar el que ese desórden desaparezca, es seguro que la escuela del desórden ya establecida no hará mas que perpetuar el mismo estado de cosas.

Es necesario, que á imitacion del gobierno local de Buenos Aires cuyo ferrocarril del Oeste es el mejor administrado de todos los de la República, se nombre un Directorio con residencia en Rio 4°. ó San Luis, cuyo Directorio sea rentado para poder exigirle la dedicacion indispensable y la inspeccion incansable de las necesidades de la via.

De otra manera, las inmensas pérdidas de material rodante y mercaderias de particulares que á cada momento se espe-

rimentan, consumirán los valores destinados á la prolongacion à Mendoza.

La Oficina de Ingenieros Nacionales, el Ministro del Interior y el mismo Administrador del ferrocarril Andino, deben oír las quejas públicas que por el órgano de la prensa del Interior se producen hace tiempo con este motivo sin que hasta ahora se haya modificado favorablemente el servicio.

El gobierno de Chile pone el mayor cuidado de tender ferrocarriles á cada punto donde se manifiesta alguna actividad de producción; algun acrecentamiento de población. La modicidad de las tarifas, es su norma, pues, se estudia siempre el medio de que las líneas den solo el interés del dinero empleado, clasificando la carga de manera que soporte el transporte y no como en el Plata en que se condena à la inmovilidad à muchos productos porque no se consulta esta circunstancia.

Asi es, que en Chile el ferrocarril es el agente poderoso de la agricultura, del comercio, de las industrias en general y aun de la moralidad administrativa, de que dà constante ejemplo.

El ferrocarril del Sud, es la vida de Chile, pues à él le debe la prosperidad y aun

su agricultura, la cual no hubiera podido subsistir sinó por las tarifas bajas de este ferrocarril.

Esto que parece una banal aseveracion, à fuerza de ser conocido de todos, es sinembargo, olvidado entre nosotros, donde los ferrocarriles del estado, á pesar de rendir mayor provecho que el interes del dinero empleado, no por eso bajan sus tarifas sinó que las mantienen altas aunque perjudique à la exportacion de ciertos productos abundantes en el pais interior.

Los ferrocarriles en los trenes espresos, andan á razon de siete leguas por hora. En el interior de la República Arjentina marchan, cuando mas veloces cuatro y media leguas. (1) Si el ferrocarril representa el progreso de un pais, el de las provincias del interior del Plata, iria detras de Chile dos y media leguas de distancia; no ciertamente por el progreso mismo sino por incompetencia de los empleados. Es verdad que Chile tiene escuelas de oficios, donde se aprende el de maquinista, y ademas, estos mismos son hàbiles extranjeros, que tienen buen

(1) De Rosario á San Luis hay 560 kilómetro que se andan en 24 horas, por efecto de paradas etc. lo cual equivale á 23 kilómetros por hora.

cuidado de las máquinas que se les confían, y todos son castigados cuando se produce un siniestro por su negligencia.

Entre nosotros las máquinas no se limpian al fin de cada jornada y parecen (en la línea del Andino) viejas al mes siguiente de llegar de la fábrica.

El primer ferrocarril que se construyó en la República Argentina fué el del Oeste, en Buenos Aires en 1856, cuatro años después que el de Santiago à Valparaíso.

LA PRENSA DE CHILE

Cuando después de quitarnos el polvo, que cual amigo importuno cubre al viajero, aunque sea dentro del coche del ferrocarril, salimos á la puerta del hotel, para gozar del golpe de vista de la transitada calle del Estado. Varios piñuelos de la catadura y listos como todos los de las grandes ciudades, se pararon ofreciéndonos en venta periódicos.

—¿ Le paso al caballero *El Ferrocarril* ?

—Le paso *El Padre Cobos* intercaló el otro.

—Yo *El Estandarte Católico*, *El Independiente*, *El Mercurio*, interrumpió un desventurado que se arrastraba por tierra.

Queriendo informarme de las ideas oficiales y de los fundamentos de la oposicion consiguiente, pregunté:

—¿Cuál de estos periódicos es el diario oficial?

—No tenemos diario oficial, caballero.

—¿Cómo? no hay diario del gobierno ó que sostenga al gobierno? pues tampoco habrá entonces ninguno que sea opositor.

—Caballero, dijo un huésped del mismo hotel que nos oyó extrañar la ausencia de órganos del gobierno ó de la oposicion que por el momento no comprendiamos; Caballero, en Chile no existe diario oficial ni tampoco diario de oposicion.

Los diarios son liberales y sostienen al gobierno generalmente, ó sea al círculo que lo llevó al mando, mientras el círculo vencido combate al dominante, pero no al gobierno. Aquí este periódico que se titula «*El Estandarte Católico*» es el que podria representar la oposicion; pues el partido clerical de que es el órgano ha sido derrotado últimamente con motivo de la cuestion sobre cementerios Laicos.

—*El Padre Cobos*, es un periódico satírico, humorístico y de caricaturas que no representa partido, pues pica à todos.

Sus gravados son pésimos y propios de lo de la infancia de la litografía.

En el número de ese día traía un diálogo, entre *El Padre Cobos* y su lego en que haciendo un ingenioso juego de palabras, dejaba entrever que el Presidente de la República chilena, D. Domingo Santa María, tenía ese apellido, porque al compaz del *Ave Maria Gracia Plena* había sido procreado por un fraile. Véase por este razgo las libertades, ó mejor dicho, las licenciosas agudezas del Reverendo padre..Cobos.

Compramos entònces los números de *El Ferrocarril*, de *El Independiente*, de *El Estandarte Católico* y *El Padre Cobos*.

Todas estas publicaciones, contienen habitualmente editoriales de buena y correcta redaccion, aunque no tienen la viveza, fluidez y mordacidad chispeante de nuestra prensa del litoral, ni la personalidad de la del interior.

La parte noticiosa es muy pobre y atrazada; pues se limita à transcribir sueltos de los periódicos de los departamentos y de los diarios de Europa y del Perú.

Seccion telegráfica no la tienen. propia con escepcion del «Mercurio» de Valparaíso que tampoco no es bien servido ni tampoco reportages; estos progresos americanos, que dan tanta vitalidad y movilidad á la prensa, manteniendo viva, ansiosa, anhelante la curiosidad, el interes de los lectores por estar al corriente de las últimas noticias, que en Buenos Aires se dan á cada momento en boletines, mientras que en Chile, se dan en el número siguiente ó algunos ni las publican.

Si la prensa es el barómetro para medir el grado de actividad intelectual de un pueblo, la de Chile, ó tiene muy poca ó hay otros campos en que la ejercita.

A ese respecto, estamos á mucha mayor altura en la Capital Arjentina.

La Nacion, es no solo el príncipe de los diarios arjentinos sinó de los Sud-Americanos y dá el tono y la buena escuela al resto de la prensa.

Entre todos los periódicos de Santiago y *El Mercurio* de Valparaíso, no alcanzan á sobrepasar de la mitad el tiraje de *La Prensa* ó *La Nacion* de la capital del Plata.

Por lo demás, su redaccion jeneral

es sensata y su escuela periodística, ha sido la de nuestros principales campeones de la prensa argentina en la que debutaron Mitre, Sariniento, Juan Carlos Gomez, y la han ilustrado el fecundísimo escritor chileno Vicuña Makenna y muchos otros de gran mérito y nombradía.

LAS CALLES DE SANTIAGO

Una tarde, despues de comer, hacíamos nuestra dijestion sentados en un escaño del circuito que rodea el pequeño surtidor central del Paseo y Plaza de Armas.

A nuestro lado estaba nuestro amigo Z; jóven chileno de exelente trato.

—¿Que le ha parecido â Ud. nuestra capítal? ¿No cree Ud. como todos que es la mas bella de Sud-América? nos decia.

—Aun no la hemos visitado en su mayor parte; pero lo que hemos visto es bastante bien.

—Un compatriota que ha estado en Buenos Aires, me ha descrito esta ciudad— continuó nuestro interlocutor—y deduzco

que Santiago es de mucha mas importancia que la capital arjentina.

—Amigo mio: cada cosa análoga, las ciudades tienen como las personas cada una sus bellezas y sus defectos; la pasion solo hace por no ver estas, y vé solo aquellos. En este sentido di: é â Ud que la capital del Plata, es muy bella en cierto respecto, y la de Chile tiene su mérito en otro

—¿Tiene Buenos Aires calles de tanto mérito como las nuestras y paseos tan bonitos como este en que estamos?

—Las calles de Buenos Aires tienen otro estilo, otro gusto diferente del que reina en Chile. El jenio de la libertad que inspira el carácter independiente y expansivo de los arjentinos, les hace indispensable tener mucho espacio abierto, pareciéndoles que en las ciudades debe haber campo libre, como en la pampa, donde beber el aire que allí se carga con los aromas que le prestan el mar y las flores.

El modo de pensar de nuestro amigo Z. es general entre los santiagueños con respecto à su capital, y aun diremos que de él participan todos los habitantes de las diversas capitales del mundo con respecto à

los demás pueblos de la nacion respectiva y aun las provincias mas modestas se creen superiores â sus vecinas.

Nosotros mismos, que esto escribimos, cuando discurriâmos al travez de las suntuosas calles de Santiago, nos hacian falta las de Mendoza y juzgâbamoslas muy superiores â aquellas, pues no estàn como estas adornadas con las magnificas y numerosas líneas de árboles cuyas pobladas copas se tocan unas â otras al travez de la via, convirtiendo â esta en un túnel de verdura, sus alegres y bulliciosos arroyuelos, su grande tráfico, sus edificios de variadas formas y abigarrados frentes, su espléndido horizonte, sus altas montañas.

Al volver â ver todo esto que al travez del prisma de nuestro cariño patrio divisâbamos tan bello, como las májicas escenas de iluminado cosmorama, encontramos que los árboles, las calles, los arroyuelos, el movimiento, el horizonte existe; pero..... los pavimentos son de una deplorable inconsistencia, cubiertos ademas de lodo y de multiplicados pozos; los arroyuelos no son tales, sinó senderos de bar-

ro; las casas son bajas, feas y mal pintarrajeadas.

En Santiago no hay plazas pues la de Armas, no es mas que un recinto demasiado estrecho para su gran poblacion. Una que otra expansion de la calle delante de ciertos edificios públicos, es lo que hace las veces de *esquare* en el resto de la ciudad.

Buenos Aires tiene una plaza por cada 25 mil habitantes y Mendoza una por cada 2 mil quinientos.

¿A qué ideas de higiene pública tan diversas se han ajustado los planos de las respectivas ciudades?

¿Qué costumbres dominantes han dictado una distribucion etnográfica tan opuesta?

En jeneral, la mayoria de los edificios particulares son de adobe, y barro.

Las casas tienen ademas techos de tejas, que se ennegrecen y desvencijan, tomando un aspecto desagradable cuya impresion arrebatada al conjunto la hermosura que la planta baja le presta.

Los patios de las casas, son en jeneral espaciosos y empedrados con guijarros.

En ciertas calles, como la de la Cate-

dral, cada casa tiene en su antepecho una y dos hastabanderas, de manera que hace el efecto de una antigua y honda torren-tera sobre cuyos bordes se hubieran secado los elevados arbustos que en un tiempo la adornaran.

Debe ser sumamente pintoresco el golpe de vista que presente esta calle una vez izadas al tope todas las banderas

El nombre de las calles dá una medida de la influencia que el clero ha debido ejercer y ejerce aun en esta ciudad. Casi la mayor parte llevan nombres de santos: Càrmen Alto y Bajo, La Merced, Agustinas, Monjitas, Santo Domingo, San Francisco, San Diego Nuevo y Viejo, etc.

Hay otras que llevan el monbre de un objeto vulgar, como el Peumo, y Nogal.

Es extraño que un pueblo que ha mostrado decision por manifestar su gratitud à los hombres que en algo se han distinguido, y que eleva estátuas à varios, no haya comprendido en esas manifestaciones la de popularizar el nombre de sus grandes servidores, sustituyendo los de santos y àrboles por el de sus ciudadanos ilustres.

La numeracion de sus casas y nombre de calles están tambien muy descuidadas.

En muchas puertas falta el número ó es suplido en otras con fracciones de números enteros.

Las calles se encuentran limpias, á pesar del gran tráfico que por ellas se hace.

La limpieza se hace barriendo à media noche, cotidianamente.

Se nos dijo que un capataz ó empresario tenia á su cargo el barrido de cierto número de manzanas cuyo capataz corria con todo el gasto que demandabat su atencion, por el precio mensual de 50 pesos que le abonaba la Intendencia. Este precio es bastante reducido á nuestro parecer ¿No podria utilizarse en Mendoza este económico sistema de limpieza?

El comercio está circunscrito á las calles que rodean la manzana cruzada por los Pasajes Bulnes y Toro, que se interceptan. En estos, están establecidas gran número de relojerías, tiendas de novedades y otras; pero nos llamó siempre la atencion que á cualquiera hora que pisásemos el pasaje, casi nunca habian parroquianos en estas tiendas.

Hay otros pasajes en esa misma manzana, pero apenas entra nadie en ellos.

El precioso pasaje *de Damas*, Mac-Clure en la parte Este de la plaza de Armas, apenas lo ocupa uno que otro escritorio de corredores extranjeros.

El prurito de construir pasajes en Santiago, parece responder al propósito de hacer pasar á la historia los mercantiles nombres de la mayoría de sus dueños.

¡Oh vanidad, que al encontrar el vacío que lleva en su seno la riqueza, cuando caducan las facultades para disfrutarla, confía á la hueca memoria póstuma la tarea de hacer que su nombre alcance lo que no pudo en vida la persona!!

En Santiago no hay grandes casas de negocio; casi todas las tiendas son de mediana importancia, pues todas son meras sucursales de las de Valparaíso. Hay multitud de baratillos en los portales y cerca del mercado, en los cuales se espenden los rezagados artículos de aquellas.

Las casas de comercio se cierran á la caída de la noche y algunas se abren á las ánimas.

Los alrededores no tienen nada que merezca mencionarse, á no ser la Quinta Agronómica y el Cerrito de Santa Lucia.

Santiago con su pesada arquitectura, su confusa mezcla de edificios, la mayor parte de añejo gusto, con sus teos techos de negra teja alternando con algunos edificios medernos de severo estilo, no tiene ninguno revestido de már-mol, ni de la esbelta apariencia de la jeneralidad de los de Buenos Aires, y al viajero arjentino que los contempla, le hace la impresion de una pretenciosa anciana cubierta de valiosas preseas, pero que apesar de su colorete y cabellera postiza, por todas partes deja adivinar su vejez.

ANTIAGO—LOS COCHES

Ademas del gran número de coches de alquiler, que como hemos dicho se cree ascienden á mas de tres mil, hay en continúa circulacion los carruajes del Ferrocarril Urbano.

Los coches públicos á pesar de tener una tarifa exàctamente igual á la vijente en Mendoza, que la tomó en Chile, no pagan sinó un impuesto de doce pesos al año. Por eso es que son tan numerosos, formando el mas adecuado, vivaz y apreciable adorno de cualquiera calle, á donde lleva la comodidad y la vida.

El *trenvia* ó ferrocarril urbano, es en Chile una institucion benéfica, no solo por cuanto contribuye poderosamente á la facilidad del trasporte de los transeuntes, sinó por la revolucion social que sus directores elaboran actualmente del modo mas efectivo y práctico, para elevar el nivel social y aun moral de la mujer proletaria.

Los coches de los trenvias que los chilenos llaman con complacencia infantil *carritos*, pueden no obstante contener hasta 30 personas.

En sustitucion del empleado masculino que hasta hace poco cobraba el precio del pasaje, la administracion ha colocado mujeres que con su sombrerito y su delantal de anchos bolsillos, se presentan modesta y respetuosamente al pasajero que se apresura á pagarle los cinco centavos que vale el pasaje en el interior y tres por ir

en la toldilla. Se trataba tambien de sustituir los cocheros del mismo tranway por mujeres.

El sueldo que se les asigna es el de 30 pesos y sirven solo medio dia, de manera que habiendo en movimiento trescientos *carritos*, se ocuparian mil y doscientas mujeres.

Estas que de otra manera tendrían una posicion precaria y estaban habitualmente espuestas á ser arrastradas al vicio por la irresistible fuerza retroactiva de la necesidad de vivir, tienen ahora una posicion honesta y holgada, y al abrigo de la miseria que enjendra al mal hijo, al mal padre, al mal obrero y al mal ciudadano.

Así Chile, por la iniciativa particular ha convertido una empresa mercantil en una escuela de aplicacion de las mas elevadas tendencias de la socialojia, cual es la de entregar á la mujer todas las ocupaciones para las que su organizacion la hacen apta, y que el sexo fuerte le habia usurpado casi en su totalidad.

La empresa de *tranway* de Chile dá un laudable ejemplo de que deben aprovecharse las colectividades vecinas, enseñando al mismo tiempo que toda empresa

que ocupa muchos individuos es una fuerza, y que los que aspiran á elevarse sobre los demás en las agrupaciones sociales tienen el deber de saber dar á aquella la mas sana direccion y útil aplicacion, contribuyendo cada uno en su esfera á que se cumpla la ley ineludible de la perfectibilidad social. Nuestros hombres públicos ilustrados en jeneral, no ajustan sin embargo sus procedimientos á los principios filosóficos que profesan ó debian profesar, sino que por el contrario, calsinando sus ideas y sus sentimientos cívicos en el humeante hornillo de la desnaturalizada política, preparan incesantemente, cual las brujas de Macbet, la traidora pócima que han de hacer beber engañosamente al pobre pueblo, asegurándole que son garantías, bienes públicos, derechos ect., y haciendo á un lado las santas inspiraciones del patriotismo, las insinuaciones puras de la casta libertad, como si fueran á dar muestras de mengua moral, sacuden irritados su cabeza para ahuyentar aquellas ideas, cual molestos domésticos insectos.

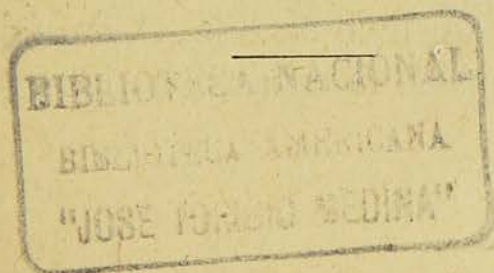
¡Ah, quanto bien harian esos hombres de voluntad vigorosa, si abandonando algunas veces sus cavilaciones políticas, la

hicieran obrar en beneficio de tantos necesitados que lloran desheredados de los gobernantes! ¡Cuántas abnegaciones y virtudes apagan sus santas emanaciones por que no se les pide ardan en servicio del verdadero progreso social, ajeno al menguado egoísta interés personal!

¡Si los Gobernantes supieran ó tuvieran siquiera presente de cuanto grande es capaz de hacer un pueblo que es invitado paternal, amigablemente por ellos, á cualquier empresa en cuyas antenas no se aloje el interés menguado individual, verían entónces establecida la comunión entre las fuerzas actualmente antagónicas y divorciadas, el pueblo y los poderes públicos!

Entónces la comunidad social, podría decir, como el apóstol *et verbum caro factum est, habitabit in nobis*.

El *verbum*, que es el espíritu público espatriado actualmente por la ausencia de concordia entre los príncipes (pueblo y gobierno) en abierta guerra, se encarnará entónces en el cuerpo social pudiendo constituirse la verdadera fuerza.



EL QUASO Y EL GAUCHO

A diferencia de Buenos Aires en cuyas calles no se vé cruzar ya al gaucha con su chiripá, el sombrero gacho, la bota de potro y el avispado potro sin freno, en las calles de Santiago es frecuente ver andar *quasos* con su prominente montura de mil cueros, sus pesados y voluminosos estribos de un tronco entero de *peumo*, sus sombreros de anchurosísimas alas, sus ponchos que apenas les llega á los riñones y su faja andaluza envuelta hasta el pecho y su desairado barboquejo debajo de la nariz y una bolsa de gato con mucho tabaco, chala y yesquero y una gran piedra, todo junto colgando de la faja.

Hé aquí pues, dos tipos, dos figuras distintas que no obstante, es preciso colocar sobre un mismo pedestal: el caballo.

¡Mas, cuan distinto papel, desempeñan con él.

El uno domina, agobia, intimida, esclaviza; amengua, el otro se apodera de una fuerza, se sirve de ella, dejándole empero, la libertad, la expansion, los afectos.

El guaso chileno, esclaviza, amengua destruye los nobles instintos de dignidad, [si se nos permite espresarnos así] del interesante y leal animal, el caballo, mientras el gaucho arjentino, le domina quitándole las habitudess salvajes, pero conservándole sus brios, su enerjia.

El gaucho arjentino, como el árabe es un eximio jinete, que se adhiere à su montura, de manera à constituir el mitológico Centauro. En su caballo enjaezado, en pelo, con brida ó sin ella, cabalga en el salvaje potro, al que cazó con sus silvadores libres, lanzándose sobre su lomo, dirige golpeando su enhiesto cuello, siguiendo en elegante equilibrio los multiplicados saltos del encabritado bruto. Se encarna, asimila, se funde en él, y cuando el jinete cae es porque su cabalgadura tropezó y cayó.

El caballo es el amigo, el compañero, el aliado de las empreas del gaucho. No se concibe á este sino sobre el lomo del animal. Sin él, el gaucho desaparece; es el cisne sucio, sentado sobre la copa del arbusto, es el condor desplumado, desalado, en el rincon oscuro de la cocina; es el Aquilon encerrado en la cueva de Eolo. El gaucho à pié no tiene gracia, pierde su

poesia, es ridículo, torpe, inspira lástima, menosprecio.

El dóma el potro, sabe en él correr carreras con el viento como el hipógrifo del clásico dramaturgo ibero. (1) Pero, dóma sin educar, domestica sin civilizar, conquista solo la direccion de los instintos, pero no les desarrolla sinó en una pequeña parte: la velocidad. Ama á su caballo y se hace amar de él y no obstante, algunas veces lo deja sin comer; pero esto tambien lo hace con su querida.

El gaucho con su caballo desafía á todos, hasta al indio, à quien en singular combate vence; burla á la autoridad y es señor temido cuando anda bien montado.

El gaucho tipo, ha desaparecido casi y pronto no nos quedará sinó su recuerdo.

El guaso chileno á diferencia del gaucho esclaviza al caballo, lo martiriza, lo hace perder su jeneroso arranque, su arrancancia natural.

El caballo en manos del guaso es un instrumento dócil y fuerte de la superioridad orgánica, no moral del guaso, porpue este es tan bruto ó mas que el caballo.

(1) Calderon de Labarca; La vida es sueño.

El guaso no es jinete, es nada mas que maestro de escuela del caballo.

El guaso, si no està perfectamente acunado y enmalletado entre su acanalada montura, cae al momento del caballo á quien tiene miedo como todo dominador cruel, como todo déspota teme á aquellos á quienes tiraniza, como Rosas à sus víctimas.

El guaso no sabe domar un caballo sinó sometiéndolo al tormento, atado á un palo ó haciéndole agotar sus brios enredado, maniatado

Recien entónces, y aun todavia, sujeto con mil correas, sube á él con muchas precauciones.

El gaucho, enjaeza el caballo salvaje, el *mustang*, con dos ó tres piezas livianas, la cincha y el cojinillo, y el guaso, pone quince ó veinte pieles de carnero y despues, en medio de una silla de forma de albarda, donde se enhorqueta, como el jinete de bronce de una estatua ecuestre.

El gaucho ejercita al caballo en la carrera y solo le exige velocidad y resistencia en trasportarlo á grandes distancias; mientras que el guaso, á fuerza de duro trato, lo obliga á que verifique ejercicios supe-

riores á sus medios orgánicos, verdaderas suertes de gimnástica equina.

El gaucho, en pelo, sigue en veloz carrera, saltando, ora torrentes, fozos, arroyos, barreras, biscacheras. Se lanza á profundos, correntosos rios impávido, se desliza prendido á los costados ó al cuello del animal, sin menguar su rápido galope en esta difícil situacion, hasta arma el cigarrillo y lo prende.

El guaso, apenas deja de pisar en sus pesados *chanchos*, cae como un fardo.

Como siervo que es de su patron, no pudiendo, como el esclavo cubano, convertido en capataz, vengarse de sus humillaciones en sus compañeros de esclavitud, el guaso se venga en el caballo, que es su esclavo mudo.

El guaso no disminuye en Chile, y por el contrario aumenta, pues el hacendado chileno al visitar sus haciendas toma los aires de un guaso.

Este ha hecho perder de tal manera al caballo su autonomia, su arrogancia, que hasta le enseña sus vicios, sus brutales humanas habitudes—Le hace beber vino, licores, bailar la sama-cueca y embestir paredes, barreras, etc.—El gaucho, lo

hace saltar y el guaso estrellarse, subir escaleras, azoteas, etc.

Un oficial del ejército chileno de ocupacion en Lima, que volvía á Chile en el mismo tren en que nosotros llegábamos á Santiago, nos contaba lo siguiente.

Un día que se paseaba por las calles de Lima un amigo suyo á caballo, entabló conversacion con un otro amigo peruano, que desde el balcon de un tercer piso contemplaba las proesas que con sus caballos hacían los jinetes chilenos.

Picando el peruano el amor propio del chileno, le propuso una apuesta á ¿que no subía á caballo á donde él estaba?

El chileno aceptó, con la condicion de que si lograba subir rompería todo lo que quisiese, andando en las habitaciones. Convino en las condiciones el dueño de casa y entónces principió un ejercicio ecuestre bárbaro. El jinete con sus punzantes espuelas, hacía sangrar los hijares de su jenerosa montura para obligarla á trepar los multiplicados, bruñidos y empinados tramos de una escalera de

màrmol. Despues de mil gritos, interjecciones infernales, ruidos, resbalones, aplausos de los numerosos espectadores que atónitos contemplaban tan salvaje y temeraria empresa, el jinete logró subir, y entrando á la sala rompió arañas, espejos, floreros, etc. y en seguida à caballo siempre, recorriendo el resto de la habitacion, todo lo arrazò como el ejército á que pertenecia ha arrazado todo el Perú.

Despues bajó á reculones á reunirse con sus compañeros, que lo felicitaren con mil hurras.

Concluiremos nuestro parangon sintetizándolo en pocas palabras.

El gaucho argentino es el Chacho, con sus muchachos barbudos, y el guaso chileno es Sandez con sus soldados convertidos en obedientes màquinas.

LOS PODERES PÚBLICOS EN CHILE

La buena ó mala administracion de una nacion, no depende de su mayor ó menor edad como tal, ni de la mayor

perfeccion del ejercicio de las instituciones que haya adoptado al constituir su autonomia, sinò de la escuela administrativa que se haya implantado desde sus primeros pasos en la vida propia.

Chile, al desprenderse de los brazos codiciosos de la madre pátria, adoptó un sistema centralista de administracion, y tuvo la suerte que la constelacion de hombres que, como los signos de un zodiaco político movieron la complicada esfera armilla de sus poderes públicos, con la invariable constancia que solo puede esperarse y se ha observado en los primeros arranques de un patriotismo que recién nace.

Este sentimiento patriótico, suave, vehemente, apasionado por el bien, por la libertad, la grandeza de la pátria, como el amor de la desventurada esposa abandonada en la horfandad, en la miseria, que vé á su hijo robusto destinado á ser su sosten, su gloria, su orgullo, llevar á cabo proezas que dejan adivinar su venidera pujanza.

Ese amor, esa admiracion, ese anhelo santo, esa abnegacion debieron tener los primeros patriotas, por el her

moso ser á quien habian procreado, y por eso pusieron à su servicio toda la solicitud, su amor, haciendo de él un culto en honor de esa pátria soñada y apenas nacida.

Esos idólatras de esta nueva divinidad, no encontraron despues obstáculos que les transformase como à los argentinos con sus largas destructoras luchas en apostasia, su divinidad en sangriento monstruo, su encantado ensueño en descreído esceptisismo!!

Pudieron, entónces enseñar á sus hijos, y à todas las ulteriores jeneraciones, el órden, la moral, la habitud de distribuir los dones de la santa libertad, como la de recibirla sin ultrajarla, sin avergonzarla.

Los hijos convertidos en sucesores, los sucesores en discípulos, han continuado hasta el presente, el mismo órden, la misma enseñanza, la misma doctrina, formando puramente escuela de buena administracion moral, sin el entusiasmo inicial, sin la proyeccion patriótica de que se sintieron arrastrados los maestros pero con la cordura, el reposo, la espe-

riencia y la buena voluntad y fé de los amantes de su pàtria.

Los argentinos fuimos tambien idòlatras, creyentes de la diosa pàtria, como aquellos; todos nuestros sentimientos, nuestros bienes y esperanzas, se los consagramos; el puro amor cívico ardía luminoso y radiante en todos los corazones; pero, llegó un momento, en que todo ese noble y elevado bagaje de tantas riquezas cívicas, lo arrebatò entre sus negras y retorcidas álas el vendaval sangriento de las fratricidas luchas, y en el lugar en que otrora se alojara el amor, la fraternidad, la integridad, el òrden, se entronizaron el odio, la animadversion, el prevaricato, el caos político; y de ese receptáculo como de la Caja de Pàndora, se lanzaron en direccion de todos los puntos cardinales de la agonizante y recién nacida pàtria à roerle sus entrañas cual al nuevo Prometeo.

Tambien el fraude, la corrupcion forma mas facilmente escuela que la rectitud, que la integridad en política.

Por que siendo esta el arte de servirse del sentimiento patriótico que aun queda en el fondo de todo corazon pa-

ra explotarlo en provecho de un pequeño grupo de descreídos, estos al atrapar la codiciada prenda dan à aquellos una lección eficaz inolvidable, que à su turno forma maestros en el arte del escamoteo político.

¡I cuán inteligentes cuan dispuestos son nuestros hombres, para apoderarse de los mas recónditos resortes del mal proceder, para hacer pulsar las fibras podridas que coexisten con las sanas en el corazón de la mayoría de los demás!

¡Cuan difícil, entónces, por no decir imposible, es que los hijos, habiendo visto el mal ejemplo de sus padres, los discípulos la inmoralidad de sus maestros, busquen, encuentren y marchen por la perdida, la aterrada senda del civismo primero!

Y si tenemos presente que las razas en toda la série animal trasmite à su descendencia, no solo su organizacion sinó tambien los malos instintos, que al travez de varias generaciones mal dirigidas han podido desarrollarse en aquella, tenemos que temer que la perfectibilidad humana no se alcanzará entre nosotros, en lo político sino tan solo en lo social.

Léjos estamos, de querer sostener que solo en los ánimos, en los corazones chilenos se aniden y se muevan los sentimientos de amor patrio y de respeto à sus instituciones.

Màs, si es cierto que allí se respetan universalmente estas, que se continúa en la misma integridad, moralidad y órden administrativo que se implantó en los primeros pasos de la vida autonómica como nacion, tambien existe la capital diferencia con nosotros, que aquí practicamos el fraude, la chicana, la crueldad, la persecucion, la espoliacion legal con nosotros mismos, mientras Chile se reserva para si los mejores frutos del corazon de la madre pátria y và á llevar fuera, à exportar todo lo malo que produce para sus enemigos, para aquellos á quienes combate.

Nosotros somos íntegros, leales, hospitalarios, amigables, cariñosos, nobles con los estraños, con los de afuera; y en casa somos como aquellos maridos que en la vida doméstica son unos tiranos para quienes su mujer, sus hijos, sus padres y hermanos son unas víctimas de su dureza, de su irascibilidad, y fue-

ra de ella juegan con los niños ajenos, que les manchan la ropa y le tiran la barba, pagándoles estas gracias con dulces y con moneditas.

Nosotros elevamos á los primeros puestos al que nos castiga, al que nos hizo sangre con su látigo, al que nos arrebató nuestra fé, nuestra confianza en las instituciones riéndose de nuestra cándida esperanza, al que no tiene mas bagage de títulos á la superioridad sobre los demas, que la fuerza.

Chile castiga al que roba á la Nacion aunque sea un centavo y nosotros elevamos alguna vez en las Provincias á los puestos públicos espectables, á los probadamente indignos, á los concusionarios, á los inéptos, condenamos á la inaccion en el mas oscuro rincon de su casa al talento, á la competencia íntegra sin pretensiones.

Chile utiliza todos los elementos que tiene en su seno, cualquiera que sean sus opiniones políticas y nosotros relegamos al ostracismo al que no nos va á adular en nuestra silla de mando, al que no abdica de su dignidad, yendo á mendigar una sonrisa del que á veces no me-

rece ser nuestro sirviente por su gerarquía intelectual y vamos á traer de fuera del país lo que allí no tiene aplicación para presentárnoslo triunfante á nosotros mismos á guisa de valiosas joyas adquiridas á alto precio. Así le aconteció á un Emperador de Haiti á Soulouque, quien se le ocurrió hacer venir de Francia doradas placas para adornar las gorras de la oficialidad de su palacio.

Las brillantes placas llegaron y fueron á colocarse en la gorra de los magnates de palacio ¿Y sabeis el letrero que tenían?

¡Sardines á l' huile!!

Pero el Emperador y los oficiales los lucían muy satisfechos, pues no sabían frances y habían costado caro!

Chile eleva á los que mostraron idoneidad, integridad, celo en la administración pública y no solo al que mostró fiereza en el glorioso, triunfante combate; no al que se mostró inflexible inexorable con el llanto del inerme enemigo, sino que eleva á Santa María, abogado ilustrado en lugar de á Baquedano, militar, solo militar, sin ilustración ni superioridad administrativa, civil!

Chile dá culto á la superioridad moral, à las elevadas facultades; à nosotros nos domina lo material, lo físico, lo que pesa, gravita sobre nosotros, haciéndonos adherir al suelo como al único refugio, en ausencia de expectativas probables ó mas axequibles.

ALUMBRADO DE SANTIAGO

Grato es al desconocido viajero que saliendo de la estrecha celdilla llamada *cuarto de hotel*, divaga melancólico por las transitadas calles de Santiago, sentarse en los escaños que adornan la plaza paseo llamada de Armas.

Allí, solitario en medio del bullicio de numerosos paseantes, envuelto en la radiante luz de cientos de focos luminosos, involuntariamente se sumerge dentro de si mismo, y en suave beatitud, la divagante fantasía, desciende á mirarse en el espejo del alma, como la náyade de la cristalina fuente se goza reflejando su propia imagen en las aguas en que vive.

Absorto en su tranquilo desvario, su imaginación recorre la alta montaña que ha trasmontado, las mil perspectivas de la lejana tierra natal y las escenas gratas del cariñoso hogar.

Luego, haciendo un dilatado giro, cual la pintada mariposa con sus alas de pulv rulento oro, al rededor de la luz que la enamora, se detiene con sorpresa en la maravilla que encierra esa luz que tantas veces ha contemplado sin ver, cuyo encanto há sentido sin procurar descubrir el misterio que encierra.

El hermoso foco de luz que fuerza á la mirada á estasiarse en contemplarla, es la *luz eléctrica*, medio de iluminación usado comunmente en todas las casas importantes de comercio de Santiago.

A media cuadra del paseo, en la calle del Càrmen, existe la usina donde una complicada máquina à vapor la produce con solo un constante movimiento.

Todos oímos hablar como de una cosa ya vulgar, conocida de todos, de eso que se llama *Electricidad* y no obstante pocos, muy pocos conocen lo que hasta ahora parece ser.

Ajente vago, inmenso, invisible, poderoso, mata sin dejarse ver, y llamado por la ciencia, resucita por un momento los muertos, haciéndoles ejecutar los movimientos de los vivos.

Reside en el eter, en los astros, dentro y alrededor de todos los seres, reúne todos los elementos y los separa, compone y descompone las mas pequeñas como las mas jigantezcas existencias del universo.

Produce la luz, el fuego, la atraccion, el movimiento, la vida en todas sus evoluciones, y circula por los conductores finísimos que elaboran y conducen el pensamiento, y difunden el placer y el dolor en todos los seres sensibles.

El ajente que tiene tan poderosos caracteres, ¿es acaso, el Dios entrevisto, soñado por las relijiones del mundo, desde que éste salió de entre los fragmentos dislocados que repetidos cataclismos han transformado en la admirable esfera que es hoy, la *Tierra* con el hombre, habitándola por fin, en lugares donde ántes de ella nunca existió?

¡Oh no! Ese ajente es solo materia y por lo tanto, no puede ser el cons-

structor y gobernador del universo. Esa fué una extravagante idea de los *panteístas*, falsos filósofos, que en lugar de elevarse á las alturas donde mora el jenio de lo increado â buscar la fuente de la vida, bajaron arrastrándose, queriendo encontrar entre las creaturas el desconocido principio del saber.

No puede ser Dios, ese ser tanjible â nuestros sentidos el ajente que aunque misterioso, es sin embargo materia.

La materia es un resultado, un effluvio de la fuerza. Sin fuerza no hay materia, pues la fuerza engendra la materia. Todo cuerpo se ha formado por la influencia de la fuerza, que es el alma de todo ser creado, es decir, de todo ser â quien la fuerza ha dado existencia.

Esa fuerza no es Dios; es solo un atributo, una emanacion de éste, pero en ese Dios existe la fuente de toda fuerza y de él descende toda influencia capaz de transformarse en fuerza.

La fuerza, pues, tiene su orijen en Dios, y al descender del trono donde este habita, puede modificarse hasta el infinito, formando el movimiento, el fuego, el magnetismo, el desarrollo de los cuer-

pos, las mil evoluciones que sufren los seres constituyentes del admirable conjunto, y la armonia del universo.

El es el impulso que guia el microscópico infusorio que jira en compañía de millones de su especie; en una gota de agua, enciende y mantiene en actividad el laboratorio de las facultades psiquicas que moran en desconocido punto del cerebro del animal mas perfecto de la creacion, el hombre.

Esa fuerza es la que mantiene en perpétuo movimiento, la que hace nacer, crecer y reproducirse á los animales y á las plantas y formarse y destruirse á las rocas para servir sus despojos á las funciones de aquellas. Es la que obliga á los infinitos mundos que pueblan el eter á jirar sobre si mismo sin chocarse, sin jamas interrumpir su incansable, constante carrera.

Esa fuerza, decimos, es una; pero, aunque conserva una sola esencia se revela de diversas maneras, segun las necesidades que la solicitan. Es *afinidad* al enfilear los elementos primitivos de la gigantesca roca como al reunir las molé-

culas del inmenso mar y del imperceptible grano de arena.

Es magnetismo, al desprenderse por frotacion del imantado acero.

Es fuego cuando verifica combinaciones ó descomposiciones con los cuerpos en que el carbono predomina como principal elemento y que lo guardaba almacenado por miles de años. Y en todas partes es uno, poderoso, invisible é indestructible à la vez, dormido y despierto, en reposo y trabajando siempre, pareciendo ausente y presentándose en todo momento y todo lugar, en la superficie como en el centro de la tierra. Ese agente es el manto que rodea al supremo ser, es el efluvio que denuncia su presencia à millares de leguas de su foco, es el mensajero que nos trae el soplo del altísimo, es por fin la *Electricidad*.

Oscuro, brillante jénio que vuelas en torno de nuestra azorada mente, ¿querás dejarnos entrever siquiera los misterios que encierras, y hasta donde podrá el hombre utilizar tu admirable, tu incansable poder?

Ahora has consentido en transmitir

instantáneamente el pensamiento y aun la palabra hablada con su timbre y modulaciones peculiares de un hombre hasta otro hombre, á muchas leguas entre sí.

Animas voluntariamente la materia inerte convertida en máquina, y por último iluminas los espacios con idéntica luz á la de los astros de la noche, sin calor y sin fuego; ¿qué maravillas portentosas nos mostrareis mañana?

Puesto que es evidente que la fuerza produce electricidad, movimiento, fuego y fuerza; y que el movimiento puede transformarse en electricidad y en fuego y todos estos atributos de la fuerza unos en otros; logrando tener una fuerza se puede tener movimiento, fuego y electricidad, y al mismo tiempo puede transformársela ya en electricidad, ya en fuego ó en movimiento y despues en cualquiera de los atributos alternativamente.

Y así como la electricidad se transmite al travez de un conductor apropiado á largas distancias, así también la fuerza se trasmite de la misma manera, como el fuego.

Si la fuerza puede trasmitirse y con-

vertirse en electricidad, en fuego ó en movimiento, hallando el medio de hacer funcionar una fuente de fuerza, se puede obtener el fuego, la luz, el movimiento, à largas distancias y crear entonces la actividad, el progreso, la vida de y todas las evoluciones industriales, y por lo tanto sociales, que el movimiento físico y vital determina.

Para tener todos estos agentes à nuestra disposicion y utilizarlos à nuestra voluntad, no tenemos mas que crear una fuerza, el vapor de agua, ó el peso de este mismo elemento, ó sea la fuerza hidráulica, que en donde existe, es la mas conveniente, la mas económica.

Nuestro pais, Mendoza, es un lugar escepcional en la República Argentina, como comarca poseedora de muchas caídas de agua.

Y si pedemos contar con una fuerza de mil ó dos mil caballos, à cierta distancia de la ciudad, podemos trasportarla al centro de esta, y desde allí distribuirla ya sea en forma de luz eléctrica, ya sea como fuego ó ya como movimiento para alumbrar calles, habitaciones, ó para calentar el hogar ó po-

ner en movimiento máquinas que alimentarán mil industrias que solo prosperan con él.

Y hé aquí, pues, como el hombre por el mismo proceso que emplea la naturaleza, combinando la idea con la fuerza, puede acelerar el lento progreso de la humanidad, y aprisionando al invisible y poderoso monstruo, dominarlo y utilizar su infinito poder hasta realizar el divino propósito de que fuese su alma una imájen de Dios.

CONTINUACION SOBRE EL ALUMBRADO

Uno de los fenómenos sociológicos que es correlativo y conexo é indicador de progreso, es que apenas la sociedad experimenta una necesidad, ya se presenta la industria satisfaciéndola. Aun habiéndola satisfecho, si al momento se encuentra en el medio empleado algun defecto, se apresura á remediarlo mejorando el instrumento deficiente, ó inventando otro proceder que llene cumplidamente la exigencia,

Tal es lo que ha sucedido con el alumbrado á gas. Cuando en 1808 se estableció por primera vez en Paris, se consideró como el *non plus ultra* de la perfeccion en este respecto.

La civilizacion ha ido mostrándose en los demas pueblos del mundo, entre otros signos, por la instalacion del alumbrado de aquel sistema.

La luz de gas es muy hermosa y aseada. Traida por caños, no hay mas que abrir una llave y acercar al pico la llama de un fósforo para que se ilumine sin mas proceder la habitacion ò local.

El gas se produce en retortas ó alambiques de fierro colado quemando el carbon de piedra de manera à suministrar *hidrogeno bicarbonado*.

Un kilo de carbon de piedra produce 350 litros de gas, y como un pico de luz consume 38 litros por hora cada kilo de carbon suministrará gas para nueve heras de luz, y por tanto, una tonelada de carbon, de mil kilos, dará gas para nueve mil horas ó sea *dóce meses diez dias*, ardiendo continuamente.

Valiendo la tonelada de carbon 10\$, la hora sale à un milésimo de peso fuerte.

Es pues, una luz que debia ser de muy poco precio; pero los grandes capitales que exige la instalacion de la usina y la elaboracion la hacen subir de precio—En Buenos Aires el mil de pies cúbicos del alumbrado se vende â 5 patacones.—En Santiago se vende á solo 3 pesos mje.

No solo del carbon de piedra se estrae el gas usado en el alumbrado de las ciudades. Fuera de las resinas y aceites que lo dan, en muchas poblaciones se estrae directamente del agua que como se sabe está compuesta de una parte de hidrógeno y otra de oxígeno.

Descomponiéndola se utiliza el hidrógeno en el alumbrado, a muy bajo precio.

El hidrógeno bicarbonado se obtiene para la descomposicion del agua, haciendo pasar una corriente de vapor de este elemento al través de un hornillo lleno de carboncillo inflamado—El mismo hornillo produce el vapor y lo descompone, produciendo el gas.

Para utilizarlo es preciso purificarlo para lo cual se le hace pasar por un depósito de agua de cal que precipita el ácido carbónico.

Este es el procedimiento puesto en práctica en el motor automático de Le Noir.

Por mas ventajas que presente el gas, tiene muchos inconvenientes.

En primer lugar, siendo un fluido deletereo es asfixiante, cuando se carga del aire y enferma y aun mata—Es muy sujeto á escapes, que ademas de ser nocivos producen una pérdida para el empresario.

Ademas, oxida los objetos metálicos y los deteriora y aun destruye.

El peor de sus defectos, es que causa esplosiones terribles cuando se escapa en habitaciones cerradas, y vuela las mismas matando los habitantes.

Por otra parte, en caso de incendio ayuda á alimentar el fuego contribuyendo á hacer mas considerables los desastres.

Cualquiera interrupcion en la proyeccion de la usina central, puede hacer quedar á oscuras los puntos á que suministra la luz.

Por todas estas circunstancias, se ha deseado sustituirle otra luz que esté esenta de estos inconvenientes.

La *electricidad*, es la que en el estado actual del progreso, se presenta desnuda de aquellos.

La luz eléctrica se produce con solo

establecer la comunicacion de los electrodos sin necesidad de otra luz.

Dentro de un pequeño frasquito privado de aire hay un hilo finísimo de carbon de bambú que con solo torcer una pequeña llave se ilumina con una luz intensa—No hay desprendimiento de gases nocivos, pues arde en el vacio.

No puede haber esplosion ni escapes ni mal olor. Tampoco añade alimento al incendio, y por el contrario se apaga con el fuego—No produce oxilaciones y por lo tanto no se deterioran los aparatos ó conductores.

No dà olor y la ampolleta que la contiene se puede abrazar con la mano sin sentir ninguna incomodidad.

Para encender las lucos de una ciudad ó casa iluminada por este sistema, como así mismo para apagarlo instantáneamente, no se precisan empleados que vayan de farol en farol, sino que por si solos en un segundo se iluminan todos ó se apagan todos los picos, realizando la verdadera magia.

Hemos vistó un gran establecimiento de molinos con una gran casa de familia adherente en cuyos interiores habian establecidas noventa lucos—que se encendian

ó apagaban instantáneamente con solo apretar un boton colocado à la cabecera de la cama del dueño.

Puede tambien llevarse á guisa de candelero un pico encerrado en la ampolleta con su cordon á veinte ó mas varas, con la misma brillante luz.

Esta era producida por un aparato electrogeno, adaptado á una trasmision del molino, sin mas gasto que la grasa de potrero [2 centavos por dia] que se ponía á los coginetes.

La instalacion, costo de maquinaria, trasmisores, arañas, lámparas, todo habia costado dos mil pesos de 070 cts., es decir mil cuatrocientos pesos mpy argentina.

Las cien manzanas de Mendoza, con 10 luces en cada una, y calculando un caballo de fuerza por cada 30 picos, sea 50 caballos, que pueden ser producidos por dos ruedas hidráulicas, de fuerza de esos 50 caballos cada una, harian una buena iluminacion pública con poco gasto relativamente de manutencion, una vez instalado.

Los ingenieros especialistas, podrian resolver los problemas de detalle.

Hay dos naciones que están a la cabeza del progreso; cada una tiene sabios industriales que se ocupan de resolver las dificultades de detalle que presenta el establecimiento de la iluminación eléctrica.

Edison en Estados Unidos y Siemens en Inglaterra, estudian la manera de llevar la electricidad à grandes distancias del centro productor sin desperdicio de elementos y parece han ya resuelto el problema práctica y satisfactoriamente.

Una vez que sea conocido el procedimiento podríamos colocar un gran motor hidráulico, por ejemplo, en el cajón que forma el Rio Mendoza al desembocar à las tomas del Zañon, y determinar una enorme fuerza de dos ó tres mil caballos, la cual conducida por una trasmisión subterránea à alguna de nuestras plazas, daría à nuestra ciudad un impulso de incalculable progreso.

Tan solo se necesita esperar, sin precipitarse à conceder privilegios perjudiciales al rápido y espontáneo progreso de esta ciudad.

LA INSTRUCCION PÚBLICA EN CHILE

Uno de nuestros propósitos en el programa de viage à Chile era enterarnos de la manera como se distribuye allí la instrucción pública, que como es notorio, es una de las manifestaciones mas definidas de la civilizacion de un pais. Para el objeto indicado, quisimos visitar y ver funcionando algunas escuelas, Liceos y Aulas en las Facultades.

Nuestro deseo, no obstante, no pudo ser cumplido, pues, todos los establecimientos que este ramo comprende tenian cerradas sus puertas, porque los concurrentes estaban en *vacaciones*.

Tuvimos pues, que conformarnos, con los datos mas ó menos fidedignos que pudimos obtener de algunas personas q' quisieron proporcionárnoslos, aunque no con todos los detalles que hubiéramos deseado.

La Instruccion en Chile como entre nosotros, se divide en tres estadios.

1.º Primaria; 2.º Secundaria; 3.º Profesional ó de Facultad.

La primera, à diferencia de nosotros, se divide en dos gradaciones.

1.º Primaria Elemental y 2.º Primaria Graduada.

Siendo importante enterarnos de todas las circunstancias concerniente à este asunto, por el provecho q'podemos sacar nosotros tomando lo útil que tal ôrden de cosas pueda presentarnos, creemos deber esponer detenidamente todo aquello en que nuestra organizacion al respecto difiere ó le es inferior.

Porque, siendo la Escuela Primaria donde se forjan los menudos pero indispensables resortes del mecanismo intrínseco de una nacion, es allí donde debe el sociólogo y el gobernante, llevar la linterna de la investigacion para esplicar el estado social ó preparar el engrandecimiento futuro de la nacion cuyos destinos puedan preocuparles.

Los chilenos han observado, que el cerebro humano, en su lento desarrollo, desde la infancia no puede en la primera edad escolar sino exepcionalmente, conservar las huellas de una múltiple enseñanza de materias disimilares, y numerosas simultáneamente, sin que dichas impresiones sean tan fugitivas, que una vez apartadas del centro de la enseñanza ó sae de la gisnástica intelectual, las nociones se confundan y lleguen à desaparecer como las plegadas ondas

producidas por la caída de un guijarro en el límpido tranquilo lago.

Es contra la capacidad fisiológica cerebral de la gran mayoría de los niños de 6 años, empeñarse en inbuirles simultáneamente doce ò catorce ramos de enseñanza, como marcan los programas vigentes en Mendoza y demas pueblos del Plata.

No conociendo bien los rudimentos de todos los conocimientos humanos, es una tarea ineficaz las mas veces, para el educando como para el educacionista, el enseñarles á la vez todos aquellos.

Todo método de enseñanza que olvidando estas consideraciones prescinda de la necesidad de enseñar primero á leer, escribir y las reglas elementales de aritmética, no conseguirá sino un resultado precario de enseñanza falaz.

De cien niños de idéntica edad que principian un curso en una escuela, un 20 p^o apenas dan un paso adelante en el aprendizaje prescripto para los ramos, los demas pasan el tiempo y en las vacaciones olvidan lo poco que aprendieron.

De cuan distinta manera se palpan los resultados cuando la enseñanza se limita á los ramos elementales.

Todos los niños con escepcion de muy pocos, aprenden à leer, escribir y los elementos de aritmética en un año, ó à lo mas en dos, pudiendo entonces sobre esta base desarrollarse sus facultades, para apoderarse de los demas conocimientos.

Fundados en estos hechos los chilenos han establecido *Escuelas Primarias Elementales*.

Todo niño de tal edad es obligado à cursar estas escuelas, y es su enseñanza la única que debe ser obligatoria. Una vez instruidos en estas materias pasan à las Escuelas graduadas y de estas à los Liceos y à la Facultades.

En la República Argentina existe una Ley de Educacion Comun, que se hizo adoptar en cada Provincia, y que ordena que todos los habitantes cursen todo el programa que abraza, como hemos dicho, catorce ramos à la vez.

El resultado es palpable; los niños, en su gran mayoria pasan tres, cuatro y cinco años, y muy raro es el que lee y escribe correctamente—En Mendoza con tantas escuelas y colegios, es muy difícil encontrar un escribiente, pues si alguno tiene buena forma de letra, no tiene ortografia.

Asi, pues, nuestras costosas escuelas fiscales no producen ni escribientes, en un pais donde reina endémicamente la empleomania y en que la tercera parte de los niños existentes en el pais, que concurre á escuelas (es decir cinco mil), casi ninguno sabe escribir correctamente.

En Chile el sistema de enseñanza en todas las clases de escuelas es perfectamente uniforme y los niños que se ven obligados á pasar de una á otra, siguen el curso sin ninguna variacion, pues en todas, ademas, hay uniformidad de textos y de métodos pedagógicos.

Entre nosotros sucede todo lo contrario.

En cada escuela que concurre un alumno, hay diversa manera de enseñar y diversos textos; se observa que niños que han pasado cinco y seis años en las escuelas fiscales se ven obligados á aprender desde los rudimentos en las escuelas Normales, porque nada sabian bien.

El remedio para este gran mal, es la instalacion de Escuelas Primarias Elementales, en donde no se enseñe sinó lectura, escritura y aritmética elemental con textos perfectamente uniformes.

En cada barrio debería instalarse una Escuela de estas, en razon de cada tantos mil habitantes. Con igual proporcion se instalarian las escuelas de Distrito ó de Seccion.

En Chile los preceptores tienen una posicion asegurada, y ascienden por derecho de antigüedad, como en el ejército, una vez adquirido su título, y que continúan comportándose bien.

Entre nosotros, los preceptores tienen una posicion precaria, pues su permanencia al frente de la Escuela depende del capricho del Superintendente—quien quita y dá diplomas y pone empleados á su arbitrio disminuyendo el sueldo que la ley asignó.

Por otra parte, los hijos del proletario obligados á asistir á la escuela en donde pierden jeneralmente el tiempo en repetir nociones que olvidan en seguida en la clase de vida que les impone la esfera social en que se ven colocados, privan á sus padres de su ayuda en el trabajo.

La lucha por la existencia en esta capa social es cruel y su situacion difícil se hace mas crítica con la exigencia de vestir decentemente à sus hijos para que vayan por tiempo indefinido à la escuela à tomar una tintura de engañosa instruccion que desa-

parecerà sin dejar vestijio, si por acaso el niño no se siente con aptitud y alientos para adquirir con sus propias fuerzas conocimientos superiores que lo asciendan á las ocupaciones en que la intelijencia cultivada es el factor indispensable en el nivel social.

Por estas causas, se vé en Mendoza, en donde hay (segun el censo ultimo) 18 mil niños en estado de asistir á la escuela, que solo asisten cinco mil, y que hay por lo tanto 13 mil en la mas completa ignorancia.

¿No es entonces, racional reformar la ley de Educacion Primaria, haciéndola obligatoria en la parte elemental solamente y facultativa en los estudios graduados y superiores?.

De esta manera, todo niño en dos años sabria lo necesario para aprender los demas conocimientos, si se sentia con aptitudes psiquicas para seguir una carrera liberal.

Del mismo modo se podria conseguir que nadie dejase de concurrir á la escuela, y que el ciudadano argentino, en lugar de estar destinado á ser en su gran mayoria jornaleros supinamente ignorantes, serian artesanos instruidos, sobre la base de la propia conveniencia.

Bien organizado este sistema establecería una corriente incesante de alumnos, que pasarían de la escuela elemental á la graduada, de esta á la normal y de allí al Colegio Nacional.

El hijo del proletario, que hoy no puede soportar la larga asistencia infructuosa á la escuela, vería el camino fácil y esa clase daría la mayor parte de los alumnos á los establecimientos de estudios secundarios.

La Escuela Elemental se montaría con la mitad de los elementos que hoy exige una escuela comun y por lo tanto el nuevo orden, no demandaría mayores erogaciones que las que hoy se hacen en las malas escuelas que sostenemos.

Los textos de enseñanza primaria, secundaria y profesional, son en Chile objeto de un estímulo y protección especial—El gobierno ayuda por todos los medios que le son permitidos á la confección de textos, cuyo exámen está confiado á una comisión *ad hoc*. El autor del texto tiene la propiedad literaria del mismo, y como se adopta para todos los establecimientos del Estado en que es útil, le proporciona su venta, bienestar y mejor posición social.

Entre nosotros, existe toda clase de inconvenientes para la edicion de cualquier texto. No habiendo estímulo alguno para esa clase de empresas ni garantia de propiedad literaria ni de permanencia en el puesto, ni en la Nacion ni en las Provincias, nadie emprende la redaccion de esta clase de obras.

Asi, vemos que el libro mas insignificante, nos viene de Chile ó de Norte-América.

¿No hay en el Plata preceptores capaces de redactar un catecismo sobre cualquiera materia para el uso de las Escuelas de la República?

Indudablemente que si, pero nadie ha manifestado hasta hoy ningun propósito en ese sentido.

Toca al Gebierno General ó á los provinciales el estimular la redaccion de textos.

En Chile, la inscripcion en la Escuela es gratuita y el pobre como el rico no tiene que desembolsar ninguna erogacion para matrícula ni útiles de enseñanza. En Mendoza, está en vigencia una disposicion contraria.

Ademas del impuesto que pesa so-

bre todo contribuyente de abonar al fisco un derecho fuerte para las escuelas, se exige (sin ley que lo autorice) uno de matrícula, lo cual quita à la instruccion obligatoria el carácter de paternal cuidado convirtiéndola en una imposicion de odiosa explotacion, aunque sea minima la gabela y aun por esta misma razon es ménos disculpable.

Aun ha llegado à suceder alguna vez en que despues de inscriptos los niños de una escuela en la matrícula pagada, estos no tenian à donde concurrir porque no estaba aun instalada la que correspondia al distrito, defraudando asi à los padres.

Los textos y útiles de escuelas deben proporcionarse gratis à todos los alumnos sin distincion de clases, color, ni condicion social, pues para eso es el impuesto que la provincia paga al fisco y no para que obliguen à sus padres à pagar varias veces la mala instruccion que se dá à sus hijos.

Ademas, la organizacion perfecta de la Escuela debe comprender la preparacion del niño para poderse proporcionar desde luego una ocupacion que le permita subvenir à sus necesidades de mane-

ra á prepararlo desde luego para la vida autonómica.

En la Escuela se les debe enseñar los conocimientos elementales de algun oficio.

En un pais democrático como el nuestro, en que la Imprenta juega y debe en adelante desempeñar tan gran papel, seria muy útil dar una clase de composicion tipogràfica pràctica, cualquiera que sea el sexo de los educandos, pues á no dudarlo, será en el porvenir una de las ocupaciones mas adecuadas para la mujer de la clase modesta.

Pero lo que es indispensable enseñar â la mujer en general, es aquellos conocimientos que la preparen para desempeñar sin tropiezo ni repugnancia los deberes que debe cumplir en la sociedad, el de dueña de casa.

Es un contrasentido dejar subsistir en la sociedad la creencia de que una señora de condicion llamada decente debe saber todas esas cosas, y solo la señorita proletaria ignorarlas!

Ella por no saberlas, es distinguida y la madre por saberlas, si las sabe, ¿que será? ¿canalla?

Esas preocupaciones son sumamente perjudiciales à la tranquilidad del hogar é influyen poderosamente en la suerte de la familia. La dueña de casa, cualquiera que sea su condicion, debe conocer el mecanismo de las faenas domésticas, para saber ordenarlas—Para ser buen general se debe conocer el manejo de las armas.

Por lo tanto, en las escuelas primarias, creemos, deben enseñarse las instrucciones prácticas, ó á falta de estas las teóricas para saber *lavar, cocinar, hilar y tejer media*.

Hoy lo único que se enseña en nuestras escuelas de niñas es á *bordar y tejer blondas*, bordados que no vuelven á hacer una vez que salen de la escuela y que aunque los hiciesen, ningun lucro obtendria como industria lucrativa pues siempre son inferiores y mas caro que los que el comercio general ofrece.

No teniendo otra ocupacion posible la hija del proletario, que el *lavado* que le parece vergonzoso cuando sabe geografía y *bordados y menos cocinar*, pues la *mano blanca* es el signo de la señorita, y no produciéndole con que vivir el *bordado* ni la

costura, no le queda mas con que vivir que el ser *maestra* de Escuela ó vivir de...su... linda cara.

Pero, enseñadle que el *lavado* es un arte honesto y lucrativo cuando se ejecuta metódicamente; que el *cocinar* es otro arte honesto y lucrativo, cuando se lo práctica conforme â los tratados del ramo; que el teger medias con màquinas ó algunas industrias manuales que se consideren adecuadas producen bienestar.

Entònces veríamos desaparecer mucha ignorancia, mucha miseria y mucha inmoralidad.

En Chile como en todas partes, se consideran como factores principales en la funcion de la Instruccion: 1°. Al preceptor; 2°. Al método de enseñanza.

El preceptor, sacerdote de un culto tan interesante, tan elevado, es no obstante desconocido sub-alternado, en vez de ser dignificado por la sociedad â cuyos miembros solo él eleva en su nivel moral.

¡Cuán sublime es la mision del maestro!

Obrero incansable, trabajando en la oscuridad del subsuelo social, prepara el

terreno para que de él broten las ideas que han de empujar à la humanidad en su constante carrera hácia la perfectibilidad!
Minero abnegado, que agobiado por el pico y el barreno, trabaja noche y dia escarbando en la profundidad de las rudimentarias facultades psiquicas del niño, procurando descubrir una chispa siquiera de oro intelectual para enriquecer con ella aun mas á esa sociedad mal agradecida, que avara le exige mas oro, mas oro, y no obstante, le deja seguir en la precaria posicion que le ha designado entre sus capas.

¡Ministro de una religion sin nombre pero grandemente elevada, debe como el sacerdote católico renunciar à los placeres de la familia, de la maternidad; pues, al consagrarse á la enseñanza no debe contar con mas hijos que sus educandos, mas hogar que la escuela!

La gloria de su abnegacion, se expande dentro de su propio pecho, confundíendose con la satisfaccion que sienten tantos héroes que sucumben oscurecidos en la ejecucion de nobles, modestas, como desinteresadas empresas.

Banquero intelectual de la sociedad;

va capitalizando religiosamente los pequeños valores que se le confían improductivos, para devolverlos fructuosos, inapreciables!

¡Oh, el verdadero maestro, dotado de vocación por la enseñanza, con la paternal benevolencia hacia los alumnos, con la prudente indulgencia hacia su petulancia y ligereza naturales à su edad, es un ser muy superior à la mayor parte de los miembros mas distinguidos de la sociedad.

Mas instruido que la generalidad, no es arrastrando sin embargo por el ambicioso devaneo que domina à la universalidad de las gentes, y se conforma con las privaciones, con la miseria à que le condena su profesion, con una resignacion filosófica.

ESCUELAS GRADUADAS

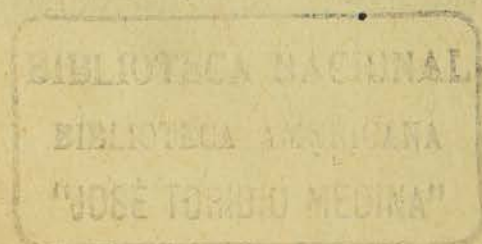
Como hemos dicho, en Chile estan montadas de la misma manera que entre nosotros; pero, sin duda, habiéndose seguido en su ejercicio un método invariable, con textos uniformes para todas las escuelas y por mayor espacio de tiempo que entre nosotros, la costumbre de asistir à

la Escuela, la necesidad de la misma se ha radicado en cierta manera, y los preceptores se producen en el número, capacidad y vocacion convenientes.

La enseñanza allí se hace ya pues, por un sistema por largo tiempo reconocido como eficaz, y ciertas innovaciones que se suelen mandar establecer en nuestras escuelas, y que à todas luces son inacequibles, no se intentan allí.

En Chile, un alumno de Escuela primaria elemental, cuanto ha pasado el curso de lectura, escritura y aritmética: sabe escribir, leer y conoce el valor de la moneda corriente y tambien el de los artículos de consumo familiar. Entre nosotros á los alumnos, se les enseña cuentas de millones, trillones etc., y no obstante, no conocen la moneda, ni saben cuanto vale la libra de carne cuando està à 20 reales @, ni otras cosas que à cada hora se necesita saber.

¿ Es fantasia de los Sres. preceptores enseñar cuentas de millones de pesos, dejándolos ignorar las nociones mas vulgares de la vida real ?



ENSEÑANZA SECUNDARIA

LICEOS, COLEGIOS NACIONALES Y ESCUELAS DE AGRICULTURA Y DE FACULTAD

Los Liceos en Chile dan una instruccion bastante sólida, debido sin duda á varias condiciones de estabilidad: 1°. en la disciplina; 2°. en los planes de estudios; 3°. en los programas de las materias de enseñanza 4°. en el modo como se obtienen los nombramientos de profesores; y 5°. en la competencia de los mismos.

En los Colegios Nacionales de Chile reina una disciplina que ninguna disposicion viene á relajar.

El alumno debe asistir á la hora fijada en los horarios. La inasistencia injustificada, es castigada con varios modos de represion; por la insubordinacion á los profesores, se incurre en encierro, y los reincidentes son expulsados.

El rector, ademas, tiene facultades amplias para obtener el debido respeto de los alumnos á los profesores.

Entre nosotros, los alumnos que faltan voluntariamente al Colegio, no tienen mas correccion que apuntarles tantas faltas

en el mes, sin poder el rector tomar mas medida correccional, de manera que al alumno mal inclinado no puede haérsele entrar en el buen camino.

En Chile el alumno es obligado á que estudie ó deje el Colegio—Allí, el estudiante que no sabe la leccion es condenado à estudiarla en el Colegio fuera de las horas de clase, ó copiarla tantas ó cuantas veces—El Prefecto de Estudios ó el Celador, es el encargado de tomarla y no dejar ir al alumno hasta que la dé satisfactoriamente.

Entre nosotros, el profesor ordena estas correcciones y no hay quien las haga cumplir y los alumnos desaplicados recorren todos los cursos sin aprender absolutamente nada.

Se necesita en él una disposicion natural por el estudio para que el Colegio le sea provechoso ó que los padres conozcan todas las materias del programa para constatar que el hijo las estudia y aprende.

En Chile no hay en los Liceos sino pequeños desembolsos de parte de los padres, y los textos los proporciona el mismo establecimiento, poniendo esta enseñanza al alcance de todo ciudadano.

En el Plata, se exige un fuerte derecho de matricula en cada año y ademas otro tanto de derecho de exámen, poniendo por lo tanto la instruccion (que la constitucion ordena sea gratuita), fuera del alcance de los niños pobres.

Seria de desear que la autoridad superior inspirándose en el espíritu generoso de nuestra patria, concediese escepcion de derechos de matrícula y exámen para los jóvenes probadamente pobres que quisieren cursar en los Colegios Nacionales y que se les proporcione ademas los textos indispensables.

Estos servicios podrian hacerse con las sumas que produciria la deducccion que por faltas de asistencia de los profesores á las aulas se hiciese de sus sueldos.

De esta manera y dejando esperar á los alumnos sobresalientes en todos los cursos que tendrian un puesto en los mismos establecimientos de educacion, en las colonias, en los Ferrocarriles ò en cualquiera otra reparticion en que se requiera competencia, aumentaria considerablemente el número de educandos y entònces el dinero que la Nacion gasta en sostener los Colegios Nacionales no seria empleado en un

limitadísimo número de ciudadanos sinó que sus beneficios se estenderian á la gran mayoría de los jóvenes argentinos.

En Chile, solo escepcionalmente se nombran los profesores de los Liceos sin sujecion à un concurso.

Todos rinden una prueba de competencia ante un tribunal profesional—Una vez nombrados, no debe temer el ser removido sino por causas muy trascendentales y notorias.

Entre nosotros, los profesores habitualmente se nombran por intercesion de una influencia política, de algun gobernador de provincia ù otros resortes por el estilo.

Muchas veces ha sucedido que el profesor no conocia absolutamente el ramo que iba à enseñar.

A un abogado sin pleitos se le nombró profesor de *trigonometria*, y un individuo que no conocia ni su propio idioma estaba hecho cargo de las càtedras de latin y griego, en cierta provincia.

Debemos, no obstante, hacer constar que el actual Ministro de Instruccion Pública evita en todo lo posible dejarse sorprender por esta clase de *lapsus*. Entre

nosotros subsiste aun la inseguridad para los profesores de conservar sus asignaturas por mas de un año, por lo cual la mayor parte no ponen gran empeño en llenar cumplidamente su deber.

En Chile al profesor que falta à su clase se le deduce del sueldo el valor correspondiente à las clases à que faltara.

En el Plata, los Rectores no tienen instrucciones à ese respecto y há habido profesores que solo concurrían al colegio à cobrar sus sueldos.

Es indispensable entre nosotros, que hayan profesores sustitutos, los que solo ganarian sueldo cuando funcionasen en lugar del titular, debiendo ser nombrados en propiedad cuando aquel hubiese renunciado con justa causa. Es la única manera de que los alumnos no se vean en el caso de no dar leccion porque no hay à quien haga la clase en ausencia del profesor titular.

Ademas, debe establecerse una inmunidad completa para las opiniones de los profesores en materia de ciencia y conciencia, como se consigna en la Constitucion para los Diputados à los Congresos ò Lejislaturas.

En Chile, todas las asignaturas se en-

señan por un texto dictado ó redactado por un profesor chileno ó que forme parte del cuerpo docente.

El gobierno estimula y ayuda eficazmente á la redaccion de obras didácticas.

Todo trabajo de esta clase que se presenta en postulancia solicitando ser tomado en consideracion, es sometido al dictamen del tribunal facultativo, quien si lo encuentra adecuado y llenando una necesidad sentida en la enseñanza, aconseja su adopcion. El autor es declarado propietario de su obra. Esta es adoptada como texto en todos los Establecimientos de enseñanza dependientes ó subvencionadas por el Estado.

Así mismo, este hace editar la susodicha obra y obsequia al autor con un cierto número de ejemplares que representan un regular valor, realizable en efectivo inmediatamente.

La propiedad literaria forma para el autor una fuente de renta, que le trae un estable bienestar.

Entre nosotros, nada se ha provisto al respecto.

El Exmo. Gobierno Nacional, parece no obstante, que se preocupa del asunto,

y tenemos entendido que el Sr. Ministro Wilde, expedirá próximamente un decreto, ordenando el concurso para la presentación de trabajos destinados á servir de textos en los establecimientos de enseñanza dependientes de la Noción ó subvencionados por ella.

Se fijara un plazo de un año para que los autores presenten sus obras.

El Tribunal será compuesto con profesores de los ramos respectivos de la Academia de Ciencias de Córdoba ó de la Capital.

El trabajo que, á juicio, ó que segun el dictámen del Tribunal llene todas las condiciones de ser adoptado como texto, dará la propiedad al autor, á quien se le adjudicará la mitad de la Edicion que el Gobierno mandará hacer,

El texto será declarado obligatorio para todos los Colegios.

Se declarará un premio de *accesit* para el mejor texto, en seguida del adoptado, ó para el mas notable en caso que ninguno fuese aceptado como tal en el ramo ó materia respectiva.

El *accesit* consistirá en una cantidad de dinero y un diploma.

No se admitirán al concurso sinó argentinos ó extranjeros naturalizados.

El mejor texto da derecho para que el autor de él regentee la cátedra del ramo en el Colegio de la localidad donde aquel resida.

ESCUELAS DE AGRICULTURA Y DE MINAS

En Chile existe una Quinta Agronómica, que es un pequeño plantel donde se aprende sin embargo lo conveniente à sus propósitos. El Gobierno ha gastado muy poco dinero en establecerla y la Nacion ha recogido no obstante bastantes beneficios.

Entre nosotros se establecieron dos Escuelas Agronómicas: una en Tucumén y otra en Mendoza.

La primera hubo necesidad de suprimirla por ser ineficaz y la de Mendoza subsiste aun desde hace nueve años, sin haber dado todavía resultado satisfactorio alguno, aunque cuesta ya à la Nacion mas de seis cientos mil pesos fuertes.

Las causas de este insuceso, parece haber sido la incompetencia, la mala fé, la avidez prevaricadora de sus primeros directores extrangeros.

En el patriótico afán de nuestros hom-

bres públicos, por dotarnos de las instituciones que existen radicadas de largo tiempo en Europa, esperaron que podrian trasladar aquellas plantas à este suelo donde seguirian donde los mismos buenos resultados que dieran allende los mares.

Mas, desgraciadamente no sucedió así y hoy dia todos lamentan que en lugar de hacer venir espresamente un personal docente reclutado en Europa, entre busavidas, no se hubiesen enviado mas bien jóvenes argentinos à estudiar las materias tecnicas, en las diversas naciones que manifiestan estar mas adelantadas en los respectivos ramos, para que esos argentinos amantes de su pais, hubiesen venido leal y patrióticamente à fundar la dicha Escuela, con toda ciencia y acierto.

Hoy se constata, que *ningun alumno* ha concluido sus estudios de agronomia, y que en nueve años de ejercicio la Escuela no ha producido un solo agronomo ni siquiera un capataz.

Los alumnos que de allí han salido à los dos ò tres años apenas saben injertar ó mal podar un árbol ó una viña.

En nueve años, no se sabe allí como, ni en que época, ni con cuanta semilla, ni con cuantos riegos se debe sembrar el trigo.

No se conoce la apicultura, la sericultura, la vinicultura. No se conoce la crianza de las aves de corral,

Hay magníficos y estensos edificios de la Quinta y no hay donde dar una clase.

Hay para concluirse grandes y magnificas construcciones para establos de animales reproductores de finas razas, pero no existe ninguno aun.

Los Directores no habian cuidado de la propagacion de muchos animales útiles y mantenian sinembargo, algunos infecundos guanacos.

Debemos hacer constar que el Director últimamente nombrado està poseido de la mayor decision por subsanar las grandes deficiencias que hemos mencionado, y que le han sido legadas por sus antecesores.

Para remediar este malestar, el Ministro del Ramo, segun entendemos, piensa mandar á Europa ó Estados de Norte América, ocho ó diez jóvenes de los mas adelantados, à que se hagan profesores competentes en cuatro años y vengan à hacerse cargo de la Escuela.

ESCUELA DE MINERIA

Con respecto á la Escuela de Minería,

no habiendo aun señales de la clase de camino que hace en la enseñanza que està encargada de distribuir, ni tenido noticias de que ninguno de sus alumnos haya visitado siquiera algun mineral ó formado coleccion alguna de piedras, nada diremos al respecto hasta que algo se publique sobre la materia.

3.º, ENSEÑANZA DE FACULTAD

En Chile, las facultades son accesibles para todo el que quiera adoptar una carrera de letras.

Pero, aunque el criterio popular conoce por instinto, la receptividad del mismo público para el ejercicio de cierto número de individuos que se presentan á ejercitar esas industrias liberales. un gobierno debe limitar la habilitacion de patentes para ejercer esas industrias, que en resumidas cuentas vienen á ser solo privilejios concedidos á unos pocos, á espensas de la contribucion general.

Efectivamente, si hay obligacion de parte del Estado de dar la mayor instruccion general posible al mayor número posible de ciudadanos, no es menos cierto

tambien que al tratarse de la instruccion profesional ó de Facultad esa instruccion deja de ser general, es decir, susceptible de ser recibida por la gran mayoria, y se aplica solo à un pequeño grupo de individuos que vienen á abrogarse un derecho á costa de la generalidad.

El abogado, el médico, el ingeniero, por mas útil que el ejercicio de su profesion pueda ser á la sociedad, ejercitan, sin embargo, su industria en virtud de un monopolio à consecuencia del cual ningun otro sino ellos pueden defender pleitos, asistir emfermos ó dirigir obras públicas.

Estas profesiones, cuando el número de los que las ejercitan basta á las necesidades de la nacion que soporta los gastos exigidos por los institutos donde aquellos se habilitan, llegan à ser una injustificada carga para la misma cuando se contienuea en proporcionarla casi gratuita, pues no se sujeta al principio administrativo que establece que todo servicio lleva consigo el impuesto con que deben contribuir los individuos que lo aprovechan.

Pues bien: la comunidad, pagando los gastos de las facultades aunque unos pocos aprovechen de ese servicio, no es lójica,

y son esos mismos estudiantes de medicina, de derecho y de ingeniería los que deben subvenir á los gastos que demanda el sostenimiento de aquellas, cuando ya hay bastantes médicos, ingenieros y abogados para las necesidades públicas.

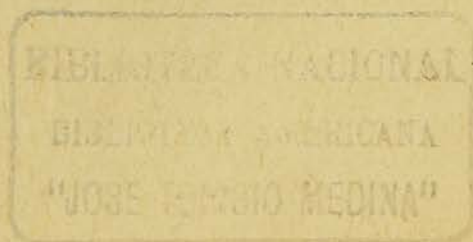
Cuando mas, se puede conceder que el Estado contribuya á llenar el déficit que se produzca despues que los interesados paguen la cuota fijada.

Por estas consideraciones, juzgaríamos justas las limitaciones que el Gobierno Argentino pueda establecer á la habilitacion de privilegios facultados, imponiendo un proporcional derecho de matrícula, de examen y de expedicion de diplomas.

Esto, es no solo lógico sinó prudente y previsor.

Las inteligencias privilegiadas no son por eso eliminadas, pues, en nuestro pais tienen mil medios de alzar su vuelo á las alturas.

En zoología social y política, el que no es águila puede sobresalir como...reptil.



EL MUSEO DE SANTIAGO DE CHILE

Uno de tantos tesoros públicos que poseé Chile, es su Museo.

Instalado en magnífico edificio, construido *ad hoc* en el centro de la pequeña pero bien cuidada Quinta Agronómica, es un monumento y una enseñanza que el viajero ávido de recojer conocimientos no debe dejar de visitar detenidamente.

El sencillo y elegante edificio consta de dos pisos. En lo alto de la fachada se habia preparado un pedestal para instalar en él una estatua de bronce semi-colosal, pero al ascenderla el arquitecto reconoció que la base de sustentacion era inconsistente y cedia al enorme peso de aquella y fué preciso dejarla en el suelo, guardian inmòvil de la entrada, convidado retrasado en la hora de la cita y que espera paciente á que se le abra la puerta.

La planta baja contiene el museo Zoológico. En sus espaciosos salones se han colocado simétrica y sistemáticamente, como en un *atlas de bulto*, la série

animal desde el hombre hasta el protozoo, —siguiendo al primero los *cuadrumanos* ú monos. Las aves, reptiles y peces están representadas separadamente en dos respectivas divisiones tituladas.

De Chile y Estrangeras

En esta parte, como en otras referentes à este asunto, este museo es muy superior al de Buenos Aires, donde aparte de lo pobre de las colecciones reina cierto descuido en la distribucion y ordinacion de las séries. Además, en el museo chileno, los objetos tienen el nombre respectivo de la clasificacion, seccion, órden, familia y género, mientras en el argentino están espuestos *pêle-mêle*, sin ordinacion ni denominacion, cual si fueran una mercancia para esponderse al menudeo y cuya designacion estuviera en la factura que solo debe conocer el vendedor.

Por esta causa el Museo argentino no presta á la generalidad de los que desearian instruirse en Historia Natural, sino muy precaria utilidad, pues no tiene el órden sistemado para recordar nada segun la exposicion de los tratados.

El único que podria sacar algun partido de esas riquezas científicas, será el

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA
"JOSÉ TORIBIO MÉNDEZ"

Director del Museo, para publicar algun libro en idioma extranjero, ò algun viajero aficionado á ver restos antidiluvianos, parados ò cojeando.

Despues de haber recorrido las colecciones indígenas y extranjeras de la fauna actual, se pasa lòjicamente á los objetos que representan la fauna anterior á la presente, es decir à la cuaternaria ó antidiluviana.

Lo mas notable son las facsimiles del *mastodonte* y el *megatherio*.

Del primero solamente se presenta la cabeza con sus dos enormes, encorvados colmillos de metro y medio.

El segundo, el *megatherio*, colosal mamífero comprendido entre los edentados, presenta una talla de cinco varas de largo, perfectamente imitado en yeso del orijinal del museo britànico. Està colocado en la actitud que debió tener en vida sobre sus dos piés traseros y las manos sobre un árbol de tres varas.

Los otros especimen, son *facsimiles* en bajo-relieve de *plesicsauro* y otros reptiles gigantescos de la 2.^a edad del mundo.

En esta seccion, el museo chileno es muy pobre con respecto al argentino que

posee riquezas paleontológicas notables,—y que forman por si solas todo el mérito del conservatorio de História Natural de la Nacion.

Esta clase de objetos, constituyen una riqueza científica, porque son otros tantos capítulos condensados de la história del mundo. Controlando los restos coleccionados con los diversos antecedentes que se tienen sobre la marcha que en su formacion gradual y sucesiva ha seguido nuestro planeta, es como se va estableciendo la certidumbre, en medio de las diversas hipótesis que sostienen los naturalistas sobre el proceso de las edades de la tierra.

De la primera edad, ó sea aquella en que nuestro globo, que era una materia incandescente líquida se enfrió en su superficie formando una costra de rocas calcinadas, no hay mas vestijios que las rocas mismas.

Pero de la segunda edad, en que á consecuencia de este enfriamiento verificado la atmósfera de vapores acuosos que rodeaban el globo en via de formacion, se precipitaron en forma de agua cubriéndola enteramente, existen los restos de los solos animales que podrian vivir en el agua.

Los moluscos y peces denunciaron la 2.^a era ó sea la primera en el òrden de complementacion que ha seguido despues. La tercera edad, ó 3.^a época llamada tambien secundaria se caracteriza por la presencia de grandes y jigantescos reptiles de formas caprichosas que no tienen analogia con los de hoy dia, como el *plesiosaurus* con un cuello de un metro, axâctamente como el de una serpiente y el cuerpo como el de un Yacaré—*El ictyosaurus*, reptil con hocico de delfin, *craneo y esternon* de lagarto, patas como las Morsas pero en número de cuatro y vertebras de pezcado. De esta época no hay en el museo de Chile, mas que los facsimiles en bajo relieve de los dos animales mencionados. Tampoco se ha descubierto hasta ahora en esa etapa ningun mamífero, y mucho menos habria podido vivir entonces el hombre.

En la tercera época; ya principiaron á aperecer los mamíferos y las aves.

La caracterizan el *Mastodonte*, ó elefante fósil. Habian entonces el *Megatherio* ó tatu sin concha de las dimenciones de un gran rinocerante. Las aves eran enormes. Habian buitres mas grandes que

los cóndoros actuales. Toda esta creacion fué destruida por cataclismos y diluvios, semejantes á los de las épocas anteriores y empezó de nuevo à formarse otra creacion diferente de la anterior.

Y constituyendo la 4.^a época ó cuaternaria aparecen restos de *Hipopótamos*, *Tapires* y *Caballos* diferentes de los actuales y que forman la fauna de esa edad que á su vez fué destruida enteramente por el bíblico diluvio universal, principiando la 5.^a época ó sea la actual ó *quinquenaria*.

Chile no posee restos de todas esas épocas, como hemos dicho, mientras que el museo argentino, tiene ejemplares preciosos auténticos y variados de la tercera y cuarta.

Al contemplar los desnudos restos de estós seres que vivieron hace cuatro ó cinco mil años, y que fueron como nosotros pobladores de un mundo entónces, ya tres veces destruido por sucesivos cataclismos cada tres mil años, el alma se contrae con cierta frialdad, como si una accion moral desconocida la comprimiese en todas direcciones empequeñeciéndola interiormente.

Si, todos esos seres de edades antidiluvinas, al formar una época y llegar á

cierto grado de perfeccionamiento, han sido destruidos con todo el universo respectivo, y esas destrucciones se han verificado à intervalos poco mas ó menos iguales unos à otros; nuestra época actual debe estar tambien condenada á experimentar igual suerte.

En este órden de consideraciones, fundan algunos naturalistas los pronósticos sobre la probable época de la destruccion de la presente creacion ò sea el *Fin del Mundo*. Pero, como las épocas se componen de gran número de años, que son minutos en el reloj del mundo, la aproximacion de esa fecha prevista puede girar al rededor de siglos; de donde resulta que aquellos pronósticos, pueden resultar y resultan crasamente equivocados, para nuestra efimera existencia.

Si aquellos han sufrido un cataclismo que todo lo destruyó cada tres mil años, nosotros que llevamos mas ó menos, igual tiempo de existencia debemos tambien estar próximos à ser sepultados bajo una nueva costra sobre la actual, para que nuestros esqueletos, en compañía de tantos otros animales que vivimos en este mundo convertidos en fósilos, sirvan á

los pobladores de la ulterior ó sexta época para completar sus museos paleontológicos.

Estamos seguros que habrá alguien, que tambien entónces convertido en fósil sostendrá à sus compañeros de museo, que él los ha reunido allí, y que todos *caballos, carneros, bueyes, burros, guanacos*, le deben rendir *pleito homenaje* como al mas meritorio de todos los animales allí presentes.

Despues de satisfacernos, de observar los restos fósiles, pasamos al.

MUSEO DE ANTIGÜEDADES AMERICANAS.

En una série de cajas con costados de cristal, se conservan momias naturales de indígenas autoctonos del Perú—Estas momias no presentan la preparacion artificial que caracteriza las verdaderas momias ejipcias, que por efecto de las sustancias balsámicas y cera con que han sido inyectadas inmediatamente despues de su muerte, tienen el aspecto de estâtuas de un negro lustroso y exhalan un olor balsámico. Asi mismo todo sus miembros, con ecepcion de la cara, estàn cubiertos de vendas enrolladas con muchas vueltas y el cuerpo asi preparado colocado en una caja de cedro con incrustaciones.

Las que en esta condicion existen en el museo de Buenos Aires, están deformadas y en via de destruirse completamente como sucede en todos los paises en que el aire contiene mucha humedad.

Las momias peruanas no han sido preparadas por medios artificiales de embalsamamiento y su conservacion se debe solo á influencia del clima cálido y seco del lugar de que son orijinarias.

Nosotros hemos visto en el Paraguay, cadáveres de naturales de ese pais, tres meses despues de muertos, presentarse momificados por la influencia sola del clima.

Las momias de que tratamos, no tienen, por supuesto, la maravillosa conservacion de las formas, de las facciones, de los ojos, de la mirada y hasta de la espresion, de la fisonomia que es peculiar de las momias ejipcias bien conservadas, pues las momias peruvianas tienen los globos oculares desecados, pero la piel conserva el color bronceado autoctono, el pelo largo, lacio y negro, la cara desprovista enteramente de pelos y el tipo de la raza americana del Sud, sin presentar, no obstante, los adornos en la oreja ò nariz que ostentan algunas tribus.

Los tipos observados estaban en actitud de una persona sentada en el suelo, rodeada de objetos de uso habitual, y algunos tambien de un animal simbólico como el lechuzo, y una madeja de hilo nudoso y de diversos colores, que seria tal vez la autobiografia del finado, que no disponiendo de Imprenta gratis, como algun biógrafo de si mismo, entre nosotros la escribió como pudo, temiendo que, si el no lo hacia nadie podría satisfacerle este requisito póstumo.

Estos datos nos manifiestan que entre los peruvianos habia como en nuestros dias, la tendencia irresistible de escamotear el juicio de la posteridad, sustituyéndolo por el del interesado. haciendo por lo tanto hablar á la historia por boca del mismo.

Las fisonomias de la generalidad, expresan la impasibilidad, pero habia algunos que eran por si solos cuadros naturales, representando escenas patéticas ó terribles.

Una jòven india desecada por el hambre, tal vez por el sufrimiento, daba su seno à un recién nacido que conserva la actitud propia del acto. La madre sintiéndose exhausta, pròxima à estinguirse, calma-

ba no obstante el lánguido llanto del fruto querido de sus maternales entrañas. Pero ¡ah! el frío de la cercana muerte ha agotado el manantial de su seno y el tierno ser, se estingue, muere en seguida de la madre, procurando siempre extraer el jugo del seno ya sin vida.

Esta escena para una madre tierna, sensible, le hace involuntariamente aparecer al párpado la compasiva lágrima.

Otro cuadro muestra la muerte de un infeliz, ligados los brazos y talvez emparedado

La violenta distencion de los músculos del cuello y de los brazos, los ojos dirijidos al cielo, como si le increpasen duramente por la crueldad del tormento, acusan una situacion de terrible desesperacion y sufrimiento.

Acompañan á estos ejemplares, muestras de las industrias que poseian esos habitantes. Telas de finísimos hilos de lana de alpaca y llama; madejas de hilo primorosamente hilado; los usos de que se valian para este objeto.

La industria de la alfareria estaba entre ellos bastante adelantada, pues hay vasos imitando con muy buen dibujo, animales y flores.

Sus armas consistian en flechas con puntas de afiladas piedras y hachas de guerra de la misma materia, perfectamente trabajadas.

Si se tiene presente que este pueblo tenia un sistema especial de transmitir la tradicion por medio de cierta combinacion de nudos y diversos colores de hilos, y que sabian extraer el oro de las minas y lo trabajaban primorosamente y que además, conocian la astronomia. Si recordamos que tenian establecidos exelentes correos y telégrafos fonéticos por medio de una série de transmisores humanos colocados en alturas adecuadas.

Que la medicina y la farmacia estaban entre ellos bastante adelantadas, es un hecho; pues conocian las enfermedades reinantes y tenian medicamentos de primer orden, como la preciosa quina calysaya, la coca, restaurante poderoso, la jalapa, purgante siempre en boga.

Esos habitantes poseian muy bien el cultivo de la inapreciable graminea originaria de América: el *maíz*; el preciosísimo tubérculo llamado papa por autonoma-cia; tambien cultivaban el fiel y consolador amigo del prisionero y del solitario misántropo, el *tabaco*.

Todos estos hechos son testimonios fehacientes de que los autóctonos ó aborígenes de Sud-América habian llegado à un grado adelantado de civilizacion.

Ademas, en Mendoza mismo, tenemos monumentos irrecusables de que conocian perfectamente la agricultura, y los principios de la hidráulica.

Esos canales de irrigacion que dan la vida à nuestros áridos campos, trayendo suspendida en su propia linfa el limo restaurador, fecundador de la empobrecida tierra, y que hoy tanto dinero consume su abastecimiento, fueron trabajados por los patriarcas indígenas cuyos nombres aun llevan:—Guaimallen, Ayaine y Tobar; mantenian los respectivos canales mejor que nuestros ingenieros hidráulicos y directores del catastro, con subidos sueldos pagados para hacer creer al público que hacen otra cosa que revisar la plana, el solo trazado gráfico, con prescindencia absoluta de la operacion geodesica que debia representar.

Si aun viviera Guaimallen, no invertiria las ingentes sumas que hoy se transforman en arena y guijarros en el canal que él construyera, conociendo las leyes de la nivelacion de los cauces por las acciones de las

aguas mismas, no hubiera dejado destruir su obra, por haber abandonado la indispensable limpieza periódica à que estàn sujetos todos los demas canales.

LA INDUSTRIA DE LOS CHILENOS

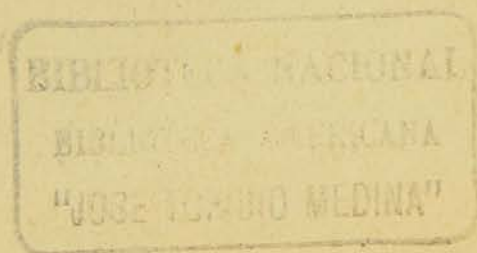
Entendemos por *industria*, el arte por el cual el hombre transforma y apropia à su uso, las materias primas que la naturaleza le ofrece; pero de las cuales no podria servirse bajo su forma natural.

En este sentido son cosas diferentes y aun opuestas à la *Industria*, la *Agricultura* y el *Comercio*.

Por la misma razon, la Industria puede definirse de un modo general. «La aplicacion del arte para proporcionarse goces y facilidades en su trabajo por un conjunto de procedimientos suministrados por aquel.»

Los economistas van aun mas alla, y estienden el campo de accion de la Industria y la definen diciendo que «es el conjunto de las operaciones que concurren à la produccion de las riquezas.»

Asi, pues, el *Comercio*, la *Agricultura*



tura y la *Manufactura*, serán llamadas *Industria Comercial*, *Industria Agrícola* é *Industria Manufacturera*.

Cada una de estas grandes divisiones de la Industria en general, puede subdividirse en numerosos ramos, segun las nuevas aplicaciones que el hombre vaya haciendo en su contundencia de producciones y riquezas. Asi, la Industria Agrícola se divide en Industria Agrícola propiamente dicha, ó arte de laborar la tierra; *Industria Vitícola* é *Industria silvícula* ó arte de producir los bosques; *Industria Pecuaria*, ó arte de dar mayor valor á la cria del ganado, etc.

La Industria Comercial se sudivide en los mil ramos que constituyen el comercio.

La *Industria Manufacturera* es susceptible de iguales ramificaciones, segun las diferentes aplicaciones y procedimientos que se haga sufrir á la materia prima.

La *Industria Manufacturera* es la Industria por exelencia, y por lo tanto, al titular el presente artículo por las *Industrias de Chile*, espresamos, nos referimos á todas las operaciones en que la mano del hombre concurre á la produccion de la riqueza en esta Nacion.

La riqueza de un país está representada por el ahorro llevado à cabo por la mayoría de sus habitantes. No hay, por lo tanto, verdadera riqueza nacional en el país en que solo unos pocos trabajan en grandes ò pequeñas empresas, mientras la gran mayoría produce poco y consume mas.

El ahorro es hijo de la ganancia y nieto del trabajo, padre del capital y abuelo de la riqueza, por lo cual no puede haber riqueza sin trabajo, como no hay nieto sin abuelo.

El país, pues, en el cual pocos son los que trabajan consumiendo no obstante todos, no puede llamarse rico, económicamente hablando.

Para que la generalidad de los habitantes de un país produzca, es necesario que sepa trabajar.

Para saber trabajar, es preciso tener un oficio, una profesion lejitima, honesta, puesta en ejercicio sistemadamente. No puede decirse que tal ò cual individuo profesa tal ó cual industria sino la practica, si con ella no crea valores, si con ella no gana, ni por lo tanto, no hace ahorros.

El país verdaderamente rico será aquel en que todos los habitantes sin escepcion, desde los mas pequeños hasta los mas ancianos, produzcan siempre algo mas de lo que consumen. Porque la riqueza teórica consiste en producir mas de lo que se consume.

Sentadas estas premisas, cartabones de la ciencia social, tenderemos sobre ellos las condiciones de las dos grandes naciones republicanas Sud-Americanas, y midamos los respectivos puntos de riqueza que alcanzan.

En Chile hay muy pocas fábricas, talleres sistemados servidos por gran número de obreros que contraigan sus facultades físicas y morales á producir un mismo objeto, siempre de manera á especializarse. No tenemos noticia de otras fábricas importantes, que una de galletitas que funciona automáticamente con obreros extranjeros y la de paños, que ha pasado por una verdadera via *crucis* con mas caídas que las que dió Jesus en el camino del Gòlgota.

La verdadera gran industria, la gran produccion se hace en cada casa, en cada fundo, por cada familia, por cada individuo.

Todos trabajan, todos producen algo. — Los pequeñuelos, en quehaceres adecuados á su edad, todos ofreciendo los productos de su industria y comprándolos, otros.

Esto se repite en las ciudades, focos de donde se difunde el movimiento hacia los pueblos, como se verifica en el manso y trasparente estanque cuando cae en él un guijarro. Círculos concéntricos llevan el movimiento hasta los límites que lo encierran.

En los campos, los hombres, las mujeres, los niños, todos tienen algun producto que realizar. El hombre labra la tierra; su mujer, el niño le ayuda segun sus fuerzas en esta tarea. A la llegada del tren, la mujer y el niño acuden á vender á los viajeros las frutas y diversos comestibles que se suponen puedan desear aquellos.

Por la noche el hombre, la mujer y el niño, no pasan ociosos las horas intermedias de las labores del dia, y la de entregarse al sueño.

La mujer hila, apara calzado, teje randas, el niño fabrica pequeños canastos de mimbre ò juguetes de crin que vende en la Estacion ó en la fèria próxima, ó bien se ocupa en otras obras fàciles.

En los mercados se puede observar en todos los pueblos la incansable laboriosidad de los habitantes.

!De cuan distinto modo se pasan las cosas en la República Argentina! Dedicada la mayoría del país á la vida de pastores, ella es un continuo idilio en que el trabajo entra por muy poco y la elganza forma el fondo del cuadro.

Solo en las ciudades litorales de Buenos Aires y Rosario y en las provincias agricultoras de San Juan y Mendoza y hoy en Tucuman hay algo que se parezca al verdadero trabajo. En el resto del país, el pastor, el puestero de ovejas ó de vacas, lleva el ganado à pacer y vuelve á la vivienda à tenderse, ó tomar mate continuamente, ó beber.

En los pueblos, el trabajador criollo gasta en la pulperia en embriagarse, todo lo que ha podido ganar en algunos dias de la semana como changador de ocasion ó peon. Mientras tiene un cuarto, no hay poder humano que lo haga conservarlo, volviendo al trabajo. Necesario es que lo gaste al momento.

Seria vergonzoso que lo guardase, pues eso probaria miseria, avaricia.

En el invierno, si tiene frio ò hambre, lo soporta saliendo á trabajar con blusa de lienzo blanco bajo una temperatura de 4 grados, ò salta por la noche una pared y roba un palo para hacer fuego.

No era, hace poco tiempo, raro ver en las habitaciones que dan vista á las carreteras á todos los habitantes de la vivienda tomando el sol ó durmiendo à la mitad del dia; y esa escena se repite muchos dias del año, de manera que uno se pregunta ¿de que viven esas jentes ?

Las mujeres proletarias en las ciudades à veces viven en madrigueras numerosas. Todas son *soidisant* costureras, sin costura, lavanderas sin lavado, sin bateas, sin planchas.

Su verdadera profesion es la algazanería, la prostitucion directa ó indirecta.

Solo el proletario extrangero trabaja, ahorrando y forma capital, solo él está dispuesto á trabajar siempre y hace lo que se necesita hacer, cualquiera que sea el arte à que pertenezca, la obra que se le pide.

El obrero criollo no se presta sinò difícilmente á otra cosa que á lo que hasta

entónces ha hecho, y resiste tenazmente á cooperar á ningun ensayo en el sentido de perfeccionar ó facilitar el trabajo.

Esta resistencia refractaria al progreso, no depende de inferioridad de sus facultades animicas, sino de una cierta filosofia fatalista que preside à sus determinaciones, à sus actos.

El criollo argentino está dotado de potencias psiquicas que la educacion y la instruccion desarrollarian hasta hacer de él, una fuente de ideas ya fantásticas ò ya prácticas y positivas.

¿ De qué causa proviene esta indolencia del arjentino ? Serà acaso herencia de los indíjenas primitivos que trajeran consigo de las rejiones tropicales de donde eran orijinarios, la imprevisora desidia peculiar á los habitantes de esos climas ?

De todas maneras, no es el proletario argentino el obrero que desarrollará la riqueza que encierra nuestra industria en via de gestacion.

Las habitudes domésticas del argentino lo hacen rafractario al trabajo fecundo, y como hemos dicho, no hay riqueza sin trabajo.

Es doloroso deducir de las premisas

sentadas, la triste y desconsoladora consecuencia que si el proletario criollo no cambia de hábitos en el sentido de darse una profesión, un oficio metódicamente ejercitado por él y por los que de él dependan, de manera de ponerse á derechas con los principios económicos se verá infaliblemente eliminado como factor de la civilización, del progreso, por los propulsores mismos de estos dos grandes revolucionarios del siglo.

El proletario criollo representa hoy una raza que por el ejercicio incompleto de todas sus aptitudes físicas y morales, ha venido á colocarse en una inferioridad voluntaria con respecto á las razas que la inmigración nos aporta.—I si observamos los hechos que se posan en las razas de la serie animal referente á la selección natural ó artificial, veremos, que las mas fuertes ó sea aquellas que ejercitan continuamente mayor número de facultades, absorben ò aniquilan hasta hacer desaparecer á las mas débiles.

En vista de esta expectativa ¿no nos sería posible evitar esta destrucción, esta desaparición del proletario criollo, haciendo que de alguna manera entre como fac-

tor activo de la multiplicacion de nuestra riqueza?

Indudablemente, ese medio se encontraria alejando y eliminando las causas que han acarreado el mal que constatamos.

Ese mal lo han producido esas continuas luchas; nuestra barbarie contra el hombre del pueblo; destruyendo los vínculos que lo ligan à la familia; condenándolo como esclavo, como ilota à abandonar su hogar, su familia, para ir à la perpétua guerra civil ó de frontera, y destruyéndole toda confianza en el porvenir, toda fé en los derechos siempre agredidos, nunca acordados.

Ese proletario dejado en la ignorancia, entregado á su propia suerte, desde que tuvo la desgracia de nacer en esa condicion, exigiéndole todo sin concederle nada; haciendo de él un instrumento indigno para desnaturalizar con él mismo las instituciones que debieran ampararlo. Ese proletario ha sido condenado sistemada y premeditadamente, à la inferioridad social, civil y política bajo la cual se encuentra.

Es inútil, inoficioso designar al cul-

pable de este desastre por mayor, pues, implica la desventura de cientos de miles de ciudadanos argentinos.

¿ Cual será entònces el remedio, una vez conocida la naturaleza y proceso del mal ?

—Muy sencillo es indicarlo y seria facil aplicarlo, si hubiera buena voluntad en los culpables de subsanar los daños que por imprevision ó perversidad han causado.

Si deseais enmendar vuestras faltas, grandes culpables; gobiernos imprevisores, enemigos de nuestra raza, de nuestros compatriotas, deteneos en el camino del pecado; pues de otra manera sereis maldecidos por todos los siglos de la historia. Arrepentios y aun podreis salvaros.

Principiad por asegurar al ciudadano los vínculos de la familia, la posesion de su libertad, de su propiedad, que hoy no tiene.

—Probadle que puede con ella contar mañana y siempre; que no será arrastrado desde el lugar donde ha emprendido un trabajo, á abandonarlo todo, à perderlo todo, para ir à servir violentamente de soldado, de gendarme ó de sirviente de un mal mandon.

Probable que no lo persiguiereis, si usa de sus derechos de ciudadano—Probable que le hareis justicia, si la tiene en contra del poderoso favorito del gobernante. Probable que no permitireis que lo despojen de sus bienes con falsos pretextos de faltas inventadas para perjudicarlo ó para explotarlo.

Probable que no lo arruinareis con gabelas absurdas, insoportables.

Después de probarle que es hombre, que no está fuera de la ley, probable que puede trabajar tranquilo siempre.

Ademàs, instruidle à sus hijos, educadlos, no para abogados ni doctores, sinò para à aquello que solo se sientan aptos. Enseñadles un oficio y procurad que tengan ocupacion y que su trabajo no sea defraudado; y para que la raza fuerte no destruya la debilitada por vuestra culpa, promoved la formacion de colonias agrícolas con el elemento de esta última raza. Dad al arjentino las mismas franquicias, garantias y regalías que ofreceis al extranjero. Obligad, además por discretos medios à que todo el mundo trabaje, á que todos ganen. Para que la ganancia traiga ahorros, procurad fundar instituciones que conduzcan à ese fin.

Obligad á todos los proletarios á que manden á sus hijos á escuelas-talleres donde al mismo tiempo que aprendan á leer, escribir y contar, aprendan un oficio, una profesion que desde luego les haga ganar el pan.

LOS EDIFICIOS PÚBLICOS DE CHILE

Si hay algo que denuncie mas espresiva y relevante las sucesivas oscilaciones por que ha pasado la escala de civilizacion de una nacion, son sus monumentos, sus construcciones arquiteónicas.

El arte, que es la traduccion plástica ó gráfica de lo bello preside al ejercicio de la arquitectura.

Esta rama de las bellas artes puede y debe considerarse como el culto de lo bello en los monumentos. Ella es la poesia de la construccion, es la literatura en la edificacion.

La arquitectura como las demas artes ha seguido paso á paso las diversas proyecciones que han dominado en todas las épocas el espíritu humano en el diferente prisma al travez del cual se miraba la belleza aplicada.

En estas ondulaciones del espíritu traducidas en construcciones, va tambien encarnada en monumentos la mayor ó menor gradacion de admiracion por lo bello, la mayor ó menor poesia ó sea de civilizacion de las respectivas naciones.

Los *estilos arquitectónicos*, son las planas cada vez mas perfectas que la humanidad en el camino de su lento progreso ha ido enmendándose asi misma.

Los diferentes *estilos* de arquitectura son otras tantas maneras de dar culto á lo bello en las construcciones. Unos se aplicaban á traducirlas en la forma de los muros. Otros en la ornamentacion interior y exterior y otros en la combinacion de las construcciones y columnas. I otros, por fin, componiendo discretamente un cuerpo con las partes mas bellas de cada uno de los estilos, han llegado de esta manera al eclecticismo arquitectural.

Casi todos los pueblos han tenido su arquitectura, que es hasta cierto punto la espresion de su civilizacion.

La del antiguo Egipto, que es tambien la de las Américas antes de su conquista, se caracteriza por lo sólido, pesado y colosal de sus monumentos.

Los Hindos presentan en sus construcciones tambien la misma tendencia, el mismo tipo.

La belleza para ellos reposa en la solidez. Sus templos ó Pagodas están tallados en la roca.

Sus monumentos son notables por el lujo de las figuras humanas y de las divinidades alegóricas.

La arquitectura chinesca, que como toda su civilizacion permanece invariable desde hace muchos siglos, se caracteriza por sus techumbres terminadas en puntas, que recuerdan las tiendas y pabellones ligeros que les han servido de tipos.

La Grecia fué el asiento de la mas bella arquitectura. Pericles tuvo la gloria de que en su tiempo se elevasen los mas bellos tipos de arquitectura, los que han servido hasta hoy de modelo de aticismo en el arte.

De esta época, nació el conjunto de reglas prácticas, que constituyen los tres primeros órdenes ó tipos de arquitectura, el *dórico*, el *jónico* y el *corintio*,

En Italia, los Etruscos modificaron el primero, ó sea el *dórico*, dando origen al que hoy se llama *toscano*.

Los Romanos por último, adoptando

todos los perfeccionamientos hasta entónces reconocidos, formaron un cuerpo de todo lo bueno que cada uno presentaba, y constituyeron lo que se llama el *orden compósito* y el *compuesto*.

La barbarie, enemiga de la civilizacion y de las artes, que tenia su asiento entónces en Roma, lo arrazó, lo destruyó todo.

Despues de esto, los romanos que con su esplendor habian perdido su gusto artístico que creara el estilo *compósito*, dejeneraron este y lo desnaturalizaron.

El *Gótico* moderno, no es mas que una série de enmendaturas del *gótico antiguo* por el *bizantino*, despues, por el *erabigo* y *sarracénico*, que es el verdadero *gótico moderno* ó simplemente *gótico*. Agregóselé despues la *ojiva*, las formas agudas y angulosas y la ornamentacion se multiplicó al infinito.

Por último, la Italia haciendo arder de nuevo el fuego sagrado de su antiguo jenio de las bellas artes, hizo revivir el gusto de la arquitectura antigua y produjo entónces la resurreccion aquella llamada el *renacimiento*, cuyas chispas iluminan aun la inspiracion de los artistas actuales.

Hoy dia reina por todas partes, en la arquitectura como en todo lo demas de la civilizacion, el espíritu de un ilustrado eclecticismo.

Segun la distincion de las construcciones, la *arquitectura* se divide en tres grandes ramas que son: La *civil*, comprendiendo la civil propiamente dicha y la *eclesiástica* ò *sagrada*, que es destinada á dirigir la ereccion de templos ó edificios santos. Ademàs, pertenece à este mismo grupo, la arquitectura *hidráulica* y la *Rural*, etc.

Las otras dos ramas están representadas por la Arquitectura Naval y la Militar.

La Arquitectura Civil de Chile está representada por monumentos que no datan mas allá del siglo pasado—y otros, los mas bellos, de la época actual.

Los monumentos mas notables que posee Santiago, son la Moneda, la Catedral, el Correo, La Universidad, El Museo, El Congreso: con sus dos Cámaras.

La Catedral de Santiago es una construccion perteneciente á la época, en que la civilizacion de Chile ensayaba sus primeros pasos.

Es una hacinacion de sillares de gra-

nito con gruesas columnas que no pertenecen definitivamente à ninguno de los órdenes arquitecturales apuntados. Al único que mas se acerca el conjunto es al *toscano*.

Por el costado norte y poniente presenta una escalinata, tambien de sillares, que manifiesta en el arquitecto la intencion de elevarla sobre una esplanada—Pero el frente que dá á la plaza de Armas está al nivel de la calle.

Si á esto se agrega; que el frontispicio es de pobre concepcion, que es bajo con relacion al ancho, que sus puertas son tambien menguadas y que todo no tiene la distribucion de luz tan necesaria en un edificio de esta naturaleza, resulta que la civilizacion de Chile, en la época en que se erijiò ese monumento, estaba recien nacida.

El edificio no tiene ninguna majestad ni armonia en las proporciones; es bajo y á pesar de las vulgares puertas que ostenta en sus cabeceras, es oscuro, de manera que impresiona desagradablemente al que lo ve por primera vez.

Un peristilo de elevadas columnas coronado por un *tìmpano* como el del Congreso

hubiera realzado ò por lo menos, cohonestado las grandes faltas de belleza que presenta este costoso monumento.

Fué dirigida esta construccion por el ingeniero ó arquitecto español D. Joaquin Toesca, por los años de 1710. El mismo arquitecto dirigió la obra de—

LA MONEDA

Este grandioso edificio es de dos pisos y ocupa media manzana, y por lo tanto, tieno tres frentes de los cuales el mayor abarca una cuadra entera; su belleza principal está al exterior, en su frontispicio con numerosas y armoniosas balconadas.

Su interior es un dédalo, un laberinto de rincones pasadizos y vericuetos tan enmarañados que el mismo arquitecto se aturdió sin duda al llevar adelante su plan, si lo tuvo.

EL CORREO

El *Correo*, de época posterior á esta, no representa òrden arquitectural, ni tiene nada digno de llamar la atencion.

Pero, si el edificio es vulgar, en cambio la institucion que cobija bajo sus techos

• llena cumplidamente ciertas necesidades que aquí como allá existen, y no obstante, no son satisfechas ni parece que se piensa en ello—El Correo de Chile tiene establecidos los *jiros Postales*, comodidad que excita hácia los poderes públicos merecida gratitud de parte del pueblo.

En una de las oficinas de esa reparticion se entrega la cantidad que se quiere remitir á cualquier parte de la República y el empleado devuelve un recibo que el interesado mete dentro de un cierro y una estampilla especial que se pega fuera.

En la oficina destinataria se paga á la vista el valor remitido—Esta combinacion sirve admirablemente á facilitar el comercio y satisfacer infinitas necesidades de los habitantes, multiplicando la correspondencia y por lo tanto la renta del Ramo de Correos.

¿Por qué no se establece entre nosotros tambien, donde es tan reclamada y prestaria tan buenos servicios? Al Director general de Correos toca iniciar esta mejora

EDIFICIOS MODERNOS

La época republicana dando vuelo á los espíritus y proyecciones animosas, como el sentimiento de la libertad que las

encendió, està constituida por construcciones dignas de una nacion de la importancia de Chile.

Sus casas del Congreso y Câmaras respectivas, la Universidad y el Museo, son obras sorberbias de estilo *corintio* y *compòsito* del mejor gusto.

Entre los órdenes arquitectònicos modernos ò ramificaciones del *compuesto*, se debe mencionar el *Pérsico*, *cariaty dico*, ò de las *cariátides*. Este órden, es de los mas artísticos y costosos de ejecutar; por lo cual raras veces se aplica en las construcciones generales. El único monumento en que lo hemos visto empleado, es el Pasaje de Damas anexo al Portal *MacClure*. Consiste en estàtuas de esclavos, llamados *atlantes* ò *cariátides*, que hacen funciones de columnas y sostienen la *arquitrava* ó corniza interior. Es de gran efecto, gusto y costo.

Hay tambien otros edificios en construccion, pertenecientes al Estado, que parece contribuirán poderosamente á ornamentar dignamente la capital chilena.

En cuanto á la arquitectura religiosa, en general, los templos ^{no} ^{poca} variedad arquitectónica.

Lo único que nos ha parecido verdaderamente superior en este respecto, á cuanto hasta ahora hemos visitado, es el templo de los Recoletos Domínicos.

Desde sus tres puertas de entrada, de caoba con talladuras macizas, que son obras preciosas de alta ebanisteria, principia uno á adivinar lo que será el resto.

El interior del templo tiene un pavimento de masaico de mármol y dos órdenes de columnas de jaspe, de tres trozos cada una, traídas de Europa.

La techumbre es ornamentada con dorados. Al rededor, suspendidos de los muros, hay cuadros de gran mérito. Entre otros, nos impresionó por lo bien ejecutado el que representa la flajelacion de Jesus.

El altar principal ostenta en lugar de imágenes, preciosas estâtuas de màrmol, de mucho mérito.

El arquitecto que confeccionò el plano de este monumento, ha tenido la suerte de combinar tan perfectamente las proporciones y dotar el interior de luz tan acertadamente, que el visitante se encuentra en una mansion que produce cierto encanto y trae vagas reminiscencias de lo

que la revelacion nos pinta como la mansion de los justos. Por todos los ámbitos de esta elegante basílica, se difunde una luz diáfana, sin sombra, que ilumina el alma y la prepara sin duda á experimentar los éxtasis de la contemplacion.

Todos los templos de Santiago están bien ornamentados, con lujo, con suntuosidad, y hay algunos que poseen riquezas verdaderas en objetos del culto.

La Iglesia de Santo Domingo y la Merced, se nos aseguró que tenian andas llamadas apuí *carros*, forradas de plata, de gran precio.

Pero ninguna está dotada de asientos para la concurrencia sino es algun escaño para los còfrades.

Sin duda se ha tomado de aquí esta mezquina costumbre, que existe tambien en Mendoza y mayoria de las provincias argentinas. Ella obliga al sexo femenino á presentarse en la casa de Dios en la actitud mas indevota, mas irreverente, mas chocante y propia de salvajes, como el sentarse en cuclillas en la Iglesia.

A este respecto Buenos Aires està mucho mas adelantado pues tiene sus prin-

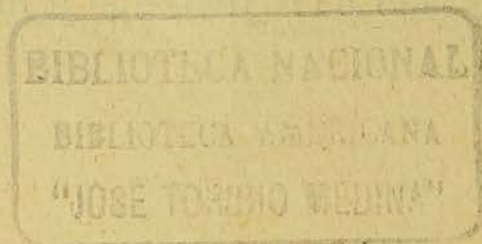
cipales templos dotados de asientos para todos.

En cuanto â arquitectura *civil y religiosa*, Buenos Aires tambien puede competir con Chile; pues su *Penitenciaría*, su Casa de Correos y Palacio Nacional, son obras espléndidas y del mejor estilo. Además, sus obras de salubrificacion harian honor â cualquier ciudad europea.

Su Catedral, es una preciosa construccion, de órden arquitectónico sumamente elegante.

El todo es armónico, y puede considerarse como un edificio digno de tan bella ciudad.

Como arquitectura religiosa además de la Catedral, puede Buenos Aires ostentar la preciosa capilla particular de órden gótico llamada de Santa Felicitá pues los demás templos son de mérito vulgar, si se exceptúa la Iglesia de la Piedad, de puro órden corintio y la Belgrano que es una rotonda con un peristeno del mejor gusto ático.



EL PORVENIR DE CHILE COM- PARADO CON EL DEL PLATA

El porvenir de una nacion está involucrado en su perfectibilidad ó su progreso y en su civilizacion; dos términos considerados por la generalidad como idénticos y sinónimos, pero que para el sociólogo tienen sus caracteres diferenciales bien marcados.

La perfectibilidad de una nacion, no está en la nacion misma, sinó en la humanidad que la constituye; de manera que es la humanidad, es el conjunto de hombres, lo que es perfectible y no siempre la nacion, gran enjambre social donde no todos son obreros; no todos trabajan, pero que individualmente son susceptibles de perfeccionamiento.

La aptitud perfectible de un pueblo por la esencia misma de la accion, reside en los individuos, que ceden à aquel en último resultado la que alcanzan.

Pero componiéndose el individuo de dos elementos el uno inmortal, ilimitado en su duracion, como es el alma y el otro finito, mortal y limitado, como es el cuerpo, son diversos tambien los términos de la perfectibilidad de cada uno.

La del alma es perdurablemente limitada, mientras que la de su envoltura orgánica, ó sea el cuerpo, no puede llevar mas allá su perfeccionamiento, sino mientras funciona, mientras aquella pueda animarlo o mientras viva.

La accion de la perfectibilidad en el hombre anímico, es incesante, incansable, como la de las causas cósmicas, en su constante tarea de nivelar los valles trasportando a ellos los detritus de la montaña convertidos en sedimentos.

El perfeccionamiento indefinido del hombre incorporeo ò corporeo, sostenido por Condorcet, es pues una teoria errónea. Aquel gran sábio arrastrado por lo elevado de la doctrina que defendia exajeró su alcance asociando al cuerpo materia perecedera al alma, entidad inmortal, imperecedera. De allí provino que llegase à exajerar de tal manera la aptitud perfectible del hombre, hasta el extremo de suponer llegaria un tiempo en que la parte perecedera de aquel, se perfeccionaria tanto por los adelantos de la higiene que no experimentaria enfermedades y su vida tendria una duracion indefinida.

El hombre da su perfeccionamiento

á la sociedad que consigna, acumula, atesora perfectibilidad para repartirla á los demás hombres que en el mundo son aptos para enriquecerse con ese tesoro; pero no todo hombre es capaz de toda perfeccion ni tampoco todas las sociedades; pues hay dotes especiales para cada individuo que las poseyera, sin que la sociedad haya podido aprovecharse mas que del efluvio que se desprende del relámpago que por un segundo la iluminó, sin confiarle el secreto de esa luz, de esa chispa, que rodearon de una aura fosforescente la cabeza del jénio.

La perfectibilidad vive, trabaja y tiene su laboratorio en las facultades psicicas jenerales y no excepcionales del hombre que en su escala puede heredar los perfeccionamientos introducidos por aquellas ideas abstractas y aplicadas al bien estar físico y moral; el arte, que no es otra cosa que la perfectibilidad aplicada á un corto número de los diversos y universales escenarios en que trabaja incesante, incansablemente.

La civilizacion es la misma perfectibilidad considerada en una de sus etapas, de sus jornadas; que en las naciones cu-

yos elementos perfectibles no han sido destruidos por uno de tantos cataclismos sociales, puede tambien hasta cierto punto, abrazar un largo período; pero que como las entidades patológicas agudas recorren el de incremento, el máximo, y el de decrecimiento que conduce à la desaparicion ó muerte de la nacion que la engendró

Por la tanto, la civilizacion de una nacion puede abandonar la senda en que una vez entrara y permanecer inmóvil, convertida en roca, en el lugar en que experimentó su parálisis perfectible como la esposa de Loth, en el momento en que se cumpliera la prevencion del ángel. Tal es el caso de naciones como la China.

Otras pueden desaparecer enteramente sin dejar sino leves vestijios como la de Babilonia, etc.

Asi, pues, la civilizacion es la perfectibilidad de ciertas agrupaciones por un término mas ó menos limitado, en las artes y las ciencias, para mejorar la condicion de los hombres que la elaboran y la modelan; mientras que la perfectibilidad propiamente dicha es ilimitada tan solo en la perfeccion de las ciencias y de

las artes sin influir en las evoluciones orgánicas que están y estarán siempre subordinadas à Dios y jamás el hombre podrá gobernar su marcha ni independizarse de su dominio.

Ademas, la perfectibilidad del hombre individual, aunque incesante, tiene no obstante numerosos grados como asi mismo las aptitudes individuales; pero la humanidad entera aprovecha cada uno de los adelantos que el individuo conquista en el camino de la perfectibilidad, constituyendo asi la perfectibilidad general.

La civilizacion ó etapa perfectible de una nacion, apoya sus fundamentos sobre la actitud de los individuos para perfeccionar las artes que deben ejercitar en su constante labor. Cuando estas artes se aplican à objetos de una fecundidad limitada, la civilizacion se paraliza en mas ó ménos estension; pero si la fecundidad de las materias de aplicacion de las artes es ilimitada, la civilizacion se precipita, porque puede suministrar el bienestar físico y moral, cada vez à mayor número de seres perfectibles.

El porvenir, pues, de una nacion, debe

buscarse en las condiciones de perfectibilidad de la agrupacion que la constituye ó sea en la civilizacion de la misma.

Y si, como hemos dicho, la civilizacion es mayor, à medida que las artes aplicadas ó sean las industrias son ejercitadas por individuos mas perfectibles y en objetos cuya fecundidad no necesita rehabilitarse, de manera que el esfuerzo del ser perfectible no tenga que duplicarse para producir el mismo efecto, resulta que en igualdad de condiciones de perfeccionamiento, el porvenir será mas grandioso en aquel pais, que con menos esfuerzos procura igual bienestar que en el otro, á mayor número de individuos cuya perfectibilidad no se haya detenido.

Sabiendo en que consiste el porvenir del pais, aplicaremos este conocimiento para averiguar el grado de perfectibilidad social ó de civilizacion que podrán alcanzar las dos naciones cuyo horóscopo tratamos de predecir.

En este lugar se presenta en escena un nuevo término del problema que nos hemos propuesto resolver.

Este factor es el bienestar, efecto in-

mediato de una causa que aun no habíamos hecho intervenir sinó virtualmente.

Esta causa es el *poder productivo*, *fuerza* ó *potencia productiva* de los paises que comparamos. Como nos lo enseñan los economistas, la *potencia* productiva de una nacion, reside potencialmente en el *objeto* de la produccion que es la tierra, (*potencia objetiva*) y en el hombre que la pone en actividad ó el sujeto (*potencia subjetiva*).

La fuerza ó poder productivo del suelo y clima de las naciones en general y asi mismo de las que estudiamos es permanente, potencial y absolutamente; pero como á este poder no lo conocemos actualmente mas que en una limitada parte de estension, puede acontecer y acontece constantemente que la pequeña parte conocida como útil y ventajosa, comparada con la mayor y mas estensa que no es desconocida ahora, resulte quedar á su vez inútil por haberse descubierto en la última ó sea la mayor, propiedades y ventajas inesperadas.

Descendiendo de estas verdades técnicas á su aplicacion al asunto que estudiamos, encontraremos que ambas naciones, argentina y chilena, contienen grandes estensiones territoriales, de las cuales una gran

parte son hoy consideradas como inútiles, por cuanto se las cree incapaces de aplicárseles el poder *productivo subjetivo* ó sea el trabajo.

En uno y otro caso, no obstante, pueden renovarse las faces productivas del suelo, hoy sin explotar, por creérseles incapaces de recibir cultivo fecundo.

Esos terrenos áridos, eriales, erizados de riscos, esas *dumas* ó médanos, pesadilla del labrador, esas ásperas elevaciones montañosas desnudas de vejetacion todo ese suelo hoy considerado poco menos que inútil puede ser mañana mirado por una faz mas intuitiva y descubrirsele aplicaciones no imaginadas, imprevistas; que superarian talvez en potencia productiva à las demas que hoy creemos únicamente dignas de atencion.

Ademas del respectivo territorio, la estension es otra de las condiciones que hacen à la Nacion Platina muy superior à la de Ultra-Cordillera, pues, por las razones que acabamos de apuntar, aunque fuese hoy muy reducido el espacio à que pudiese aplicarse el propulsor industrial, el trabajo, siempre quedaria gran estension para su-

perar con esceso aquella de que Chile podrá disponer en el porvenir.

Por otra parte, no puede esperarse que el territorio de esta última esté mejor dotado de potencia productiva, pues su suelo y su clima, son en ambas, con poca diferencia, idénticos.

Si pues, presentan uno y otro, análogas condiciones, el que mayor estension contenga tendrá en el porvenir, mayor civilizacion, mayor poder.

Establecida ya la gran supericridad que el poder *productivo objetivo* argentino lleva sobre el chileno, nos falta que discurrir sobre el otro elemento de la potencia productiva, el *subjetivo*, el hombre, que aplicará el movimiento á aquella.

En un estudio anterior [1] hemos consignado el hecho evidente, de que el chileno tiene la habitud del trabajo y del ahorro y que por lo tanto, puede acumular riquezas que solo pueden sostenerse y aumentarse por este poderoso medio. El mismo poder del ahorro, produce el bienestaren el presente y en el porvenir, y hace rica y poderosa á la nacion habitada por un pueblo cuyos individuos todos ahorran.

(1) Artículo titulado «Industrias de Chile.»

Dijimos que el argentino nativo, por el contrario, era refractario al trabajo y por lo tanto al ahorro, lo que lo constituía sin bienestar, sin poder, anulado como fuerza productiva en el porvenir.

Mientras tanto Chile, en uno de los dicotómicos elementos del engrandecimiento de las naciones, era muy superior al Plata en el presente, debiéndolo serlo también en el porvenir si este término no cambiaba.

Efectivamente, quedaríamos muy atrás de Chile, si solo debiéramos contar con nuestro propio esfuerzo.

Pero, felizmente, nuestro destino es menos fatal, menos desastroso; pues, si nosotros no somos obreros esforzados, en cambio la Europa nos aporta los suyos ya adiestrados en el trabajo constante, en el ahorro y con fé en el porvenir.

Así, pues, podemos contar, por este medio, no solo con igualar al poder subjetivo de Chile, sino también escederlo hasta perdernos de vista en el horizonte de las perspectivas del futuro.

Una vez traída la cuestión á este punto, quedará resuelta demostrando cual podrá atraer y mantener mayor cantidad de poder productivo subjetivo con igual bie-

nestar. Es pues, asunto de inmigracion.

Se nos objetará entonces, que tambien Chile podrá recibir elementos inmigrantes, de manera á sostener la competencia á nuestro pais, á lo menos por algun tiempo, i esto con mejor éxito que nosotros, pues como es innegable, tiene mejor administracion y haria la colonizacion con mas economia y prevision que nosotros que somos malos administradores, petulantes, manirotos.

Examinaremos, pues, esta faz de la cuestion con el detenimiento que merece.

Para que una colonizacion pueda prosperar en un pais en que recién se intenta, se necesita mucha prevision, y que se reunan muchas condiciones para que aquella pueda ser exequible, conducida por otra accion que la del gobierno, ó las empresas particulares pues, la historia nos enseña que rara vez se radican y llegan á tener una vida próspera y autonómica.

Hay paises, por otra parte, en que podria decirse que reina una atmósfera insalubre para la colonizacion en los primeros tiempos de su implantacion, y aun hay ciertas naciones que por causas que no creemos deber enumerar, no tienen

buen éxito en la mayoría de sus colonizaciones. Tal es, por ejemplo, la Francia, en el Canadá. Esta colonia solo prosperò cuando la compró Inglaterra.

Asi pues, como recién ensaya Chile la colonizacion con un pequeño grupo de 300 belgas, despues de haber fracasado una de alemanes, no puede calcularse el desarrollo que puede obtener esta en Chile.

Ademas, es posible que individuos desprendidos de un pais en que ejercitaron otras industrias, con otras necesidades, otras relaciones industriales, se encuentren descentralizados y embarazados en la nueva patria que vienen á fundar, no teniendo de quien tomar ejemplo ni como enmendar las faltas que otros cometieron, pues son los primeros de su origen en la empresa.

Por lo tanto, el éxito de la colonizacion en Chile está aun en problema. Y aun suponiendo que aquel supere á todas las previsiones, siempre pasará mucho tiempo de noviciado.

Por otra parte, el suelo que Chile puede ofrecer á la colonizacion, es muy limitado y las colonias no pueden esperar prosperidad sino de la agricultura.

Pues bien, el suelo capaz de ser proficuamente cultivado, es solo el que està allí provisto de regadio. El cultivo *a rulo* no puede satisfacer las justas aspiraciones de los colonos. El suelo regable disponible no solo no pasa, sino que ni aun alcanza à cien leguas.

No es posible esperar que la parte cultivada, y que està generalmente en manos de unos pocos grandes propietarios, cuyo sucesores tienen por ley costumbre mantener la indivisibilidad de la propiedad, consientan en fraccionarla para colonizarla perfeccionando los cultivos. Los inmigrantes que lleguen al país, no tendrán de ninguna manera ocupacion en la parte ya sometida a la accion de la industria agrícola sino como jornaleros asalariados, lo que es contrario à las miras de los buenos inmigrantes.

No podrán, pues, radicarse en el país sino como comerciantes, industriales independientes y como colonos; como comerciantes prosperarán muy poco, y mucho menos de industriales en un país donde la mano de obra es barata y el obrero es laborioso y moderado en sus aspiraciones.

Las cien leguas posibles de ser

laboradas no pueden contener mas que un habitante por hectárea, sí se ha de conceder que los colonos han de alcanzar un regular bienestar.

Por lo tanto, las doscientas leguas no podrian contener cuando mas tres cientos mil colonos.

Si como hemos dem ostrado, la propiedad ya explotada por la agricultura, no es probable que se divida, la multiplicacion del chileno tendrá que aumentar la poblacion de las ciudades, emigrar ó ser trabajadores asalariados en los fundos, en las minas ò en otras industrias que se implanten en adelante, las que de todas maneras, emplearán pocos habitantes.

Añádase à todas estas circunstancias la progresion aritmética para Chile, geometria para la República Argentina, que constatan los respectivos censos calculando por ellos un período de un siglo—Lo que dará al Plata cien veces mas poblacion que la que hoy tiene.

En vista de todos los antecedentes pensamos que Chile, en virtud de su poca multiplicacion, dentro de cien años, apenas habrá quintuplicado su poblacion, es decir tendrá diez millones mientras que

la República Argentina, en ese mismo espacio de tiempo, tendrá doscientos millones.

Se nos objetará tal vez, que siendo Chile igual en estension y cualidades del suelo á la Francia y habiendo alcanzado esta á tener cuarenta millones de habitantes, podia tambien aquella llegar á sostenerlos.

La Francia es una nacion muy antigua y los vínculos del suelo han podido detener adheridos á él, apesar de la gran competencia vital que ha tenido que sostener con sus hijos desde que la América aun inspiraba recelos á los que quisieran buscar en ella un refugio para la esclavitud del duro trabajo, sin recompensa, que era solo lo que podia ofrecerles su patria.

Pero, ahora la Francia, no solo no aumenta su poblacion sino que aun disminuye; es probable, que en la incesante *Exosmosis* humana, que experimentan las naciones que no presentan bastante bienestar al hombre sin mucho trabajo, se nivelen las mas antiguas con las modernas colocadas en iguales condiciones.

Sintetizaremos nuestras vistas sobre este punto, diciendo que Chile no pasa-

rá de ser una mediocre nacion de cincoveces mas poblacion que la que hoy tiene, mientras que el Plata, en igual período, tendrá cien veces mas, y por lo tanto la proporcional importantancia; y será tambien dos veces mas poderosa que la Francia, Alemania y España juntas.

ASOCIACIONES DE CHILE LOS BOMBEROS

Una tarde, oímos tocar las campanas indicando incendio—Estos siniestros acontecen con cierta frecuencia en Santiago, y son los bomberos los heróicos protagonistas ya dramáticos familiares, ya trágicos y aun melodramáticos de escenarios invadidos por el fuego.

En esa ocasion el fuego era denunciado en la calle del Càrmen, á cinco cuádras de la plaza de Armas.

Los bomberos que primero habian podido llegar al cuartel, traían la bomba tirada por el rocinante amarillo, de un ginete ingles con figura de D. Quijote que se encontró probablemente á la mano y en cuya cincha se prendieron, *velis nolis*, los tiros de la bomba.

La *manguera* era arrastrada por una hilera de bomberos à pié que marchaban à paso gimnástico y a los que se reunían nuevos afiliados que iban llegando à caballo y en coche.

Además, otros compañeros de la misma institucion llegaban anhelantes, temerosos de ser los últimos.

Cuando hubieron llegado al lugar del siniestro se supo que el incendio habia sido de insignificante consideracion. Era un cajon vacío que se quemaba y habia sido apagado en seguida. Pero, como se concibe, el triunfo de los bomberos no desmerecia en lo mínimo; pues habian demostrado su celo, su decision de llegar instantáneamente al lugar en que su presencia era reclamada—Habian cumplido con el deber que se han ellos mismos impuesto y volvian alegres à sus cuarteles, sonando la campana de las máquinas de vapor, que en negrecian y sulfuraban el aire con las emanaciones del carbon de piedra.

Era brillante el espectáculo que presentaban los bomberos con sus uniformes de guerreros melodramaticos. Casco romano en la cabeza, dorman de paño púrpura con botones dorados, pantalon blanco.

La prensa habia referido en esos dias, abnegaciones heróicas de estos filantrópicos asociados.

Las sociedades de bomberos son conocidas como instituciones benéficas desde principios de este siglo.

El 1.^{er} Napoleon, organizó estas en Francia en 1811.

En 1850—el 3.^{er}. Napoleon complementó la organizacion, con las prescripciones de 27 de Mayo de ese año.

Los cuerpos de bomberos, en todas las naciones, con escepcion de Norte América y Chile forman parte de la policia respectiva.

En Paris, los bomberos *Sápeur Pompier*, forman un batallon de 8 compañías; Este cuerpo hace parte del ejército; pero su sueldo es pagado por la Municipalidad de Paris.

En Buenos Aires, se ha creado un cuerpo con análoga organizacion á la de Paris, es decir, *gendarmes bomberos*, soldados que por conservar su empleo, deben estar prontos á correr, seguidos de sus bombas donde los llama su oficio, donde los manda su jefe; muy diferente del bombero espontáneo, voluntario que corre

sin que lo manden, acude por afición, se sacrifica sin esperar recompensa, sin pensar en las hazañas de valor que lleva á cabo.

El bombero espontáneo oficioso de Chile, pertenece á diversas nacionalidades del mundo. Para ser admitido en la asociación se le exige una conducta anterior irreprochable, algo de nobleza de estirpe junto con la del corazón, posición definida en la sociedad, profesión digna, y una constitución física, apropiada á los elementos á que tiene que combatir.

Léjos de recibir remuneración por sus importantes, sublimes servicios, él contribuye de su peculio para proporcionar los instrumentos de su misión.

De su peculio salen las magníficas, costosas y rutilantes máquinas de vapor que sirven de propulsores á las bombas que ellos manejan. De su peculio salen los vehículos en que se conducen los vasos elásticos por donde debe circular el líquido que hasta hoy es el mas eficaz para apagar el fuego, el voráz incendio: el-agua.

De la misma procedencia viene el dinero que cuestan las altas escalas y demas utensilios de su noble arte.

El bombero de Chile como el americano del norte, tiene el valor y la espontaneidad del soldado frances, sin ser soldado, sin estar asalariado como aquel, sin obedecer su arranque, su disciplina ä otra ordenanza que la que él mismo se impone; y sin embargo, se lanza al fuego, no teniendo siquiera el vehemente deseo de vengarse del enemigo de su patria, de su familia, de su esposa, de sus hijos, porque el bombero no debe tener esposa ni hijos.....legales, por lo ménos.

El bombero chileno, ä diferencia del francés y del arjentino, no pertenece ni ä la policia, ni al ejército y no solo no percibe sueldo, pero ni aun recibe uniforme, ni del estado ni de aquellos por quienes se abnega.

Es el amigo entusiasta, vehemente de sus semejantes, sin distincion de sexo ni edades, de nacionalidad ni condicion. Se lanza con la misma espontaneidad y heroismo al fuego para salvar de él ä su enemigo, como ä su padre; ä la virtuosa doncella como ä la repugnante prostituta, al millonario como al mendigo.

Es mas heroico que el médico arrojando los peligros del mortífero flajelo

asiático. Mas valiente que el cirujano de ejército yendo por entre las balas enemigas à cargar al herido sobre sus hombros, para restañar su sangre; para restaurar sus debilitadas fuerzas.

Es mas sublime que el sacerdote que vá á la cabecera del moribundo desventurado, miserable, como del soberbio millonario á hablarles de los revelados misterios del desconocido mundo de las almas.

Es mas digno de gratitud que la hermana de caridad, que se acerca cuidadosa y solícita al herido à proporcionarle el refresco bienhechor y vela en las horas medrosas y desamparadas del lóbrego hospital ó de la mísera guardilla.

La institucion de los Bomberos es un sacerdocio, una vocacion, un oficio santo, una asuncion del espíritu hàcia un mundo en que se adora á Dios abnegàndose en servicio de sus criaturas; es el cristianismo en accion.

¿ Qué sentimientos presiden en el bombero al ejercicio de tan filantrópica pasion ?

¿ Es el amor á la gloria, el deseo de que su nombre resuene en los coloquios de la crònica pasajera de las hojas periódicas ?

No; pues, cada bombero es un obrero que se hunde en la penumbra que proyecta la luz irradiada por el cuerpo á que pertenece.

¿Será acaso la aplicacion, el empleo de esos arranques jenerosos con que el amor platónico se traduce en la primavera de la vida sublimando el ser, haciéndolo capaz de todo lo grande, de todo lo bello, hasta fijarse en uno solo, concentrándose en él los rayos dispersos del astro que ilumina su corazon y su mente?

¿Será el amor que adora al mismo amor, volando en torno de las cabezas de sus semejantes, hasta fijarse como dorada mariposa en la ilusion por su desvariante fantasia forjada, que un impulso secreto empuja hácia las rejiones etéreas de donde al nacer bajara?

No puede ser una sola: deben ser múltiples las fibras que vibran en el corazon del bombero, al poner en juego los sentimientos que aquellos despiertan, sentimientos puros, desprendidos de todo interes, de toda materia.

Pero, si esos sentimientos fueran solo arranques de ese manantial de afectos

que recién empiezan à escaparse de su fuente, polvo y hojuelas de oro, que divagan en encantada atmósfera, solo divisada, concebida en el ensueño del adolescente; no en todas las edades de la vida podría serse verdadero bombero podría serse sacerdote de un culto que tiene por deidad el amor de la humanidad, y por altar el corazón de cada uno de aquellos y en que se ofrece por holocausto un pedazo de esa misma humanidad, en que ese corazón imprime sus palpitaciones.

Pues bien, no en todas edades se puede ser bombero. La edad en que principia à desaparecer el encanto de todo lo que en otro tiempo nos pareciera bello; la edad en que ya la luz no nos atrae, en que las flores no llevan al fondo del alma sus perfumes; en que no nos deslumbra el brillo de la mirada del ser débil y hermoso; y en que nuestro corazón no se estremece ajitado por desconocido afán dentro del pecho; esa edad en que se empieza á marchitar la tez y en que se principia à dudar de la virtud y del desinterés, ya el sacerdocio del bombero es impracticable sino por exeso de indiferencia por la vida y no por exeso de amor por todos.

Los vinculos de la esposa, del hijo retendrian, enfriarian el arranque jeneroso del bombero para salvar á los indiferentes, á riesgo de dejar en la horfandad á estos séres queridos.

Por eso, el bombero como el sacerdote cristiano, como la vestal antigua no debe ser casado para no dejar apagar el fuego sagrado de su abnegacion.

¿Quien ha sido el espíritu superior que reuniendo esas fuerzas dispersas desprendidas del corazon de la juventud, fabricò con ellas un poder homojéneo de gran empuje y lo aplicó tan acertadamente á un destino en el que ejercita maravillas?

¿El jénio previsor que tan alta concepcion implantò en el hecho, fué acaso uno de los hombres públicos que la nacion admira por sus grandes servicios?.

!Oh, no! Preguntad quien reune las notas conjéneres de las harpas eólicas, cuando puesta una en vibracion se despiertan de su sueño simpàticamente todas las demas situadas á la distancia donde alcanza la voz de la primera, formando el *sino-nismo*.

Preguntad quien reune los corpúscu-

los que vagan en el aire, cuando encontrándose los homojéneos unos con otros llegan por sucesivas aglomeraciones hasta formar el formidable peñasco suspendido en lo alto de la montaña sobre nuestras cabezas.

Preguntad á todos los hombres de todas las naciones del mundo, quien los incita, quien los persuade á admirar la virtud y condenar el crimen?

Os responderán todos estos que nadie. Ese poder invisible, no obstante, que mueve al sonido á repetirse idéntico á si mismo en las cuerdas, de otro instrumento sin que nadie lo pulse; esa simpatía que muestran los inertes corpúsculos buscándose y llamándose en silencio y la oscuridad reuniéndose por fin para formar la roca.

Ese concento mudo pero unánime que desde el fondo de todos los corazones admira las acciones sublimes y condena los crímenes [cuando pasiones ó intereses no los hace partícipes ó cómplices), es el que sostiene y renueva el culto del bombero por la institucion. Ese culto, esa vocacion se ha ido agrandando, arraigando en si mismo y comunicándose á los que lo admiran, á

los que comprenden lo elevado de la empresa y presienten las satisfacciones que deben experimentarse cumpliendo esa mision.

Es el mismo preceso que presidian esas epidemias de suicidios de doncellas que nos refiere la historia de Grecia, las que se decidian á ello por la admiracion que les causaron las primeras que lo ejecutaron. Es el mismo sentimiento que empujaba á la viuda de las costas de Malavar á arrojarse á la hoguera reuniéndose con los restos de su marido; se sacrificaba estimulada solo por el deseo de ser admirada por los que presenciaban su bárbaro sacrificio.

Nadie pues, da su decision al bombero. Ella es hija de un sentimiento que las religiones de todos los tiempos procuran despertar y cultivan y aprovechan en sus adeptos, sentimiento que es el deseo de dar á algo grande culto, y que como la religion actual, es decir, el culto externo actual, no llena ya las necesidades filosóficas del presente, les es indispensable emplear aquellos anhelos, aquellas aspiraciones generosas, en misiones, en empresas de una religion comun á todas las nacionalidades, á todas las conciencias, que satisfaga el ardor de la fé sin hipocresia, que pueda hacer el bien

sin rezar y que sea santa sin agua bendita. Esa religion es la abnegacion por la humanidad, es el cristianismo rejuvenecido, es la fábula del *fénix*, la doctrina del Cristo, renaciendo de entre sus cenizas, es el trasformismo en materia de religion.

SALIDA DE SANTIAGO

Despues de quince dias de correr tras de lo mas digno de atencion, nos faltaba aun una excursion al Sud de Chile, donde habian seguramente muchas observaciones, muchas enseñanzas que recojer.

Tomamos, pues, pasaje en el Ferrocarril, tan solo hácia Chillan, con el desig-
nio de asistir al dia siguiente á una féria que tiene lugar todos los Sábados en ese pueblo. Al cabo de unos cuantos dias estuvimos de vuelta en Santiago, para seguir á Valparaiso dejando para la segunda parte de esta obra la relacion del viaje.

Dejamos á Santiago, donde habiamos recojido las observaciones que hemos consignado en lo que seha publicado bajo el título de *Apuntes de un Viaje*, y muchos otros artículos cuyo plan está preparado por

si acaso caben en el folleto que sobre este tópicó vâ â editar la Imprenta de «El Ferrocarril,» con el retrato del autor.

Nos embarcamos, pues, en el espreso à Valparaiso que sale à las 7 a. m.

Al ponerse en movimienio el tren, nuestra admiraciones esreclamada coninsistencia por ese poderoso ajente, nos va arrastrar en cinco horas ò 35 leguas que dista Valparaiso.

¿Que mónstruo de tangran poder es el vapor, es la mâquina á vapor!

¿Que fuerza y que docilidad! Que indòmito y que obediente y sumiso.

Es un mónstruo mucho mas poderoso que los mayores conocidos del mundo.

Diez elefantes no harian la traccion de un gran tren como lo verifica este.

¡Con que furia embiste lo que se le pone por delante, rompiendo y destruyendolo todo en su furiosa carrera, y con qué pulcritud y delicadeza se allega mansamente donde se le manda con solo mover una clavija! Mas dócil y obediente que el caballo, marcha lo mismo hacia atras que hácia adelante.

Como un animal, bebe con ansia, cuando ha corrido, resuella, dejando es-

capar su vaporoso aliento. Su relincho sobrepasa con mucho diez veces al bramido del toro, al del tigre ó el todos los mas grandes animales. Por la noche, cual de otro Pelifemo, brilla su ojo formidable en su frente; bufa precipitada y sordamente, y hace retremblar la tierra á muchas cuabras de distancia, como esas manadas enormes de búfalos ó bisontes que cubren leguas, en las grandes praderas del gran West, de Norte-América.

Hace veinte y ocho años que venimos viendo locomotoras pero siempre su vista nos impresiona encontrando cada vez mas admirable, mas sublime, esta conquista del hombre sobre la materia.

!Que su intelijencia le haya permitido no solo dominar los mas feroces y poderosos animales, sinó tambien fabricarlos del poder y dimensiones ilimitadas, y gobernarlos como dóciles y mansos corderos, con un dedo, y conducir sobre inmensa cantidad de materias de todas clases, sin cansancio, sin pedir un momento de reposo, ni de dia ni de noche.

!Oh poder del hombre, á donde no alcansareis!!

Al apartarse de la ciudad, se ob-

serva con sorpresa que por el lado Oeste y Norte la ciudad no tiene los alrededores con el cultivo que fuera de suponer.

Por el contrario, la via férrea se vé comprometida en una série de esteros cenagosos en que solo crecen las diversas clases de espadañas, *tipha latifolia tipha angustifolia* etc. que siegan los vecinos, con el objeto de tejer con ellas esteras de *petate* y otras

A la derecha é izquierda, se divisan diseminadas colinas sobre cuyos flancos trepan numerosas pircas de piedra, límites de propiedades, que le dan á los cerros el aspecto de un gran mapa de relieve.

Luego, el tren se interna entre espolones de montañas de variadas dimensiones y curvaturas, hasta llegar á Llallay, donde al desembocar de un tunel se encuentra el tren suspendido en un hondo y retorcido valle, por sobre el cual, se ha tendido un puente, casi aereo, en que se desliza confiada la locomotora y á cuya vista el viajero suspende la respiracion, temiendo, allá en su interior que el tren pueda perder su equilibrio y caer al fondo de la quebrada.

Estos agriestes y medrosos, paisajes se repiten en todo el trayecto, alternando, con

otros risueños y hermosos como es el prolongado y verde campo de *Las Vegas*; inmensas haciendas cuya mayor parte pertenece à la familia Edwards.

Quillota, bonito pueblo donde reina un clima subtropical en medio del templado que domina en él resto del país, y que permite en aquel el buen éxito del cultivo de la Chirimoya, de la Lúcumá y de otros, frutas propios del paralelo debajo del grado 22°. latitud.

La locomotora sigue despues acompañada del río, que forma las Vegas, hasta *Viña del Mar*, hermoso y pintoresco pueblo, jardín de Valparaíso donde han ido á darse holgura todos los habitantes pudientes de aquel puerto en que la escasez de espacio, oprime el cuerpo y el ánimo.

En Viña del Mar, los arquitectos han puesto en competencia los mas caprichosos planos de construcciones, para familias.

Los *chalets*, los pabellones chinescos, frontispicios arábigos, gótico y muchos estilos, forman con los jardines, paisajes encantadores, animados ademas, por la belleza del movedizo mar, y por la presencia de preciosas damas que adornan las avenidas à la hora de llegar el tren.

Los jardines sobre colinas unos otros sobre barrancas, que dan á la vía están muchos dotados de bombas con motores de viento, que agregan un encanto mas á lo pintoresco de las perspectivas.

Viña del Mar, es el paseo de Valparaíso, y donde va este pueblo á respirar con delicia, las auras del mar embalsamadas por las flores cuyo aroma le envia.

De allí, la obediente máquina del tren, sigue deslizándose, ya lánguida, ya veloz como inmensa culebra, ya pasando por estrecha barrera y á apareciendo graciosa diestra y simpática acróbata en el grandioso anfiteatro que se estiende al rededor del mar Pacífico formando el puerto de Valparaíso.

La vitalidad de la poblacion, la movilidad del paisaje, la vasta estension de la ciudad de tierra, y la de mar, arrebatan por un momento, la atencion adormecida del viajero que, no puede menos de conmoverse ante grandioso espectáculo.

LOS DOKS FLOTANTES

Lo primero que llama la atencion del viajero que llega á Valparaíso son dos grandes y estraños edificios que flotan en medio

de las numerosas embarcaciones que permanecen en el puerto.

Esos edificios inmóviles como si estuviesen implantados sobre sólidos cimientos parecen tener alrededor de 25 metros de frente por 30 de fondo y cinco sobre el nivel del agua.

Su tercio medio está escavado de arriba abajo hasta cerca de la superficie de flotación del todo, asemejando una calle en el mar. A uno y otro lado de estas calles quedan dos cuerpos de edificios con ventanillas que dan al mar y puertas que dan á este y á la calle.

Sobre los techos se notan chimeneas de máquinas de vapor que parecen estar frecuentemente en actividad.

Los dos extraños edificios son idénticos. Ambos están pintados de blanco y apenas se conoce que se balancean.

Estas construcciones son, sin embargo, flotantes.

Están construidas de latón fierro ó capalato y sirven para reparar toda clase de desperfectos sobrevnidos en los buques que allí arriban.

Se llaman Doks.

Esta clase de obras son generalmente

de material hidráulico, y en Inglaterra y Francia donde los hay, son grandes estanques separados unos de otros por juegos de esclusas que permiten llenar ó desecarlos á voluntad.

El sitio que ocupan es habitualmente arrebatado al mar ó estuario de algun gran rio.

Los mas notables son los de Liverpool ejecutados en 1708.

Los mas admirables del mundo son los diferentes que se han construido en el Tâmesis en Lóndres en 1858 los London Doks Company.

Abiertos en 1828 y pertenecientes á la compañía de las Indias el magnifico sobre todos Comercial *Doks* que fué el último construido. La Francia no tiene ningun verdadero *Doks*, no obstante que es tan grande la ventaja que proporcionan á la marina.

Como son injentes los capitales que se requieren para llevar á cabo una obra de tal magnitud se ha imaginado el aprovechar la flotacion para alzar sobre estas construcciones los buques á reparar.

Aunque esta operacion es una parte misma de la que practican los verdaderos *DoKs*. no obstante, á estas debo dár-

seles la misma denominacion pero diciendo que son flotantes.

Cuando una nave quiere verificar cualquier reparacion que exija deber quedar fuera del agua, seria casi imposible en una bahia como la de Valparaido, que no tiene ningun riacho donde barar para sacarlo á tierra. Pero, gracias à los Doks la operacion se hace sencillamente, y de tal manera simple, que el buque es levantado con toda su armadura, provisiones, y con todos sus tripulantes, sin molestarlos en manera alguna. He aquí como ello se practica. En la parte que queda debajo del agua tienen los Doks dispuestas unas cámaras en que por medio de ciertas válvulas se hace entrar suficiente cantidad de agua de mar para que la calle del centro baje y se convierta en un canal en el que puede entrar el buque que viene á reparar sus averias ó limpiar sus fondos. Puesto en el lugar es apuntalado de manera que se mantenga derecho, cuando quede en seco.

Las máquinas de vapor del Doks se ponen en tonces en juego y mueven las bombas que concluyen por vaciarlos recipientes llenos de ellas. A medida que se va-

cian, los Doks se elevan llevando â bordo la nave, la cual queda libre. Como los mismos «Doks» estan provistos de todos los talleres necesarios para las diversas composuras que necesitan, el buque puede volver al agua prefaccionado completamente.

Los grandes mastiles se aprontan por medio de una poderosa màquina de labrar y cepillar que existe en la ribera.

En los verdaderos «Dokis» de Lón-dres, Souttromptan, etc. los buques pasan de un estanque â otro y estos quedan en seco alzando ò bajando las esclusas, segun el movimiento de las mareas sobre cuya accion se fundan. Ademas, todo alrrededor de los recintos de agua hay bodegas de depósitos de carga, de tres ó mas pisos, â los cuales atracan los buques del mas gran calado y descargan directamente.

VALPARAISO

Al parar el tren, se nos presentò un comisionista, ofreciéndonos tarjetas, con la direccion de un hotel, cuyas comodidades nos ponderaba—Aceptamos la tarjeta; pero unos jóvenes compañeros de tren

nos advirtieron, que no hiciéramos ni intención siquiera de ir á hospedarnos en aquella casa, pues era la última de Valparaíso. Que un coche nos conduciría á alguno de los buenos hoteles. Efectivamente, tomamos una berlina, que nos condujo al hotel de Francia; pero no había ni un rincón desocupado—En otros cuantos paradores tampoco é hallamos hospedaje. Sin duda, nos encontraban trasa de pe-tardistas y evitaban prudentemente los posaderos el darse un chasco por lo cual preferían perder el parroquiano.

Creyendo posible nuestra suposición, ofrecimos pagar adelantado, pero, ni aun así, obtuvimos un cuarto.

!Qué situación inesperada! Debíamos tomar inmediatamente el tren de vuelta a Santiago?

—!Pero, ah! habíamos olvidado la tarjeta del comisionista, y en tan precaria situación, aunque fuera una bodega subterránea, nos convenia—Vamos, pues al plebeyo Hotel Americano.

Este establecimiento era una goleta de cabotaje, de arquitectura, color y estilo italiano; pero apresado por franceses, No había por el momento camarotes; por que no

eran otra cosa los aposentos; pero iba à desocupar una, un planchadora francesa— Esperamos, pues, sentados debajo de la toldilla á que hubiese cama libre.

El ánimo del oscuro viajero, acostumbrado al confort se oprime al encontrarse en compañía de jentes mal entrasadas y peor encaradas, tal vez malas gentes. ¿Pero que hacer?—Mas triste aun es, (para nosotros) discurrir solitarios desconocidos, en medio de un desierto lleno de jente, mirar tantos semblantes indiferentes, que tal vez lo desdeñan.

.....
El asiento de la ciudad es una angosta zona semicircular, conquistada al mar y arrebatada á los cerros de granito que circundan la ensenada marítima que se llama puerto.

Esa zona es tan estrecha que apenas tendrá 150 metros.

La conquista del terreno se verifica hacia él á la del semicírculo, haciendo saltar á fuerza de pólvora los fragmentos de la roca de los cerros, la que se emplea en cimientos de la población, y edificando después en ese mismo lugar.

Las calles, sumamente angostas, apenas

permiten el paso de dos carruajes á la vez, y como son paralelas à los diques, son curvas.

Las principales son dos. La interior es donde están establecidos los despachos por menor, y en la exterior hay cuartillas llenas de *Offices* de las casas por mayor que son numerosas y fuertes. Como en todas las grandes plazas comerciales, los mercaderes ingleses predominan en número allí.

Las casas habitacion, son jeneralmente estrechas, y la mayorira, consiguientemente son construidas de altos.

Los edificios públicos que nos parecieron mas notables fueron por el órden de primacia de mérito, el Banco de Valparaiso que estaba concluyéndose cuya construccion; el de la sucursal del Banco de Chile y la Intendencia.

El primero es una magnífica construccion de un gusto arquitectónico notable en establecimientos de esta clase en que jeneralmente se adopta el severo estilo jónico ó compósito.

El del Banco Nacional, elegante y pequeño edificio cuya puerta principal es una ochava.

La Intendencia es de una arquitectura sólida, pero sin novedad.

No teniendo ningun *cicerone*, no pudimos visitar ningun templo, aunque deseábamos averiguar como se traducian los cultos esternos de las diversas nacionalidades que pueblan la Liorna del Pacífico.

Pero, á este respecto, es muy probable que en una ciudad dominada por los mercaderes ingleses; en medio de tan múltiples nacionalidades como hormiguean aquí, el templo mas concurrido y reverenciado ha de ser el Banco; el Dios, el capital; el crédito; y los sacerdotes, los que lo acuerdan. Por esto el mejor edificio es el Banco.

Líneas de tramways de una sola plataforma, y con un pescante en las nubes, circulan constantemente, por las estrechas calles.

En proporcion de las calles, debian ser y son las plazas, que apenas pueden aspirar á que se les llame plazoletas pues no son mas grandes que un patio de Mendoza.

No obstante, la plaza de la Intendencia es la mayor y el palacio de Cabildo ó Correjimiento que formamos de sus costados, es otro de los edificios notables de la aplanada y populosa ciudad, perla del Pacífico.

Como un exelente adorno, que reúne además la ventaja de mostrar á todos el sentimiento de ecuanimidad, de gratitud, que anima en general al pueblo chileno, hácia todos los que le han hecho el bien, se ven en estas plazas las estátuas de unos cuantos varones ilustres de Chile, como Lord Cochran, Wheelright, etc.

Con placer contemplamos en una plazoleta la estátua de don Guillermo Wheelright, industrial norte-americano, á quien Valparaiso debe gran parte de los progresos que ha alcanzado.

Fué Wheelright quien en 1840 fundó la primera compañía de vapores del Pacífico que hoy es una empresa colosal.

Entónces, se principió con dos buques medianos; hoy tiene cincuenta grandes vapores.

Hizo el ferro-carril á Valparaiso y muchos otros en Chile.

En fin, ningun chileno ha hecho por Chile, tanto como este norte-americano y es bien merecida la manifestacion que se le ha hecho.

Nosotros los argentinos somos ingratos con aquel grande y benéfico industrial.

El hizo el ferro-carril central, el de la

Ensenada, y proyectó y echò las bases del ferrocarril à Tucuman y otras cuantas obras.

¿Y qué manifestacion de gratitud hemos hecho? Ninguna. Ni siquiera colocar su busto en la Estacion Central de Buenos Aires.

Debido tambien à la penuria de espacio, no hay en Valparaiso mas paseos que sus mismas calles, y un pequeño cuadrito plantado de àrboles, al estilo ingles, que posamente se domina el Parque Municipal, el cual se llena sin tener dondo poner un pié todas las veces que vâ à tocar unabanda militar.

EL PUERTO DE VALPARAISO

Los terminolojistas llaman *puertos* á un lugar de la costa, en que el mar se introduce en la tierra, ofreciendo à los buques un abrigo contra los vientos y las tempestades. Asi pues, un puerto, solo puede existir en una costa marítima à diferencia del Avra que es un puerto natural ó artificial situado á la entrada de un rio.

En este sentido, Valparaiso es un verdadero puerto mientras que Buenos Aires es un Avra ó Ensenada solamente.

Los puertos segun su uso se distinguen en *militares* ò *de guerra* y en *mercantes* ó *de de comercio*. Los puertos de Tolon, Rochefort, Amburgo, Brest y Lorient son puertos militares de Francia, Plymut, Portsmouth de Inglaterra Cronstad en Rusia; Calseron en Prusia.

Los puertos mercantes son todos los demas. Entre estos se distinguen los puertos *francos* ò *libres*, aquellos en que las mercaderias no pagan derecho de aduana, en la cual se han depositado mientras no se introduzcan al mercado consumidor; pagándolo solo en el lugar donde debe consumirse la mercaderia, aunque sea en otra nacion.

Asi pues, el puerto de Valparaiso, es un *puerto franco*, pues allí no pagan derecho, sino las mercaderias que deben consumirse en Chile; mientras que ninguno pagan las que se pasan á Bolivia ó á la República Argentina que los cobran las respectivas plazas.

Se distinguen ademas los puertos en *mayores francos*, ó *sea libres* y en *menores*.

Los primeros, son aquellos que están abiertos al comercio extranjero y los se-

gundos que solo lo estan al comercio nacional.

Chile tiene 17 puertos mayores *francos* marítimos, entre los cuales, figura como primero el de Valparaiso, y tambien el pequeño de Punta Arenas—A estos puertos mayores, están adscriptos, treinta y siete puertos menores marítimos que dependen de aquellos, en todo su ejercicio—Así mismo, hay dos puertos mayores de cordillera que dependen de los mayores marítimos, como son Rio Colorado, que depende de Valparaiso y Jorquera, dependiente de Caldera—Diez puertos menores de cordillera, que á su vez dependen de los menores marítimos, y uno de su mayor de cordillera—(Paipote de Jorquera.)

Si el puerto de Valparaiso tuviese una gran cadena que pudiese tenderse à su entrada, cerrándolo à voluntad, podria llamarsele una *dârsena*.

La gran ensenada que forma en este punto la costa, debió parecer tan bella á los primeros visitantes de estos parajes, que creyeron poder denominarla, Valle Paraiso—No obstante, debe haber sido muy benévolo el ánimo de aquellos para llamar Paraiso, á un semicírculo de colinas rocallosas,

desnudas de toda vejetacion, y adornadas tan solo por la saliencia que el mar hacia en esa costa.

Hoy dia, todo él está aprisionado en un dique semi-circular que apenas se eleva un metro sobre las aguas del flujo ò alta marea que por efecto del abrigo del puerto, no es considerable la altura à que llega la *marea montante*.

Sin embargo, algunas veces las conmociones airadas de este Océano, llamado por antonomasia *pacífico*, han sido formidables, sublevándose contra los que han puesto límites á su eepansion en ese punto. Entonces, ha inundado la ciudad causando muchos estragos, vengándose à la manera de los indíjenas de la pampa, contra los que le usurparon parte de sus dominios con una *aezzia* en que la mayor parte es lo destruido y poco el provecho del malon.

Es notable que en un puerto de la importancia de Valparaiso, el mayor que ostenta Chile, no sehaya construido un verdadero muelle en que puedan atracar buques de alta navegacion; pues el que existia hasta principios de este año, no podia llamarse tal. Aun el que se construía de palastro en sustitución de aquel, no puede llenar las

necesidades del comercio, ni tampoco el de la Aduana.

La poderosa fuerza de la marea no es aprovechada de ninguna manera, en ningun establecimiento industrial.

Aprisionando en grandes estanques el agua del mar en el flujo, se determinaria una buena fuerza hidrâulica, durante el reflujo.

Sin duda que no dejarà de recojerse y entregarse á la industria tan poderoso como econòmico motor.

La existencia de naves en la bahia no es muy numerosa, sin duda por haber otros puertos en las costas chilenas como el de Antofagasta, Lota y quince puertos marítimos mayores mas.

Es grato comtemplar el panorama vivo que se estiende desde la orilla hasta el ilimitado horizonte.

Las bandas de gaviotas marinas, que revolotean ansiosas por recojer los residuos de los buques, y que son arrastrados en la resaca. ¡Con qué destreza pezcan el alimento disputándolo à los peces qua tambien lo buscan!

¡Cuantos jiros, rodeos, precauciones emplean para avalanzarse á los lados de los bateleros que bogan en todas direcciones.

Gran número de bateles se mecen atados de sus amarras. Otros conducen carga ó pasajeros que entran ó salen del puerto.

Los gallardetes flameando á impulsos de la brisa. Los masteleros balanceándose rítmicamente al compás de las olas.

El canto monótono de los marineros al llevar el ancla ó al izar un inutilizado pilote. El silvido con que los vapores ó el ferrocarril anuncian sus evoluciones. Los estruendos de los tiros que los mineros hacen estallar demoliendo las rocas de la esplanada. Los gritos de los vendedores de diversos comestibles, todo esto, forma un concierto extraño, extraordinario que aturde al recién llegado de poblaciones donde reina el reposo, la calma de la vida vejetativa.

Las bateles de servicio presentan variadas formas, y construcciones.

La *piragua*, tronco ahuecado que se impele con una pala, no tiene timon y es muy usada por los indijenas

La *chalupa*, embarcación de fondo chato también, pero mas grande que la anterior y sirve para trasportar pasajeros, en aguas de poco fondo.

El *chinchorro*, pequeño bote de pescador. El *bote* es un batel un poco mas gran-

de y cómodo, con dos ó mas remos y timon. La *ballenera*, gran bote propio para la carga y que puede llevar un mastelero, y una vela. El *queche*, ballenera, con dos masteleros, uno de mesana con pico, y el otro palo simple, para *foque*.

La *Balandra* que no difiere del *queche*, sinó es su mayor tamaño.

La *goleta* ó *Secoohner* embarcacion de carbotaje de 50 á 100 toneladas, carga ligera, con dos mástiles muy inclinados hácia popa; una gran vela, y otra de mezana, envergadas en un pico, y con mateleros altos que salen de las *barras*.

El *Brick* ó bergantin, embarcacion con dos mástiles, con *cofa* y mástiles que à esta están empalmadas y que son derechos.

El *brich secoohner*, intermediario entre la goleta y el bergantin.

La *barca*, la *corbeta* y el *navio*, grandes buques de alta mar, con tres y cuatro palos el último.

Además, circulan lanchas á vapor, pequeños bateles fáciles á gobernar y que conducen muchos pasajeros à la vez.

Por último, los *guigues* ó embarcaciones de los *gefes* que mandan los buquess de guerra.

Estas preciosas obras de arquitectura naval ostentan generalmente gran lujo, tanto de ornamentacion en tapices y muchas piezas de bronce, como así mismo gran número de marineros de vistosos uniformes. Habian fondeados en el puerto, varios *paquebot á vapor*, llamados *Stearmers* ó *Piroscafos*, y tambien varios buques de guerra, acorazados, imponentes edificios flotantes, forrados de gruesas planchas de acero por sus costados y cubierta, Presentan ademas una torre y un gran trozo de acero cortante en lugar de *Proa*.

En la torre que es cilíndrica y con bóveda, toda cubierta de gruesas planchas de acero, están instalados, monstruosos cañones, que arrojan proyectiles de una tonelada y aun mas de peso, y que solo pueden gobernarse à beneficio de la màquina del gran buque que los soporta.

La *coraza*, no llega generalmente sinó à poca profundidad debajo de la línea de flotacion y en muchos, solo hasta esta linea.

Consiste la *coraza* en gruesas barras de acero, à veces de un pié de grueso, aplicadas en la parte que queda fuera del agua, y que no pasa de 30 à 50 centímetros.

Ademas, la borda, que es formada de

chapas de palastro articuladas con la coraza, en caso de combate, se abaten sobre esta, y añaden una defensa mas al buque, desmantelando la cubierta, que entónces no presenta mas que la escotilla, y una grande y resbaladiza superficie de acero, por cubierta del bupue.

Ni un ser humano se divisa en esos momentos; todos están dentro respirando un aire introducido á máquina. De repente la portañuela de la torre se abre; un enorme trozo de acero hueco aparece por ella. Un relámpago ilumina el interior; y al estallar un ruido igual á cien truenos, la maza tiembla; los artilleros se tapan los oídos con almohadillas, y las portañuelas se cierran detras del monstruo que las arrastró consigo en su automático retroceso.

Súbitamente se oye tambien estremecerse el aire tras formidable detonacion; el buque balancea, la torre ha jirado. Es un proyectil contrario que la ha rozado.

La lucha entre dos acorazados de igual magnitud podria prolongarse sin resultado. En este caso, se emplean los torpedos, proyectiles de la forma de un gran cigarro habano hueco, que son lanzados por debajo del agua de manera que estallan al chocar

con el buque contrario, haciéndole averias que determinan su inmediata sumercion en el mar.

Otras veces, uno de los rivales, que se lanza sobre el otro à todo escape tomándolo de costado y rompiéndolo con su espolon.

Ambos estân provistos de innumerables orificios en la cubierta y costados, en comunicacion con la caldera, de manera que en caso de abordaje, los guerreros son inutilizados por millares de chorros de agua hirviendo sin tener un enemigo humano en quien saciar su venganza ó su colérico afan.



FIN DE LA PRIMERA PARTE.